

**UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO
CARRERA DE PSICOLOGÍA**

VÍNCULO Y HOMOSEXUALIDAD

**UNA MIRADA DESDE EL ENFOQUE PROCESAL SISTÉMICO
DE VITTORIO GUIDANO**

Profesora Guía : Susana Aronsohn F.
Profesora Informante : Claudia Liberona
Asesor Metodológico : Álvaro Gainza
Alumnos : Mario Gálvez G.
Brenda Mendoza M.
Carolina Recabarren A.

**Tesis para optar al Grado de Licenciado en Psicología
Tesis para optar al Título de Psicólogo**

Agosto, 2004



RESUMEN

Hablar de diferencia, es hablar de Homosexualidad

El discurso social y público muestra una apertura que refleja aceptación de la diferencia. Sin embargo, quedan velos de discriminación y una mirada de rareza ante ésta.

Esta investigación explora la historia personal de diez homosexuales Chilenos reconstruyendo, desde su libre y particular discurso, experiencias afectivas que marcan las primeras etapas de sus vidas.

Encontramos en estas historias hechos que nos impactan, sorprenden y sensibilizan y nos hacen entender que quien está al frente, entregándonos su tiempo y confiando quizá lo más íntimo, es una persona con una elección sexual diferente, nada más.

De los discursos destacamos frases como "más que homosexual o heterosexual soy persona", "siento, vivo y amo como tú", "desde siempre supe que era homosexual y no por eso soy raro".

En todas estas historias están presentes con fuerzas las relaciones afectivas, teñidas por diversas emociones, especialmente aquellas entabladas con la madre, que se constituye en la figura significativa por excelencia.

Como plantea Guidano, cada sujeto aprende una particular forma de relacionarse afectivamente en su infancia y es ésta la que sostiene en su actuar futuro.

ÍNDICE

Resumen

I PARTE : INTRODUCCIÓN

- 1.1 Planteamiento del Problema
- 1.2 Formulación del Problema y Pregunta de Investigación
- 1.3 Aportes y Relevancia de la Investigación

II PARTE : OBJETIVOS

- 2.1 Objetivo General
- 2.2 Objetivos Específicos

III PARTE : MARCO TEÓRICO

- 3.1 Aspecto Histórico de la Homosexualidad
- 3.2 Teoría Procesal Sistémica
- 3.3 Concepto de Apego: Génesis y Desarrollo
- 3.4 Desarrollo del Estilo de Apego
- 3.5 Patrones de Apego en la Infancia
- 3.6 Importancia del Vínculo

IV PARTE : MARCO METODOLÓGICO

- 4.1 Enfoque Metodológico
- 4.2 Tipo y Diseño de la Investigación
- 4.3 Delimitación del Campo a Estudiar
 - 4.3.1 Universo
 - 4.3.2 Muestra
- 4.4 Técnicas e Instrumentos de Recolección de la Información
- 4.5 Plan de Análisis de la Información

V PARTE : DIMENSIONES PARA EL ANÁLISIS.

Descripción del Material

5.1 Dimensión 1: Sentido de Identidad

- 5.1.1 Subdimensión: Proximidad Psicológica con la Figura Significativa
- 5.1.2 Subdimensión: Proximidad Física con la Figura Significativa
- 5.1.3 Subdimensión: Proceso de Identificación con la Figura Significativa

5.2 Dimensión 2: Construcción de Identidad Homosexual

- 5.2.1 Subdimensión: Sentirse y Reconocerse Diferente de los demás
- 5.2.2 Subdimensión: Reconocimiento Íntimo de la Orientación Sexual
- 5.2.3 Subdimensión: Reconocimiento y Revelación ante otras personas

5.3 Listado de Dimensiones, Subdimensiones y Tópicos

5.4 Análisis de las Entrevistas

VI PARTE : RESULTADOS.

- 6.1 Dimensión 1: Sentido de Identidad
- 6.2 Dimensión 2: Construcción de la Identidad Homosexual

VII PARTE : DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

BIBLIOGRAFÍA

I. INTRODUCCIÓN

1.1 Planteamiento del Problema

La homosexualidad es un fenómeno que se presenta en todo el mundo y a todo nivel, en el que existen controversias de orden social, jurídico y principalmente psicológico.

“No hay posición inocente y objetiva sobre la homosexualidad. Si en el plano de la sexualidad, en general, el psicoanálisis nos ha mostrado la imposibilidad de ganar una perfecta neutralidad, en este campo particular, el problema se acentúa. Porque si frente al deseo hablan siempre, de una manera u otra, nuestros propios conflictos, anhelos, temores, fantasmas y represiones, frente a la cuestión homosexual esa intervención parece multiplicarse de inmediato. De algún modo, es como si todos estuviésemos amenazados.

Sin duda, la cuestión homosexual suscita toda una serie de fantasmas individuales y colectivos. Algo poderosamente destructivo parece anidar en ella. En el ámbito personal, parece como si por siempre permaneciera el riesgo de poner en peligro la imagen psico-sexual de hombres o mujeres que, tan laboriosamente, hemos ido conquistando y defendiendo. En el ámbito social, parece como si todo se tambalease en la consideración de un modo de vivir la sexualidad al margen de la celosamente protegida institución familiar.

Indiscutiblemente, hoy opera un cambio notable en el modo de afrontar la cuestión. En algunos momentos, parece como si ya se pudiera hablar sin más problemas. Seríamos notablemente ingenuos, sin embargo, si pensáramos que el fantasma de la homosexualidad ha dejado de habitarnos. Aunque se modifiquen sus presentaciones. El hecho, por lo demás, es perfectamente explicable. Bastaría tener en cuenta lo que la homosexualidad ha significado en la historia. No es fácil permanecer indiferentes ante algo que, durante siglos fue calificado de “pecado horrendo”, “crimen

nefasto”, “*terrible perversión*” o “*enfermedad grave y contagiosa*”.¹

Siguiendo los planteamientos desarrollados por Foucault (1976), podemos distinguir que hasta fines del siglo XVIII las instituciones que regularon las prácticas sexuales fueron principalmente el derecho canónico, la pastoral cristiana y la ley civil. Desde cada una de estas perspectivas y en distintos momentos históricos, dichas instituciones establecían qué actos sexuales eran considerados lícitos e ilícitos. Sus discursos se centraron principalmente en validar y perpetuar el matrimonio y su rol procreativo como sustento del control y el orden social, desplazando y considerando fuera de la ley y “*contra natura*” aquellas prácticas que se apartaran de este fin.²

Con el advenimiento de la modernidad y el auge de las ciencias se cambia el foco de interés sobre lo sexual desde el matrimonio hacia las sexualidades periféricas, como por ejemplo la sexualidad de niños, locos, criminales y el placer homoerótico. Si bien los actos que constituían las sexualidades periféricas estaban presentes en épocas anteriores, es en este momento histórico que cobran visibilidad como entidades específicas, siendo la medicina la principal encargada de instituir, controlar y clasificar dichas prácticas, dándoles una realidad analítica y permanente.³

Con el objetivo de controlar dichas sexualidades, desde la ciencia surge la “*implantación de las perversiones*”, junto con una nueva especificación y clasificación de ciertos tipos de individuos. En el caso de la homosexualidad, puede apreciarse que hasta antes de la modernidad se la consideraba como actos normados y/o prohibidos, delitos o pecados. Sin embargo, desde este momento se construye el homosexual como un sujeto específico, con una identidad propia y distintiva en el cual “*nada de lo que él es in toto, escapa a su sexualidad. Está presente en todo su ser; subyacente en todas sus conductas, puesto que constituye su principio insidioso e indefinidamente inscrita, sin pudor en su rostro y su cuerpo... el sodomita era un*

¹ Domínguez, C. (1997) p.p. 13-14.
² Foucault, M. (1987) p.p. 56-57
³ Idem, p.p. 56-57

*relapso. el homosexual es ahora una especie”.*⁴

Para especificar y comprender la evolución que ha tenido históricamente la concepción de la homosexualidad, es necesario remitirse a la antigüedad clásica y desde allí construir el concepto que actualmente existe.

En aquel período de la Historia las relaciones entre los sujetos del mismo sexo, se consideraban una variante del placer, que si seguía las normas y respetaba las posiciones de poder, no constituía una problemática en sí.

En la Edad Media, en cambio, se desarrollaron visiones acordes al pensamiento de la Iglesia, institución que detentaba el poder hegemónico, y regulaba la vida de las personas, con lo cual el homoerotismo pasa a considerarse como un pecado que debía ser castigado. Posteriormente se le agrega una connotación jurídica, con lo cual estos actos se constituyen como delitos, que ya no solamente son condenados por las leyes divinas, sino que también por las leyes humanas.

En los últimos siglos se construye la concepción del homosexual moderno, sujeto que al atribuirle una identidad específica y distintiva es posible analizar y controlar, lo que a su vez ha contribuido al surgimiento de una serie de visiones que los patologizan y consideran como desviados de la norma dominante.⁵

Resumiendo, se responsabiliza al cristianismo de generar las actitudes homofóbicas vigentes en la cultura occidental, a diferencia de otras culturas indulgentes y permisivas con el comportamiento homosexual, como indican en su obra clásica Beach y Ford (1969). Así lo afirma también E. Westermack (1939), para el que la legislación romana contra la homosexualidad “*permaneció dormida durante siglos... Pero cuando el Cristianismo se convirtió en la religión del Imperio Romano, comenzó una verdadera cruzada contra aquella*”. Ideas similares aparecen en autores

⁴ Ídem, p.p. 56-57

⁵ Ídem, p.p. 56-57

como G. R. Taylor y A. Kinsey (1953).⁶

Las recientes tomas de postura de la Iglesia Católica sobre la homosexualidad se inscriben en un doble contexto. Por una parte, no puede negarse que en torno al Vaticano II surge en la teología y en la enseñanza eclesial una nueva perspectiva en la valoración de la sexualidad, que hace más justicia a la riqueza de significados presentes en esta dimensión humana. Pero, por otro lado, la creencia ancestral de pecado contra la ley divina, permanece arraigada en el colectivo religioso, generando marginación de aquellos que se individualizan como homosexuales.⁷

El Catecismo de la Iglesia Católica, dedica tres números, -2357- 2358- 2359-, a la homosexualidad, subrayando la existencia de sus diversas formas y que *"su origen psíquico permanece en gran medida inexplicado"*. La postura Católica se apoya en textos bíblicos (Lev.18.22; 20,13; Gn.19,1-28; Rom.1.26-27; 1Cor.6,9; 1Ti.1.10) y en la Tradición. *Expone sucintamente la triple argumentación por la que se condenan los actos homosexuales: "Son contrarios a la ley natural. Cierran el acto sexual al don de la vida. No proceden de una verdadera complementariedad afectiva y sexual"*. El Catecismo repite la aproximación positiva pastoral hacia estas personas, afirmando que *"no eligen su condición homosexual: ésta se constituye para la mayoría de ellos en una auténtica prueba"*, por lo que *"deben ser acogidas con respeto, compasión y delicadeza. Se evitará... todo signo de discriminación injusta"*. Finalmente insiste en que *"están llamadas a la castidad"*.⁸

Lo anterior indica que algo cambia. *"Nuevos puntos de vista se abren sobre la temática homosexual poniendo en cuestión juicios y prejuicios procedentes, tanto del campo ético, como del científico. Particularmente las investigaciones psico-sociales, rompiendo el marco más estrecho de la clínica, han cuestionado los muchos estereotipos sociales existentes sobre la homosexualidad y de los que todos, en una medida u otra, hemos participado. El famoso "Informe Kinsey" (1948),*

⁶ Gafo, J (Ed), (1997) p.p 196.

⁷ Ídem, p. 200

⁸ Ídem, p.p 202-203

*pese a todas sus debilidades, tiene que seguir figurando como el primero de estos estudios que vino a romper una imagen bien configurada sobre los homosexuales. Tras él, otras investigaciones psico-sociales como las de Alan P. Bell y Martín S. Weinberg y las de Collin J. Williams (1979), corrigiendo las deficiencias del primer informe Kinsey, nos obligaron a replantear profundamente muchos de los enfoques tradicionales”.*⁹

De lo anterior se desprende que la investigación sobre la homosexualidad no ha sido ajena a los criterios establecidos por los valores sociales y morales tradicionales que regulaban la sexualidad y que diferenciaban específicamente la sexualidad saludable de la que no lo es.¹⁰

Foucault (1976), en relación al tema del sexo, señala cómo las diversas ciencias, antiguas y nacientes representaron una multiplicidad de discursividades distintas, que tomaron forma en la demografía, la biología, la medicina, la psiquiatría, la psicología, la moral, la pedagogía, la crítica política¹¹, por lo tanto, la sexualidad es puesta en el ámbito de lo externo, descriptible y clasificable, es decir, al nivel de “lo objetivo”.

*“Por ello, en un contexto en que la sexualidad era sinónimo de genitalidad y su único fin debía ser la procreación, el estudio de la homosexualidad tenía un objetivo muy específico: encontrar sus causas y descubrir la forma de erradicar la que era considerada una “desviación” de la norma, y por lo tanto, una patología”.*¹²

En 1897, año en que aparece el primer volumen de la serie “Estudios en la Psicología del Sexo”, de Havelock Ellis, la sexualidad no aparece reducida a la estructura anatómica de los órganos genitales, sino que se amplía a la esfera de los impulsos, preferencias, satisfacciones y rasgos psíquicos en general. En este contexto, Sigmund Freud (1905) publicaba “Tres aportaciones a una Teoría Sexual”.

⁹ Ídem, p. 14.

¹⁰ Soriano, S. (1999) p. 59

¹¹ Foucault, M. (1987) p.p. 64-65.

¹² Ídem, p.p. 64-65

Más adelante, la mirada se vuelve hacia la conducta de los sujetos. En esta perspectiva, el estudio de Kinsey (1948) concluye que no existiría una dicotomía, sino una variable continua que va desde la heterosexualidad exclusiva hasta la homosexualidad exclusiva, y desarrolla así una escala que le permite medir y clasificar las conductas sexuales de los sujetos. Diversos estudios posteriores hasta la década del 60 intentan buscar causas y/o correlatos de esta "enfermedad".

En Psiquiatría aparecía la completa descripción en los Manuales Diagnósticos de Desórdenes Mentales, centrales en esta disciplina, conocidos como DSM, en sus diversas versiones. La homosexualidad era incluida entre los Desórdenes de la Identidad de Género.

El DSM de la American Psychiatric Association (APA) primero clasifica a los homosexuales como desviados sexuales que sufrían un "Trastorno Psicopático de la Personalidad". En la Segunda Edición del Manual (DSM II), la homosexualidad aún se consideraba una Desviación Sexual, pero se decía que los homosexuales sufrían "Trastornos de la Personalidad y ciertos Trastornos Mentales no Psiquiátricos". En Abril de 1974, la APA decidió que la homosexualidad no es un trastorno en absoluto. En vez de mencionar la homosexualidad en su manual, la APA creó una categoría de "Trastorno de la Orientación Sexual", que se define de la forma siguiente:

"Esta categoría es para sujetos cuyos intereses sexuales se dirigen sobre todo a personas del mismo sexo, y que sufren inquietud por su orientación sexual, se encuentran en conflicto o desean cambiarla.

Esta categoría diagnóstica se diferencia de la homosexualidad, que en sí misma no necesariamente constituye un trastorno psiquiátrico. La homosexualidad misma es una forma de conducta sexual y, al igual que otras formas de conducta sexual que no son en sí mismas trastornos psiquiátricos, no se incluye en esta nomenclatura de los trastornos mentales". ¹³

¹³ Navarro, E. (2001) p. 9

En este contexto social de la defensa de las igualdades y de mayor libertad y permisividad sexual, se dan las condiciones para que las presiones del movimiento homosexual y otros sectores sociales, permitieran que en 1974, la American Psychiatric Association (APA) eliminara la homosexualidad de la lista de enfermedades mentales. En 1968 emitían incluso una declaración oponiéndose a cualquier tratamiento psiquiátrico tal como terapia “reparadora” o de conversión que suponga que el paciente debiera cambiar su orientación sexual. La APA pues, dice que lo problemático en la orientación sexual no es el sujeto, más bien es la forma en la que el sujeto ejerce su orientación, eso es lo que puede causar dificultades emocionales y mentales.¹⁴

Este cambio ocurría en momentos de la llamada revolución epistemológica y el advenimiento del paradigma de la complejidad, según el cual adquiere validez el estudio del sistema humano y su consideración como un cuerpo complejo de organizaciones y autoorganizaciones, que se van modificando y adaptando al interactuar con el medio, ajustándose de modos muy diversos, tantos como sujetos existen.¹⁵ Entonces el interés para la ciencia psicológica en este nuevo paradigma, reside en estudiar la mente de personas, como forma particular y activa de construcción de la propia identidad. En este sentido, Guidano destaca que un aspecto importante en la construcción de la identidad es la experiencia subjetiva, entendida como el sistema de vínculos por el cual cada ser humano logra construirse un sentido de sí mismo específico y único con el cual reconocerse.¹⁶

El autor sostiene que incluso en los primates se puede constatar este sistema de vínculos. En ellos se observa una inmadurez del infante bastante más prolongada que la de otros mamíferos y que la formación de vínculos afectivos no es algo que esté solamente al servicio de la protección física, sino que es funcional a la organización de ese ser, de esa vida, en último término a su identidad.¹⁷

¹⁴ Ídem, p.p. 9-10

¹⁵ Guidano, V. (1993) p. 20

¹⁶ Ídem, p. 20

¹⁷ Guidano, V (2001) p. 13

Los procesos del vínculo, entonces, no pueden ser vistos simplemente como un medio para mantener durante el desarrollo la proximidad y el contacto con una figura de referencia afectiva, sino que llegan a ser el sistema autorreferencial por excelencia, para el desarrollo de la identidad personal. Es importante señalar que no sólo es significativo el vínculo afectivo parental, sino también, el vínculo afectivo inter pares.¹⁸

La teoría del Apego es un marco conceptual para abordar las dinámicas de las relaciones afectivas en las diversas etapas de la vida y un marco de referencia para comprender el proceso de orientación sexual que lleva a cabo cada sujeto.

Esta perspectiva, desarrollada por Bowlby (1956-1976), defiende la disposición primaria de los seres humanos a establecer vínculos afectivos. La proximidad y unión con la figura significativa es fundamental para la supervivencia, y para establecerse existen mecanismos innatos de Apego, fruto de la adaptación de la especie.

A partir del estilo de apego que cada ser humano aprende y establece, desarrolla un tipo particular de relación afectiva, que luego se verá reflejada, durante su vida, en cada una de las interacciones que genere con otros, de lo cual se desprende que cada sujeto, independiente de su orientación sexual (homosexual, heterosexual) lleva inscrito un proceso de vinculación aprendido en las primeras etapas de desarrollo, que luego reproduce con los otros.

Nos planteamos oportuno y necesario realizar una investigación cualitativa, en el campo de la psicología, que intente dar cuenta de qué factores internos, desarrollados a partir de la relación vincular, darían cuenta de la identidad homosexual.

¹⁸Ídem, p. 18

1.2 Formulación del Problema y Pregunta de Investigación.

La historia de la sexualidad humana ha tenido una evolución a lo largo del tiempo caracterizada por los sistemas socio-políticos dominantes.

En los tiempos de la Antigua Grecia era considerado de casta lograr mancillar a un joven, y era privilegio de pocos éste ejercicio, reservado para un número selecto de eruditos, que a través del acto demostraban su virilidad.

Más adelante, se instala en el colectivo, la idea impuesta por el cristianismo, de la “perversión y pecado” contenidos en este hecho antinatural y contrario al dogma eclesial, que tiene a la base una doctrina económica, sustentada en un discurso moral, que reprime a la sociedad y la norma, a partir de la productividad y generatividad de mano de obra. De ahí que se entienda la negación de la homosexualidad y se la rotule como “degeneración”.¹⁹

Posteriormente, a lo largo del siglo XX los homosexuales llevaron sucesivamente la marca de la “locura moral”, de la “neurosis genital”, de la “aberración del sentido genésico”, de la “degeneración” y finalmente del “desequilibrio psíquico”.

Eran tiempos de consideración de la homosexualidad como una patología, que a través de la conceptualización dada por la psiquiatría como un “Trastorno de Personalidad Psicopática” se intentaba mejorar, buscándole una causa y una cura.

Es sólo al finalizar el siglo XX que la mirada cambia de curso y la definición de la patología homosexual se reclasifica en el DSM (Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders, publicación de la Asociación Psiquiátrica Norteamericana), como una Desviación Sexual (1968), figurando entre las perturbaciones no Psicóticas. Pero no es, sino hasta 1974 que esta categoría diagnóstica es sacada del mismo manual,²⁰ abriéndose así la posibilidad de formular una concepción renovada del “fenómeno”

¹⁹ Foucault, M. (1993) p. 35-51

²⁰ Komblit, A. , Pecheny, M. y Vujosevich, J. (1998) p. 7-8

con otros marcos de comprensión y delimitación.

En el contexto de nuevos marcos comprensivos de la homosexualidad, abordamos nuestra investigación desde el vínculo afectivo establecido por sujetos definidos como homosexuales, dado que los estilos vinculares desarrollados en una fase temprana de la vida, serán afines a la actitud que el adulto tomará en sus relaciones amorosas posteriores.

Entendemos que la personalidad del sujeto es consecuencia directa de estos lazos, y por ello dirigimos nuestro interés a conocer el impacto de estos vínculos tempranos en la problemática homosexual.

Tomando en cuenta lo anterior, la pregunta que guiará el curso de la investigación será:

¿Cómo incide, desde una mirada procesal sistémica, el vínculo afectivo, reconstruido a partir de narraciones de escenas nucleares, en la definición de la identidad homosexual?

1.3 Aportes y Relevancia de la Investigación.

El vínculo o conducta de apego es la relación básica y especial que establece el recién nacido con quienes le otorgan los cuidados primarios. Dicha relación se constituirá en el pilar para el establecimiento de otros vínculos en las diferentes etapas de la vida.

Este proceso permite la construcción del sí mismo y posibilita al sujeto que se diferencie emocionalmente de sus figuras significativas, dando paso al desarrollo de su propia identidad, con recursos o herramientas psicológicas propias.

Dentro de este contexto, la sexualidad es un aspecto central en la vida de todas las personas, porque entre otras cosas, es una forma de relacionarse con otros y es fundamental en la formación de la identidad personal y social.

A partir de lo anterior, destacamos que el desarrollo de la identidad sexual abarca tanto las manifestaciones heterosexuales como homosexuales, y que esta última socialmente es connotada en forma negativa, incluso, en algunos sectores, se la considera como una anormalidad, una enfermedad y/o una práctica inmoral.

Esta investigación tiene como objetivo profundizar en la orientación homosexual, considerándola como una manifestación más de la sexualidad humana, surgida como todas, a partir, del establecimiento de relaciones vinculares en el seno de la familia.

Por consiguiente nos pareció pertinente hacer un estudio, volcando nuestra mirada hacia el hombre homosexual, entrando en su intimidad y haciéndonos parte de las emociones que son capaces de reconstruir en entrevistas en profundidad, con el objetivo de intentar comprender cómo incide el proceso vincular, en la definición de su identidad sexual.

Las investigaciones científicas, sobre la homosexualidad, generadas desde la psicología, la abordan desde la identificación de caracteres biológicos, sociales, genéticos, sin contener una mirada sistémica que afronte la situación desde la emocionalidad de los seres humanos cuya orientación es homosexual.

Por otro lado, y sin lugar a dudas, el tema reviste interés, producto de la contingencia internacional y nacional, que se está dando en el último tiempo. Nuevas leyes que legalizan la adopción y la unión matrimonial entre homos en otros países, y en el nuestro el debate que se abre en 1993 con el “Primer Seminario sobre Sexualidad y Homosexualidad: por el derecho a la diferencia”, realizado por el CES (Centro de Estudio de la Sexualidad), en el cual se discutió la condición homosexual y su génesis, comenzando con ello la era, en Chile, de las manifestaciones de minorías sexuales.

Consideramos importante aportar en este sentido a la investigación desde una mirada que aprecia y valora la intersubjetividad e intenta adentrarse en ella, tomando además como referente las últimas investigaciones realizadas en nuestra Universidad, que

tocan la temática de la identidad sexual, a través del "Estudio sobre la significación de la Identidad sexual en personas Bisexuales", de Inés Castro y el "Estudio de las Representaciones Sociales en la Definición de la Identidad Sexual, de Mujeres que han vivido una relación de pareja Homoloesbosexual en la sociedad chilena considerando su grado de Autonomía Moral" de María Eugenia Lorenzini.

II OBJETIVOS

2.1 Objetivo General:

Reconstruir escenas nucleares que den cuenta de la formación del vínculo afectivo, para identificar la incidencia de éste en la definición de la identidad homosexual.

2.2 Objetivos Específicos:

1. Identificar, a partir de la narración de escenas nucleares, la figura significativa, para cada sujeto.
2. Reconstruir, a partir de narraciones de escenas nucleares, la relación vincular para cada sujeto, con su figura significativa.
3. Reconstruir, a partir de escenas nucleares, vivencias que apunten a conductas, actitudes y sentimientos infantiles, que en cuenta de una orientación sexual distinta.
4. Reconstruir, a partir de escenas nucleares, el proceso de formación de la identidad sexual, para cada sujeto de la muestra.
5. Reconstruir, a partir de escenas nucleares, el momento y estilo de revelación de la orientación sexual.
6. Establecer el tipo de incidencia que tiene la relación vincular para cada sujeto homosexual, en la definición de su orientación sexual.

3.1 ASPECTO HISTÓRICO DE LA HOMOSEXUALIDAD

*“La raíz etimológica de la palabra Homosexualidad proviene del griego “HOMO”, que significa “mismo” y no del latín “HOMMO”, que significa hombre, como muchos creen”.*²¹ De hecho el término homosexual no tiene género, pues se aplica por igual a hombres y mujeres que toman como amantes a sujetos de su mismo sexo. O sea, una persona que gusta de personas de su mismo género, pertenece a la categoría de “HOMO-SEXUAL”.

En el año 1869, aparece por primera vez en un panfleto, redactado a modo de carta pública al ministro de justicia alemán, la palabra “HOMOSEXUALITAT”.²² Antes de este año, no existía un término que contuviera en su significado el concepto de preferencia sexual por sujetos de igual género. Cabe agregar que las lenguas clásicas griega y latina no disponen de una palabra que pueda traducirse por homosexual.

La proclama, dada a conocer por Karl Maria Kertbeny (1824-1882), autor del panfleto, planteaba la apertura al debate sobre la permanencia o erradicación de la consideración de delito al contacto sexual entre personas del igual género. La elaboración de un nuevo código penal para la Federación del Norte de Alemania, era el momento propicio para abrir dicho debate.²³

La idea de una orientación sexual, que determinara una atracción sexual de algunos individuos hacia personas de su mismo sexo, como condición y aspecto inherente e inamovible de su personalidad, era radicalmente nueva.

Antes de que existiera la palabra homosexualidad o su concepto, habían transcurrido miles de años de historia, ascenso y declive de sociedades complejas y

²¹ Navarro, E., (2001) p.1

²² Mondimore, F., (1999) p.20

²³ Ídem, p. 22

perfeccionadas, en las cuales se convivía con ella, aceptándola, ignorándola, destacándola, e incluso reconociéndola con honor, como una señal superior y/o divina.

En los inicios de la historia del hombre, la sociedad primitiva se dividía en dos grupos, uno formado por el clan, la población corriente, que se encontraba sometida a los tabúes impuestos por la casta dirigente del grupo, la cual conformaba una segunda clase, de mayor prestigio, libre del peso de los tabúes, constituida por la elite socio-religiosa, por los directivos, que representan "*el estrato más antiguo de la sociedad*".²⁴

Las investigaciones antropológicas han demostrado que la iniciación e incorporación a la vida productiva, en pueblos primitivos, se realiza a través de una serie de ritos y principios de carácter labradamente homosexual, que tienen su origen en la caza y la guerra.²⁵

La relación entre la elite socio-religiosa y la homosexualidad es particularmente interesante en lo que se refiere al continente americano, sobre todo teniendo en cuenta que este continente fue colonizado por el hombre durante el paleolítico. En América Central y en la región Andina se encuentra la continuación de la antigua elite socio-religiosa del paleolítico.

En las tribus indias norteamericanas existe una institución, la de los bardaixos u hombres que practican, incluso en la actualidad, la homosexualidad. Tal es el caso de los indios Mohaves (Estados Unidos) que en su organización social cuenta con una clase de jóvenes llamados Alyhas que viven su homosexualidad vistiéndose como mujeres y, a quienes se les permite montar una casa con un "esposo". También tienen una clase reconocida de mujeres exclusivamente lesbianas.²⁶

²⁴ Ruse, M. (1989) p. 43

²⁵ Gotwald, W., Golden, H. (1983) p. 19

²⁶ Pomiés, J. (1996) p.p. 8-10

Dentro de esas culturas el contacto sexual entre personas del mismo sexo no se considera una característica particular de un grupo o subgrupo de personas. Por el contrario, el erotismo entre personas del mismo sexo formaba parte de la experiencia sexual normal de todos los miembros de la sociedad, lo que rebate la existencia de la “homosexualidad” como atributo personal.²⁷

En un apartado, en el Simposium de Platón, escrito hacia el año 386 a.C., varios participantes discuten extensamente el origen, el significado y la filosofía del amor. Acá Fedro habla de Aquiles, el guerrero griego, de la épica Iliada de Homero, asesinado al intentar vengar la muerte de su amante Patroloco.

Más adelante en este mismo Simposium, un joven llamado Alcibiades describe sus intentos de seducir al gran filósofo Sócrates: "Me apetecía que se enamorara en serio de mi belleza" y continua describiendo la discreta, pero persistente e irresistible, idea que tenía para que el filósofo intimide con él.²⁸

Llama la atención de los filósofos participantes del debate la falta de interés de Sócrates por Alcibiades, todos admiran el dominio y el autocontrol de Sócrates.

El punto esencial de esta discusión es la suposición de Platón de que Sócrates no reaccionó como era de esperar a las demandas de Alcibiades, tal como hubieran hecho muchos hombres. Cabe destacar que aquellos hombres no eran homosexuales en el sentido moderno del término, recordemos que los griegos no disponían de esta palabra, ni de este concepto.

Quizás fuera correcto decir que los griegos practicaban una especie de «bisexualidad» en el sentido de que, entre los hombres, por lo menos, se aceptaba el contacto con otros de su mismo género. Pero ni siquiera este término describe con precisión la sexualidad de los griegos, porque las diferencias fundamentales existentes entre las

²⁷ Ídem, p.p. 8-10

²⁸ Ídem, p. 11

costumbres de la antigua Grecia y las costumbres de nuestra sociedad dificultan las comparaciones entre culturas.²⁹

Al examinar la sociedad griega antigua, surge la imagen de que la sexualidad y la procreación no se relacionaban de esta misma forma. El sexo era necesario para la procreación, y el matrimonio el único marco legítimo para ello, pero no exclusivo, por lo menos, en el caso de los hombres, pues también podían acceder al placer sexual extra matrimonial de diversas formas. Como el concepto de amor romántico aún no se había desarrollado plenamente, el hombre no debía ser sexualmente fiel dentro del matrimonio para seguir siendo honorable (estas normas eran bastante distintas para las mujeres).³⁰

Aunque el placer sexual y el matrimonio no estaban necesariamente vinculados, la sexualidad y la dominación sí lo estaban. En lugar de ser una experiencia mutua, para los griegos, la actividad sexual siempre tenía un aspecto direccional.

El sexo era algo que se “hacía” a alguien y el imperativo anatómico dictaba que el autor fuera el hombre. Conceptualizar los actos sexuales exclusivamente en términos de dominación y sumisión permitía humillar a los enemigos conquistados, violándolos. Ser penetrado sin desearlo era vergonzoso y degradante. La aceptación social de un acto sexual no venía determinada por el sexo de las personas, sino por el equilibrio de poder entre ellas.³¹

Entre los griegos antiguos el contacto sexual entre hombres del mismo grupo social, tenía escrupulosamente en cuenta la condición y se practicaba de acuerdo a normas que garantizaban que ninguna de las partes fuera degradada o que pudiera ser acusada de libertinaje.³²

²⁹ Ídem, p.p. 11-12

³⁰ Ídem, p. 12

³¹ Ídem, p. 12

³² Ídem, p. 15

La relación sexual ideal entre hombres consistía en una pareja compuesta por un hombre mayor activo y uno joven pasivo. El mayor disfrutaba con el acto sexual, pero se esperaba que el joven no lo hiciera.

Las dos funciones se distinguían con categorías: el mayor se llamaba “Erastes” y el joven “Eromenos”. Nunca mantenían contacto oral o anal, sólo relaciones con introducción del pene del hombre mayor entre los muslos del joven.³³

Una vez que el Eromenos había superado esta etapa (final de la adolescencia) se esperaba que la relación terminara. El anteriormente Eromenos se casaba con una mujer, pero podía convertirse en un Erastes y comenzar una relación con las mismas condiciones que antes se daban para él.³⁴

Entre los griegos antiguos, las prácticas sexuales aceptadas y honorables en los hombres no se definían en función del sexo del otro, o de si se practicaba el sexo en una relación exclusivamente basada en el amor romántico. Una pareja sexual se consideraba aceptable, o no, en función de la edad y de la condición social del otro.³⁵

Para los hombres, por lo menos, se esperaba que la pareja fuera un congénere o una mujer; la condición de casado o no, era casi intrascendente, a decir verdad, que un hombre tuviera una esposa y un Eromenos a la vez, por lo menos, parte del tiempo, era admitido y esperado.³⁶

Al separar el placer sexual del deber sexual, los hombres griegos se casaban y eran padres de sus hijos, pero preferían seguir buscando a hombres jóvenes como pareja sexual. Los filósofos Bión y Zonón, así como Alejandro Magno, eran conocidos por su interés, casi exclusivo, por los hombres.³⁷

³³ Ídem, p.p.15-16

³⁴ Ídem, p. 16

³⁵ Ídem, p.p.17-19

³⁶ Ídem, p.p.19-22

³⁷ Ídem, p. 22

En relación a la Homosexualidad femenina, podemos decir que el término moderno para designarla, proviene del gentilicio de la isla griega de Lesbos. Safo, de quien no se sabe casi nada, es la residente más famosa de la isla. Vivió en ella durante el siglo VI a C. La poesía de Safo inspiró a Platón para denominarla la décima musa, pero los detalles sobre su vida están incompletos y provienen a menudo de fuentes secundarias contradictorias.³⁸

Si bien la mayoría de sus poemas son fragmentos, entre ellos se encuentran partes líricas en forma de apasionados poemas de amor, dirigidos a mujeres.

*“Tu risa mágica. lo juro. golpea mi corazón. inquieta mi pecho
Mi voz. cuando te veo de repente cerca. rehúsa salir
Mi lengua se desintegra y un fuego delicado corre por mi carne
No veo cosa alguna con mis ojos
y todo lo que escucho en los oídos es un zumbido
El sudor me corre por el cuerpo
Un estremecimiento se apodera de mí
y pálida como la hierba moribunda. pienso que estoy cerca de morir”*

(Roche. 1996)

Desafortunadamente, los griegos no escribieron mucho sobre la sexualidad femenina, ni en los tiempos de Safo, ni en los de Platón.

Sin embargo, sabemos que tanto los griegos, como los romanos describían la tribada como una mujer que penetraba sexualmente a otras con un falo artificial, o la imaginaban con un clítoris lo suficientemente grande como para poder hacerlo.

El término tribadismo persistió hasta bien entrado el siglo XX como una denominación peyorativa de la homosexualidad femenina, aunque a finales del siglo XIX se hizo común el término lesbianismo, de carácter literario.

³⁸ Nichols, M. (1992) p.p. 7-11.

Los antiguos romanos adoptaron hasta cierto punto la actitud de los griegos respecto a la homosexualidad. Se cree que los europeos pre-romanos, como los antiguos celtas tomaron prácticas de iniciación homosexual y también podían haber tenido cultos guerreros en los que se aceptaban las relaciones íntimas homosexuales.³⁹

Entre los antiguos pueblos mediterráneos, los sirios, los hititas y los sumerios disponían de ritos de contacto homosexual dentro de un marco religioso; las relaciones sexuales con prostitutas de los templos formaban parte de la veneración a algunas deidades, comparables al sacrificio de animales o a las ofrendas de incienso.⁴⁰

Los antiguos Hebreos ya conocían la homosexualidad y al contrario de los anteriores pueblos, la castigaban severamente. En el libro de la Biblia Levítico, aparecen dos versículos en los que se habla de ella: *“No te echarás con varón, como con mujer: es abominación”* (Lev 18, 22). *“Si alguno se ayuntare con varón, como con mujer, abominación hicieron: ambos han de ser muertos, sobre ellos se derramará su propia sangre”* (Lev 20, 13).⁴¹

Posteriormente en el Nuevo Testamento aparece de nuevo la palabra homosexualidad. El apóstol Pablo, en su Primera Carta a los Corintios escribió: *“¿Acaso no saben que los perversos no heredarán el Reino de Dios? No se engañen: los inmorales, idólatras, adúlteros, homosexuales, ladrones....No heredarán el Reino de los Cielos”*.⁴²

Aunque el cristianismo rompió con algunas de las formas de pensar de los judíos antiguos y estos a su vez de los hebreos, es notable como esta forma de pensar nunca se erradicó.

³⁹ Gotwald, H., Goleen, H. (1983) p.p. 25-26

⁴⁰ Ídem, p.p. 25-26

⁴¹ Ruiz, G. (1981) p.p. 97-111

⁴² Ídem, p. 98

La condena de la homosexualidad fue parte de un cambio de pensamiento moral respecto a la sexualidad acontecido varios siglos después de Cristo, en otras palabras, la reprobación del acto homosexual devino con el advenimiento del cristianismo. San Agustín (354-430 d. C.) por ejemplo, declaró la homosexualidad como un crimen contra natura y los hombres encontrados culpables de este crimen eran quemados en la hoguera.⁴³

Este rechazo no sólo competía a la cultura greco-latina de Europa. En algunos documentos sobre moral Azteca, a los hombres que eran encontrados teniendo prácticas homosexuales, se les castraba y corría de la ciudad.⁴⁴

Esta filosofía, que mantenía que toda forma de sexualidad era pecaminosa, se derivaba de los escritos griegos denominados estoicos y de algunos de los últimos escritos de Platón.⁴⁵

Los estoicos abogaban en sus escritos del siglo III a.C., por la indiferencia ante toda fuente de placer, comprendido evidentemente el placer sexual, y recomendaban la renuncia a cualquier emoción excesiva. Estos escritos, redescubiertos varios siglos después del nacimiento de Cristo, influenciaron a varios teólogos del medioevo, quienes empezaron a defender la idea de que todo placer sexual era pecaminoso.

Los estoicos también plantearon la idea de que la única sexualidad natural corresponde a las relaciones sexuales con el propósito de procrear. Gradualmente varios actos sexuales desaprobados pasaron a llamarse colectivamente sodomía.⁴⁶

En el año 309 d. C., el consejo eclesiástico de Elvira (actualmente Granada, España), aprobó treinta y siete leyes canónicas, de un conjunto de ochenta y siete que afectaban a la conducta sexual. Cuando el emperador Constantino proclamó unos

⁴³ McNeill, J. (1979) p. 67

⁴⁴ Pomiés, J. (1996) p. 25

⁴⁵ Ídem, p.p. 25-26

⁴⁶ McNeill, J.(1979) p.p. 67-69

años más tarde que el cristianismo era la religión estatal del imperio romano, la ley canónica se convirtió en la legislación civil de toda Europa.⁴⁷

La Iglesia Católica fue teniendo progresivamente mayor influencia en todos los aspectos de la vida Europea, a medida que los prelados y los obispos, bajo la dirección papal, iban consolidando, de forma continuada, su poder en todo el continente.

Durante todo este proceso, muchos pecados como la herejía contra la doctrina eclesiástica y la sodomía se convirtieron en ofensas que merecían ser castigadas. En el siglo XIV, los monarcas y los príncipes de toda Europa cedieron ante la presión de la Iglesia católica para hacer de la sodomía un delito. A menudo un delito capital. La legislación inglesa del siglo XIII estipulaba que las personas que habían mantenido relaciones sexuales con judíos, niños y miembros de su propio sexo fueran enterradas vivas.⁴⁸

El desarrollo de la burocracia eclesiástica culminó con la creación papal de la orden de la Inquisición, encargada de eliminar a todo aquel que se resistiera a la autoridad de la Iglesia.⁴⁹

Los datos existentes sobre juicios a individuos por estas ofensas durante esa época indican que ni los castigos más terroríficos impedían que algunas personas pudieran resistirse a las relaciones sexuales con personas de su mismo sexo. Los historiadores hallan un cambio gradual, con respecto a la homosexualidad, desde la caída de Roma, hasta el imperio del Renacimiento (s. XIV-XV), pasando desde la relativa indiferencia hacia la conducta homosexual en hombres y mujeres, hasta la imposición de espantosos castigos por tener una relación homosexual.⁵⁰

⁴⁷ Ídem, p. 69

⁴⁸ Ídem, p. 72

⁴⁹ Ídem, p. 72

⁵⁰ Ídem, p. 73

Dado que durante el Renacimiento decayó la autoridad absoluta de la iglesia, se dejaron de prohibir muchas formas de sodomía. Sin embargo, en la mayor parte de Europa se seguía castigando el contacto sexual con personas del mismo sexo, sino con penas de muerte, por lo menos, con penas de cárcel, el exilio a las Indias Orientales o la castración.⁵¹

En el siglo XVIII se iniciaron las primeras investigaciones científicas, entre las que destacan estudios antropológicos realizados en diversas culturas y civilizaciones tribales. De acuerdo a Caravaca (1989) dichos estudios apuntan a conocer las actitudes hacia estos grupos, en los cuales se ha encontrado que en algunas culturas son más aceptados que en otras.⁵²

Son principalmente la medicina y la psiquiatría las que se ocupan de la etiología de los homosexuales. A partir de la creencia ancestral de que la sexualidad en los animales y en los hombres era básicamente de tipo instintivo, biólogos y genetistas fundaron las creencias teóricas para fijar las formas no naturales de la sexualidad, entre las que se incluían todas aquellas prácticas no dirigidas a la procreación.

Hoy, sin embargo, sabemos que también algunos mamíferos muy desarrollados presentan un comportamiento sexual diferenciado, que incluye, además de formas de (aparente) homosexualidad, variantes de la masturbación y la violación.

La psicología moderna deduce, por tanto, que la sexualidad puede o debe ser aprendida. Los tabúes sociales o religiosos —aunque a veces han tenido su razón de ser en algunas culturas o tiempos históricos, como en el caso del incesto— pueden condicionar considerablemente el desarrollo de una sexualidad sana desde el punto de vista psicológico.⁵³

⁵¹ Ídem, p.p.73-74

⁵² Álvarez, R. (1993) p. 30

⁵³ Ídem, p. 30

A principios de 1840, los médicos interesados en las enfermedades mentales anotaron en sus diarios médicos descripciones de personas que se sentían atraídas de forma persistente por personas de su mismo sexo.⁵⁴

A mediados del siglo XIX también aparecieron por primera vez personas que pedían que se abolieran las leyes que castigaban los "delitos contra natura". El más prolífico y abierto defensor de las distintas orientaciones sexuales fue Karl Heinrich Ulrichs (1825-1895).

Ulrichs utilizó el concepto moderno de orientación sexual, acuñando un vocabulario completo para describir a las personas homosexuales (varios años antes que un compatriota suyo alemán escribiera homosexual en un panfleto). Dentro de su contexto histórico, las ideas de Ulrichs pueden considerarse revolucionarias.⁵⁵

Inspirado por su convicción de que la orientación sexual era innata, inamovible y por consiguiente natural, este hombre luchó de forma incansable para modificar la actitud ante la homosexualidad en Alemania y Europa. Mediante el detallado y concienzudo examen de su propia atracción por los hombres, Ulrichs se fue convenciendo de que la orientación sexual era una característica humana estable e inherente y que la homosexualidad era una forma válida y natural de la expresión humana.⁵⁶

Entre 1864 y 1869, Ulrichs publicó y costeó, bajo el seudónimo "Numa Numantius", la edición de varias monografías tituladas "Investigaciones sobre la clave del amor entre hombres". Allí explicaba sus teorías, incluía material bibliográfico y autobiográfico, debates filosóficos y políticos e incluso poesía.⁵⁷

Investigó los detalles de la formación de los órganos sexuales del embrión y, al enterarse de que los órganos sexuales masculinos y femeninos se desarrollaban a partir de los mismos tejidos del embrión sexualmente inmaduro, postuló que el

⁵⁴ Meyer, J. (1979) p. 122

⁵⁵ Ídem, p. 122

⁵⁶ Ídem, p.p. 123-124

⁵⁷ Ídem, p. 124

"espíritu" también podía, en su génesis, estar formado por una misma entidad y ser susceptible de convertirse en masculino o femenino en todas las personas. Por eso Ulrichs creía que era posible tener un alma de mujer con un cuerpo de hombre y llegó a la conclusión de que esta persona representaba el "tercer sexo".⁵⁸

Como no existía vocabulario para este concepto acuñó las palabras Uranier y Dionaer para designar respectivamente a los "hombres que amaban a otros hombres" y a los "hombres corrientes", posteriormente simplificó estos términos por Urning y Dioning. En los posteriores añadidos a sus libretos, Ulrichs amplía su teoría creando una clasificación completa de las posibles orientaciones sexuales.⁵⁹

Aunque el vocabulario pseudo clásico de Ulrichs no llegó a ser aceptado, si lo fue la idea de la identidad homosexual. Su concepto del Urning (homosexual natural), contrastaba con el concepto planteado por otros, según el cual la atracción por las personas del propio sexo era un síntoma de degeneración, enfermedad física o mental⁶⁰. Esta opinión de que la homosexualidad es una enfermedad mental dominaría la psiquiatría, en gran parte, debido a los escritos del neuropsicólogo alemán, profesor de psiquiatría de Viena, Richard von Krafft-Ebing.⁶¹

Psychopathia Sexuales (1886) es un compendio escrito por Krafft-Ebing, de más de doscientos historiales de casos de individuos, que ilustra las "distintas manifestaciones psicopáticas de la vida sexual". En él, existe una sección de más o menos cien hojas en las que se describe el "instinto sexual contrario" (homosexualidad). Todos los individuos descritos en esta sección mantienen algún tipo de actividad sexual con individuos de su mismo sexo, no obstante, la gama de conductas es bastante amplia, y para incluirlos a todos se necesitó de una vasta categoría conceptual.⁶²

⁵⁸ Ídem, p. 124

⁵⁹ Ídem, P. 128

⁶⁰ Ídem, p.p. 128-131

⁶¹ Ídem, p. 132

⁶² Ídem, p. 134

El contexto y los detalles de las descripciones de Krafft-Ebing revelan claramente su deseo de subrayar los aspectos extraños y perversos de la vida de los sujetos, declara que "esta anomalía en la sensibilidad psicosexual puede denominarse clínicamente un signo funcional de degeneración".⁶³

Se creía que la sexualidad contraria, así como el alcoholismo y la locura, eran la expresión de un sistema nervioso de constitución defectuosa: además Krafft-Ebing creía que la masturbación podía causar el desarrollo de la sexualidad contraria en los individuos "contaminados".⁶⁴

Aunque Krafft-Ebing desconocía la base biológica de la constitución anormal, estaba seguro de que se podía detectar su expresión. Creía que los individuos con sexualidad contraria iniciaban su actividad sexual antes, y que sus sentimientos sexuales eran intensos. De este modo, Krafft-Ebing, sentó las bases de un estereotipo sobre la gente homosexual que iba a durar, por lo menos 100 años, "*los homosexuales son asténicos (fatigados, cansados), superficiales, pero súper-sexuados, incapaces de mantener relaciones maduras y proclives a la enfermedad mental*".⁶⁵

Para ilustrar esta teoría utilizó un total de 46 casos sacados de registros policiales, manicomios y obtenidos de otros psiquiatras y respaldó sus conclusiones con la teoría de la degeneración.

Henry Havelock Ellis, médico inglés, cuya serie de libros denominada "Estudios sobre la psicología del sexo" (1894), lo convirtió en una de las principales autoridades sobre el tema de la sexualidad en el mundo de habla inglesa. Junto a John Addington Simond's, en el año de 1897, escribieron el libro "Inversión Sexual", en el que se prescindió de la teoría de la degeneración para explicar la homosexualidad. De hecho fue dejada de lado por no considerarla válida, declarando

⁶³ Ídem, p. 134

⁶⁴ Ídem, p. 135

⁶⁵ Gómez, J. (1997) p. 14

que "degeneración era un termino que amenazaba con desaparecer de la terminología científica para convertirse en un mero insulto literario y periodístico".⁶⁶

Ellis también abandonó la idea de que la masturbación podía conducir a la homosexualidad, se anticipó a posteriores investigadores al afirmar que la tendencia empieza antes de la pubertad, generalmente entre los 7 y 9 años; cuestionó la idea que la homosexualidad sea adquirida y no innata, y quitó importancia al poder de la sugestión. Aunque no rechazó totalmente el papel de las experiencias infantiles, que veía como una "homosexualidad emocionante", dijo que la semilla de la sugestión sólo puede crecer en terreno abonado. Quizás fue el primero en utilizar la palabra latente el hablar de homosexualidad.⁶⁷

Ellis era consciente de que los datos procedentes del nuevo campo de la embriología demostraban que, como en el animal, en el embrión humano los órganos sexuales están tan indiferenciados, que en la primera fase del desarrollo no se distingue el sexo.⁶⁸

Esta formulación de los orígenes de la homosexualidad sorprende por ser la antesala de la teoría moderna, al creer que los factores evolutivos llevan a una "modificación del organismo para que se adapte mejor al medio y a la experiencia de atracción sexual por el propio sexo".⁶⁹

Este postulado, tan moderno, de actuación de las predisposiciones biológicas innatas por influencia y experiencia medioambiental sigue siendo un concepto básico subyacente a la teoría de una amplia gama de atributos humanos variables: desde la altura hasta la orientación sexual o la inteligencia.⁷⁰

⁶⁶ Ídem, p. 17

⁶⁷ Ídem, p. 17

⁶⁸ Ídem, p.p. 17-18

⁶⁹ Ídem, p. 18

⁷⁰ Ídem, p. 18

Ellis abogaba por la abolición de la condición de delito que penaba a la homosexualidad, y se oponía a los tratamientos que pretendían curarla. Hacía caso omiso de las opiniones contrarias por considerarlas exageraciones para autopromocionarse, y veía la proclamación de las curas con profundo escepticismo. Consideraba que los matrimonios de homosexuales curados eran engaños desesperados, originados por la retirada temporal de estas personas de su erotismo homosexual, y como respuesta a médicos carismáticos y autoritarios. *“El cambio aparente resulta no ser profundo y la situación del invertido se vuelve más desgraciada que antes, tanto para él, como para su esposa”*.⁷¹

Aunque Ellis estuvo lejos de decir que la homosexualidad era normal, “Inversión Sexual” había logrado presentar el erotismo homosexual bajo una luz menos patológica, en una época en que se seguía creyendo que la masturbación provocaba la locura y algunos temían que el creciente uso de los métodos anticonceptivos traería consigo el declive de la civilización.⁷² Con toda su prudencia, “Inversión Sexual” fue revolucionaria, primeramente porque no presentaba una serie de “historiales clínicos” de individuos enfermos, sino una colección de vidas de gente corriente, que de otro modo hubieran pasado desapercibidas.⁷³

Álvarez-Verde Ramo (1993) recogió algunos antecedentes de Freud y de algunos de sus seguidores como Klein, Adler, Whiting, quienes no asumieron que subyaciera un único mecanismo. Así surgieron descripciones atribuyendo la homosexualidad a un cuadro específico del complejo de Edipo, conflicto en la etapa oral, o como consecuencia de factores estructurales, o a causa de ambientes familiares particulares, donde habría una madre dominante y un padre ausente.⁷⁴

Si tenemos que detenernos en algunas teorías que intentan explicar la sexualidad y dar cuenta de la homosexualidad en particular, es necesario que el recorrido parta

⁷¹ Ídem, p. 20

⁷² Ídem, p. 20

⁷³ Ídem, p. 20

⁷⁴ Álvarez, R. (1993) p. 31

desde el psicoanálisis donde el neurólogo Sigmund Freud postuló la primera teoría sobre el desarrollo sexual progresivo en el niño (1905), con la que pretendía explicar el desarrollo de la personalidad normal y anormal del mismo.

Freud, en consideración de algunos, sentó las bases más sólidas para la mirada patológica de la homosexualidad. Sin embargo, para otros, representa la ruptura definitiva de los prejuicios sociales, al considerar lo homosexual como una dimensión fundamental de toda sexualidad humana.

No existe ningún tratado del fundador del psicoanálisis sobre el tema; sin embargo, desde 1900 a 1939 la temática homosexual no deja de aparecer en sus consideraciones.

Este autor parte de la afirmación de su carácter fundamentalmente psicogenético, oponiéndose así a las teorías que la consideraban como fruto de una degeneración nerviosa congénita. A partir de “Tres Ensayos para una Teoría Sexual” (1905) Freud plantea que lo adquirido se impone sobre lo congénito.⁷⁵

La insistencia freudiana en el carácter adquirido de la homosexualidad no niega la existencia de factores de orden constitucional. De cualquier modo, queda siempre presente en Freud que, entre la multiplicidad de factores que intervienen en el nacimiento de la homosexualidad, hay que contar siempre con factores constitucionales, aunque no sea posible de determinar sus modos de actuación.⁷⁶

Freud afirma que la sexualidad de todo sujeto humano entraña como una dimensión esencial lo homosexual, que forma parte de lo normal. De aquí se deriva el hecho de que todo individuo tenga que afrontar un cierto grado de homosexualidad biológica y psíquica que determinará su futura orientación sexual y su grado de estabilidad psicológica. De la constitución y el ambiente dependerá que se desemboque

⁷⁵ Gafo, J. (Ed), p. 31

⁷⁶ Ídem, p. 31

finalmente en una situación de homosexualidad manifiesta, de neurosis o de “normalidad”.⁷⁷

Según el primer apunte sobre el origen de la homosexualidad, Freud plantea que ésta se puede ver favorecida cuando los primeros cuidados del niño son confiados a personas del mismo sexo.

En “Teorías sexuales infantiles” (1908), Freud plantea una idea que en adelante será un pilar en la interpretación del origen de la homosexualidad: *el niño ignora las diferencias sexuales y atribuye a toda persona, incluso a las de sexo femenino, órganos genitales masculinos. La fantasía de una “madre fálica” puede quedar fijada provocando la imposibilidad del infante de renunciar al pene en su posterior elección de objeto sexual. El sujeto, en este caso, se hace necesariamente homosexual.*⁷⁸

Freud calificó a la homosexualidad en el primero de los Tres Ensayos para una Teoría Sexual (1905) como una perversión en cuanto supone una desviación del objeto sexual normal.⁷⁹

Sin embargo, más adelante se replantea esta concepción y el autor establece que *“en ningún hombre normal falta una agregación de carácter perverso al fin sexual normal, y ésta generalidad es suficiente para hacer notar la impropiedad de emplear el término “perversión” en un sentido peyorativo”*.⁸⁰

La supremacía de la organización genital y la paralela unificación en ella de todas las pulsiones parciales infantiles va a constituirse para Freud en el criterio último de “normalidad”.

⁷⁷ Ídem, p. 32

⁷⁸ Ídem, p. 33

⁷⁹ Ídem, p. 42

⁸⁰ Ídem, p. 42

La sexualidad adulta sería, el intento de sintetizar un conjunto de pulsiones sexuales que inicialmente fueron independientes, parciales, autónomas en la búsqueda de satisfacción (oral, anal, fálica, exhibicionista, voyerista, sádica, masoquista, etc...). La multiplicidad de tales pulsiones constituye la fuente de las perversiones y sólo cuando quedan sometidas a la primacía de la organización genital puede hablarse de madurez sexual. Sin embargo, siempre existe el riesgo de la regresión a etapas anteriores y la fijación en las mismas.⁸¹

De lo anterior se desprende que la sexualidad infantil puede continuar en el adulto de tres modos diversos:

- Las pulsiones parciales no se integran y dan lugar a la perversión.
- Las pulsiones parciales son reprimidas originando la neurosis.
- Las pulsiones logran ser integradas en la organización genital, en cuyo caso solamente podríamos hablar de normalidad.⁸²

En la homosexualidad, afirma Freud, *sólo encontramos una desviación del objeto sexual considerado normal, pero no una extralimitación de la región somática, que es lo que parece caracterizar más hondamente a la perversión*. No es de extrañar que más adelante se hable ya de homosexuales y perversos como categorías diferentes.⁸³

El que no se llegue a una negación explícita de la perversidad de la homosexualidad, puede explicarse por un intento de Freud de mantener el esquema de 1905. De ahí, que aunque después desaparezca el criterio de desviación de objeto, y se hable de la homosexualidad como *“una de las variantes de la organización sexual”* (1915), al final, se limita a afirmar que la homosexualidad *“apenas merece el nombre de perversión”*.⁸⁴

⁸¹ Ídem, p. 43

⁸² Ídem, p. 44

⁸³ Ídem, p. 44

⁸⁴ Ídem, p. 47

En resumen, para comprender la explicación freudiana sobre la homosexualidad es necesario recordar el planteamiento fundamental de que en todo ser humano existe una disposición bisexual congénita que a través de distintas etapas (oral, anal, fálica y genital) se va orientando hacia una única sexualidad, hetero u homosexual.⁸⁵

Si las condiciones psicosociales son adecuadas, las fuentes y objetos de satisfacción sexual siguen un orden, una cronología y una topología corporal preprogramada biológicamente que culmina en la adolescencia con la elección de objeto heterosexual. Si por el contrario, las condiciones no son adecuadas, se produce una alteración o retraso en el desarrollo, y el resultado es que la elección de objeto será homosexual.⁸⁶

Con respecto a las causas específicas de la homosexualidad, concretamente de la masculina, destaca que no existe un único factor, sino que hay al menos tres momentos especialmente importantes en que ésta podría empezar a generarse.⁸⁷

En primer lugar, podría estar causada por algo ocurrido en la fase anal. En este momento es realmente característico que el niño se sienta atraído por su propio cuerpo, se toma a sí mismo como objeto sexual, la fuente de satisfacción está en la zona anal, el placer es autoerótico. La fijación o detención del desarrollo en esta etapa llevaría, según Freud, a una elección narcisista de objeto sexual en la pubertad, siendo el resultado la atracción por personas que tengan genitales idénticos a los de uno mismo.⁸⁸

En segundo lugar, al llegar a la etapa fálica (3-4 años), el niño cambia su centro de atención de la zona anal a la genital y lo propio del desarrollo es que tome conciencia de su pene en cuanto fuente de satisfacción y de que las niñas no lo tienen. Aparece entonces el miedo a perder este órgano, miedo universal denominado "complejo de castración". La no superación adecuada de éste puede llevar al miedo a los genitales femeninos y a desear a otro hombre como compañero

⁸⁵ Soriano, S. (1999) p.p. 38-39

⁸⁶ Ídem, p. 39

⁸⁷ Ídem, p. 39

⁸⁸ Ídem, p. 39

sexual.⁸⁹

Durante la etapa fálica, todos los instintos sexuales, hasta entonces dispersos, se concentran y se dirigen hacia una única persona que se convierte en objeto de deseo y satisfacción, la madre. A la vez, todos los niños, según Freud, sienten impulsos hostiles hacia el padre, al que se ve como un rival que impide alcanzar el objeto deseado. De este modo se establece una relación triangular y aparece el Complejo de Edipo.⁹⁰

Para solucionar positivamente esta situación, el niño debe reprimir su deseo incestuoso, y tras identificarse con el padre, orientar sus deseos sexuales hacia otras mujeres cuando llega a la pubertad. Así finaliza el desarrollo sexual.⁹¹

Al llegar este momento, puede suceder, y de hecho así se revela según Freud (1910), que el joven que ha permanecido fijado a su madre durante más tiempo y de forma más intensa de lo que sería habitual, no renuncia a ella, sino que se identifica con ella, "quiere ser como ella", y toma a ésta como modelo sexual, por eso buscará objetos eróticos semejantes a él mismo, a los que cuidar y amar como su madre le ha amado y cuidado a él (Freud, 1917).⁹²

Otra forma en que puede aparecer la homosexualidad masculina es cuando el niño, tras adoptar una actitud femenina, dirige sus deseos hacia el padre y no hacia la madre. De este modo aparece el complejo de Edipo invertido convirtiéndose el padre en el objeto del cual se espera la satisfacción de los instintos libidinosos.⁹³

Según la tradición psicoanalítica, la inversión en la elección de objeto sexual, modo en que Freud (1905) define la homosexualidad, no es algo que la persona traiga consigo al nacer, aunque no niega la influencia de posibles factores constitucionales.

⁸⁹ Ídem, p. 39

⁹⁰ Ídem, p. 39

⁹¹ Ídem, p. 39

⁹² Ídem, p. 39

⁹³ Ídem, p. 39

A su juicio, más aceptable parece entenderla como algo adquirido como consecuencia de las influencias ambientales, concretamente del sistema de relaciones maternofiliales y paternofiliales durante la infancia.⁹⁴

*El modelo familiar que conduciría a la homosexualidad sería aquel en que la madre está muy unida al hijo, es extremadamente tierna y cariñosa llegando a alimentar sus deseos incestuosos. Por su parte, el padre frío, distante y poco enérgico, o bien con una actitud abiertamente hostil, que dificulta que el niño se identifique con él, sería la causal de dicha orientación.*⁹⁵

No obstante las críticas efectuadas a la teoría psicoanalítica, justo es reconocer la trascendencia que ha tenido la hipótesis de la importancia de los padres en el desarrollo de estudios posteriores, algunos de los cuales han confirmado (Bieber y cols. 1972; Marmor, 1980) y otros han rechazado (Siegelman, 1974; Tripa, 1975; Bell, Weinberg y Hammermith 1981. Green 1985) la tesis freudiana.⁹⁶

En cualquier caso, sea cierta o no, se hayan confundido las causas con los efectos, o cualquiera que sea la relación existente, lo que parece claro, como ya señalara el propio Freud (1905) es que se dan casos de personas que habiendo estado expuestas a las mismas influencias ambientales (familiares) nunca llegan a desarrollar la homosexualidad. De aquí que el mismo nunca negara el rol de posibles factores biológicos, explicitando en diferentes ocasiones la necesidad de tenerlos en cuenta y reconociendo así que *"el análisis de la homosexualidad no es tan sencillo como suele afirmarse tendenciosamente"*.⁹⁷

Luego comienza una nueva etapa en el estudio de la sexualidad humana. El biólogo estadounidense Alfred Kinsey (1894 - 1956), experto en taxonomía (clasificación de plantas y animales según su relación natural), de la Universidad de Indiana en los

⁹⁴ Ídem, p. 40

⁹⁵ Ídem, p. 40

⁹⁶ Ídem, p. 40

⁹⁷ Ídem, p. 40

EE.UU., se atrevió a estudiar científica y detalladamente la conducta sexual de hombres y mujeres.

Kinsey, publicó dos libros sobre el comportamiento sexual de hombres y mujeres, cuyos resultados contribuyeron a desatar la llamada "*revolución sexual*". En sus escritos defendió que todos los comportamientos sexuales que se consideraban desviados son normales, mientras que propuso que el ser exclusivamente heterosexual es anormal y producto de inhibiciones culturales y de condicionamientos sociales. Kinsey, compartió la visión sobre el hecho de que los cristianos habían heredado la aproximación casi paranoide del comportamiento sexual de los judíos.⁹⁸

La influencia de sus teorías alcanzó a la sociedad y a la ciencia, contribuyendo decisivamente a la desaparición, en el catálogo de enfermedades mentales⁹⁹, de la homosexualidad como patología, a menos que sea egodistónica, es decir, que la persona con inclinación homosexual no se encuentre cómoda con dicha inclinación.

A su vez, opinaba que el concepto de la bisexualidad es el más "balanceado" de todas las orientaciones, puesto que incluye tanto las actividades heterosexuales como las homosexuales.¹⁰⁰

En las propias palabras de Kinsey: "*Hablando en términos biológicos, no existe en mi opinión ninguna relación sexual que yo considere anormal*".¹⁰¹ El problema según él, es que la sociedad está condicionada a través de normas tradicionales, para creer que la actividad heterosexual en el matrimonio, es la única correcta y sana de las expresiones sexuales.

⁹⁸ Tarasco, M. (1997) p.25

⁹⁹ Kornblit, A. , Pecheny, M. y Vujosevich, J. (1998) p. 10

¹⁰⁰ Ídem, p.p. 197-198

¹⁰¹ Ídem, p. 77

Kinsey opinaba que todas las relaciones o formas de expresarse sexualmente son sanas, y que si una de ellas fuera anormal o inferior a las otras, ésta sería la relación sexual entre personas de distintos sexos.¹⁰²

Sin embargo, es importante señalar que, incluso científicos de la escuela de Kinsey que opinaban claramente que la conducta homosexual es normal y plenamente aceptable, afirman: "*Es de vital importancia que todos los profesionales en el campo de la salud mental tengan presente que el hombre o mujer homosexuales son fundamentalmente un hombre y una mujer por determinación genética y que tienen tendencias homosexuales por preferencia aprendida*".¹⁰³

Paralelamente a las investigaciones de Kinsey, surgen otras, desde la biología, que postulan que la homosexualidad es innata, con su origen en los genes, específicamente en determinadas características asociadas al cromosoma X transmitido por la madre.

En 1991, Bailey y Pillard analizaron más de cien pares de gemelos. Los autores analizaron detalladamente la orientación sexual de los voluntarios (mayores de 18 años), encontrando que los factores genéticos influyen en el desarrollo de la orientación sexual.¹⁰⁴

Las tasas de concordancia en la orientación sexual siguen un patrón que cabe esperar, es decir, gemelos más parecidos genéticamente presentan una mayor tasa de concordancia que los gemelos menos parecidos.¹⁰⁵

Varios estudios a gran escala (con miles de pares de gemelos), realizados a mediados de los años '90 han confirmado los resultados de estos primeros estudios. Actualmente existen pocas dudas de que los factores hereditarios influyen en la

¹⁰² Ídem, p. 79

¹⁰³ Gafo, J. (1997) p.48

¹⁰⁷ Ídem, p. 197

¹⁰⁴ Ídem, p.p. 123-124

¹⁰⁵ Ídem, p. 124

orientación sexual, tanto de hombres, como de mujeres, según se constata en los estudios antes señalados.¹⁰⁶

En el año 1994 un grupo de genetistas encabezados por Dean Hamer, utilizaron una nueva técnica para investigar la molécula de ADN y publicaron un artículo en la revista Science que relacionaba la homosexualidad de algunas familias con una zona en particular de un cromosoma en concreto.¹⁰⁷

Hamer y sus colegas examinaron primero los historiales familiares de los homosexuales y descubrieron que el árbol genealógico de una persona homosexual revela, frecuentemente, la existencia de otros homosexuales en la familia. Aunque no todos los árboles genealógicos mostraban este patrón, en varias familias la homosexualidad masculina, heredada por parte de la familia materna, era sorprendentemente manifiesta a lo largo de varias generaciones.¹⁰⁸

Tras estudiar a 40 pares de hermanos homosexuales descubrieron que 33 de ellos compartían características particulares en el brazo largo del cromosoma X, en un área denominada Xq28. Con esto tendríamos una nueva evidencia del origen genético de la homosexualidad, pero hasta el momento, sólo de la masculina, ya que estos resultados no se confirmaron en mujeres (Hamer, Pattaticci, Patterson, Fulker y Cherny, 1995).¹⁰⁹

Dado que todos, hombres y mujeres disponemos de hormonas sexuales masculinas y femeninas, andrógenos y estrógenos, en diferente proporción según nuestro sexo, la premisa básica de la que parten estos estudios es que una descompensación en el nivel de hormonas causa la homosexualidad, tanto en hombres como en mujeres.¹¹⁰

¹⁰⁶ Ídem, p. 124

¹⁰⁷ Ídem, p. 124

¹⁰⁸ Ídem, p. 125

¹⁰⁹ Ídem, p.p. 127-129

¹¹⁰ Ídem, p.p. 127-129

Lo que postula esta teoría es que si se compara a hombres con diferente orientación sexual, los homosexuales deberían tener mayores niveles de estrógeno y menores de andrógenos que sus homólogos heterosexuales. Y entre las mujeres, sucedería lo mismo, las lesbianas comparadas con heterosexuales, tendrían mayor cantidad de andrógenos que de estrógenos. Sin embargo, al intentar comprobar la hipótesis postulada por esta teoría se encontraron resultados contradictorios, incluso la muestra estudiada arrojó un dato que obligó a generar una tercera categoría, es decir, sujetos homosexuales que tienen un nivel de testosterona mayor que el de los heterosexuales (Brodie, 1974; Tournay y Hatfield, 1973).¹¹¹

A pesar de la evidencia, los partidarios de la teoría hormonal intentan demostrar que la cuestión podría tener su origen durante el proceso de desarrollo cerebral y sexual prenatal (Comer, Rhode, Stahl, Krell y Masiu, 1975; Glaude, Green y Hellman, 1984; Money y Ehrhardt, 1972; Money, 1988).¹¹²

*La hipótesis que subyace a estos estudios es que la heterosexualidad en el varón y la homosexualidad en la mujer serían la consecuencia de una exposición elevada a los andrógenos prenatales que daría como resultado un patrón de organización cerebral masculino. Por el contrario, la homosexualidad en los hombres y la heterosexualidad en las mujeres resultarían de una baja exposición a los andrógenos prenatales, desarrollándose así un patrón de organización cerebral femenino.*¹¹³

La neuroanatomía, por su parte, pretende demostrar que las causas de la homosexualidad se encuentran en algunas características de determinadas estructuras del cerebro, en concreto en el tamaño de un área del hipotálamo.¹¹⁴

Los trabajos más representativos de este planteamiento son los de LeVay (1991), neuropatólogo de la Universidad de California, que tras comparar el hipotálamo de 19

¹¹¹ Soriano, S. (1999) p.p. 36-37

¹¹² Ídem, p.p. 36-37

¹¹³ Ídem, p. 37

¹¹⁴ Ídem, p. 37

hombres homosexuales, 16 hombres heterosexuales y 6 mujeres cuya orientación sexual era desconocida, afirmó que el tamaño de los núcleos intersticiales del hipotálamo anterior (INAH - 3), en los hombres heterosexuales era más del doble que en las mujeres y en los hombres homosexuales, mientras que entre estos dos grupos, no había diferencia. Según este autor, la estructura del INAH - 3 es más pequeña en aquellas personas que sienten atracción sexual hacia hombres.¹¹⁵

Problemas metodológicos como el tamaño de la muestra de este estudio son, entre otras, razones suficientes para tomar con mucha cautela estos resultados.¹¹⁶

Por el momento no se puede afirmar que la orientación homosexual, sea determinada por factores genéticos, hormonales, o neuroanatómicos únicamente.¹¹⁷

Según el estudio realizado por Kinsey, queda claro que la heterosexualidad y la homosexualidad de muchas personas no es una cuestión de todo o nada. Si bien es cierto, algunas personas tienen una historia exclusivamente heterosexual, tanto en sus experiencias físicas como en sus reacciones psíquicas, también las hay exclusivamente homosexuales, tanto en sus experiencias físicas como en sus reacciones psíquicas.¹¹⁸

Del mismo modo, afirmaba que sus datos demostraban que existe una proporción considerable de la población en cuyas historias se combinan la heterosexualidad y la homosexualidad. En algunos, las experiencias heterosexuales predominan, en otros predominan las experiencias homosexuales, y otros tienen una experiencia bastante igual en uno y otro sentido.¹¹⁹

Por tanto, llega a la conclusión que los hombres no se dividen en dos grupos de población distintos (los heterosexuales y los homosexuales), sino que en un

¹¹⁵ Ídem, p. 37

¹¹⁶ Ídem, p. 37

¹¹⁷ Ídem, p. 38

¹¹⁸ Gafo, J. (1997) p.p. 13-18.

¹¹⁹ Ídem, p.p. 13-18

continuo que comprende categorías puras y otras que permiten una mezcla de ellas.

En la vida real, hay una continuidad entre uno y otro extremo. *“Cuanto antes entendamos este aspecto de la conducta sexual humana, antes alcanzaremos una comprensión real de la sexualidad”*.¹²⁰

Los informes Kinsey de 1948 y 1953 revolucionaron la forma en que se pensaba acerca del sexo. *“Sólo el 50% de la población (masculina blanca) es exclusivamente heterosexual a lo largo de su vida adulta”*. Esta observación llevó a reconsiderar la definición misma del término “homosexual”, en cuanto a considerarlo como un sustantivo o un adjetivo aplicable a los seres humanos.¹²¹

El gran interés que genera en el ámbito científico el estudio de las causas biológicas de la homosexualidad y los planteamientos de Kinsey hace que paralelamente se desarrollen otros postulados.

La Teoría Conductual afirma que la sexualidad es al nacer un impulso neutro que se va modelando a partir de diversas experiencias de aprendizaje. Por tanto, la homosexualidad, al igual que la heterosexualidad o la bisexualidad, es una cuestión de socialización mediatizada por las experiencias específicas de aprendizaje que tienen su origen en la imitación y en las contingencias del refuerzo de la propia conducta.¹²²

*El interés fundamental de las distintas investigaciones realizadas bajo este modelo es determinar en qué momento, y en relación con qué factores o experiencias específicas, se produce el aprendizaje de la homosexualidad.*¹²³

El psicólogo cognitivo Lawrence Kohlberg, atribuye, a diferencia de Bandura (Teoría del Aprendizaje Social), a la capacidad conceptual del niño (su facultad de

¹²⁰ Ídem, p. 18

¹²¹ Ídem, p.p. 23-25

¹²² Soriano, S. (1999). p. 41

¹²³ Ídem, p. 41

organización de la experiencia) un papel mucho más crucial en la adquisición de la conciencia del género y de la sexualidad en general.¹²⁴

Postula la existencia de estructuras centrales que determinan la forma, dirección y frecuencia de la conducta. Estas estructuras cognitivas están en interacción con la realidad externa a la que se adaptan, asimilándola y acomodándose a ella. Serán estas estructuras activas las que tengan una influencia decisiva en el proceso de identificación sexual. La evolución sexual no va a estar conformada por pulsiones enraizadas en lo biológico (psicoanálisis) ni por refuerzos (conductismos), sino por la actividad de estas estructuras.

Así, las actitudes básicas no son conformadas por la programación biológica ni por influencias culturales, sino por la organización cognitiva del niño. A medida que van cambiando las estructuras cognitivas lo hacen también las actitudes sexuales. Y, precisamente por ello, a patrones universales de evolución cognitiva corresponden patrones universales de evolución sexual (Kohlberg, 1966).¹²⁵

Según Kohlberg, los niños se imaginan a sí mismos con características propias de cada género, a los 3 años aproximadamente, tiempo en el que todavía no hay una incorporación de modelos sociales. Esta ideación serviría de base para la futura organización del sentido de sí mismo que cada sujeto elabora.¹²⁶

En una ampliación de la teoría se ha dado a entender que los estereotipos sociales pueden influir en el modo en que se forma el niño el concepto de "chico-chica", "masculino-femenino".¹²⁷

En relación a la homosexualidad, destaca que tiene su origen en los procesos de identidad sexual durante la infancia, período en la cual se desarrolla un juicio sobre la propia figura corporal, basado en las características biológicas (genitales, figura

¹²⁴ Gómez, J. (1997) p.p. 99-104

¹²⁵ Fernández, J. (1988) p. 33

¹²⁶ Ídem, p.p. 99-104

¹²⁷ Ídem, p.p. 99-104

corporal), que permite la autoclasificación como hombre o mujer, de acuerdo a los aspectos que a lo largo de la historia han ido conformándolos culturalmente, logrando con ello la identidad de género. En este proceso se destaca el papel de los progenitores. (Bandura, 1969; Kohlberg, 1966).¹²⁸

Afirma que la homosexualidad es el resultado de una inadecuada identificación con los modelos del mismo sexo, durante la infancia (grupos de pares y adultos). O bien, si ésta ha sido correcta, las recompensas no han sido las adecuadas.

En cualquiera de los casos, la homosexualidad sería el resultado de una inversión de género, como consecuencia de un aprendizaje inadecuado del rol de género.¹²⁹ Entendiendo éste como los diferentes “papeles” que los seres humanos de todas las épocas y culturas han asignado a hombres y mujeres, basándose en las diferencias biológicas de sexo, distintas funciones dentro del proceso de reproducción y la división del trabajo consiguiente.

La identidad y el papel que desempeña el género son fenómenos aprendidos y no constituidos genéticamente ni constitutivamente determinados. *“En estudios realizados con indicadores concretos de inversión de género, como el interés en juegos, juguetes y ropas propios del otro sexo, así como ser considerado afeminado o masculina por sus pares, se postulaba que cuantos más de ellos se dieran en un niño o una niña, más intensa sería su homosexualidad. Sin embargo, en la actualidad sabemos que esta explicación es inadmisibles, ya que la orientación sexual no está en relación con la identidad sexual, ni con el hecho de manifestar características propias del sexo opuesto”*.¹³⁰

A pesar de que hay pruebas empíricas que respaldan la postura de Kohlberg, casi todas ellas desaparecen a la hora de aplicarlas a la orientación homosexual. De hecho cabría afirmar que, de niño el homosexual adulto no se identificó con los demás

¹²⁸ Ídem, p. 41

¹²⁹ Ídem, p. 41

¹³⁰ Ídem, p.p. 41-42

miembros de su sexo del mismo modo que lo hizo el futuro heterosexual, o quizás habría que decir que habiéndose identificado, las recompensas no fueron las debidas, razón por la cual opta por una nueva identidad que le gratifica con mayor resultado.

Por otro lado, otras investigaciones han demostrado que la homosexualidad es el resultado de presiones ambientales y otros factores condicionantes. El individuo puede buscar expresiones homosexuales como resultado de un incidente homosexual casual, pero placentero, experimentado durante la infancia, o en virtud de haber convivido con otros individuos del mismo sexo durante tiempo prolongado (cárceles o internados) y de este modo explicarse la orientación que “aprende” por refuerzo positivo o por convivencia.¹³¹

La explicación más factible de la homosexualidad se encontrará en el hogar. Un estudio en el que se incluyó la infancia de hombres adultos reveló que el 72%, en comparación con el 12% de una muestra control heterosexual, habían perdido a uno o ambos padres antes de los 15 años de edad. Además el 50% de los homosexuales, pero sólo el 17% de los individuos control relataron que existían problemas conyugales serios entre sus padres.¹³²

En otro estudio se encontraron varios indicadores en la infancia de homosexualidad ulterior en los hombres adultos. Estos indicadores fueron: intereses en muñecas, vestimentas del sexo opuesto, preferencia en juegos con la compañía de niñas en vez de niños, preferencias por la compañía de ancianas que de ancianos, considerado como afeminado por otros niños e interés sexual en otros niños y no en niñas durante el juego sexual de la infancia.¹³³

Los hombres homosexuales adultos no sólo revelaron un número significativo más alto de indicadores en la infancia que los heterosexuales, sino además, cuanto más intensa era la orientación sexual, tanto mayor era el número de indicadores

¹³¹ Ídem, p.p. 99-104

¹³² Soriano, S. (1999) p.p. 55-56

¹³³ Ídem, p.p. 57-58

expresados.¹³⁴ En un estudio el 41% de los correspondientes homosexuales, en comparación al 23% de los heterosexuales aseguraron que las madres los habían controlado de manera excesiva.¹³⁵

La dinámica de la homosexualidad no es generada solamente en el hogar. Otras fuerzas sociológicas actuando particularmente sobre adolescentes vulnerables pueden ser igualmente poderosas. Por ejemplo, la relación de un muchacho con las muchachas puede haber sido tan insatisfactoria y amenazante, que en su lugar “él busque la compañía de su propio sexo, con el fin de evitar una repetición de sus fracasos”.¹³⁶

Por otra parte, otros autores plantean que los factores que pueden determinar la homosexualidad, especialmente en el caso de los varones, son las primeras experiencias sexuales. Se afirma que *las primeras experiencias sexuales pueden encausar hacia la homosexualidad si estas han sido con el mismo sexo y han resultado placenteras, o si por el contrario han sido con personas de otro sexo y han resultado desagradables o no satisfactorias.* (Felmam y MacCulloch, 1971; Cagnon y Simon, 1973; Master y Johnson 1979).¹³⁷

*Tampoco parece que esta conclusión se pueda sostener, y si bien en algunas personas podemos encontrar la asociación indicada por estos autores, no creemos que se pueda establecer una relación causa-efecto entre ellos. Es más, en primer lugar habría que preguntarse si en realidad los contactos sexuales placenteros con el mismo sexo, o en su caso los desagradables con el sexo opuesto, son la causa o son consecuencia de que sea homosexual.*¹³⁸

A partir de la investigación de Soriano (1993 y 1996) la respuesta parece clara. *La toma de conciencia de la propia homosexualidad tiende a ser previa al inicio de*

¹³⁴ Ídem, p. 81

¹³⁵ Ídem, p. 56

¹³⁶ Ídem, p.p. 256-258

¹³⁷ Ídem, p. 42

¹³⁸ Ídem, p. 42

*conductas sexuales con otras personas. por tanto. la especificación de la homosexualidad debe responder a otros factores diferentes y no a las primeras experiencias sexuales. Así mismo, recordamos los estudios sobre la sexualidad en la adolescencia en que se afirma que no siempre, ni necesariamente. hay relación entre las primeras experiencias sexuales y la orientación sexual.*¹³⁹

La hipótesis que se está defendiendo, y que compartimos, es que la homosexualidad no tienen una única causa o conjunto de causas que invariablemente la determine en todos los casos. Seguramente se puede ser homosexual al igual que heterosexual o bisexual. por diversas razones en que se influyan unas u otras, o en mayor o menor medida dependerá de las características particulares de cada persona.¹⁴⁰

3.2 Teoría Procesal Sistémica

En el presente estudio y siguiendo una visión que “pertenece a la conciencia epistemológica de este siglo” consideramos que “es imposible cualquier tipo de conocimiento objetivo de la realidad”. Agrega esclarecedoramente Guidano en el mismo texto “el sexo es la manera por la cual las personas están juntas y no hay una manera de hacer sexo normal y otra no normal”.¹⁴¹

Así, nuestro objeto de estudio es esta realidad interpersonal, intersubjetiva, que sustituye a una realidad externa y objetiva. “Se trata de una condición en la cual uno puede conocerse solamente en relación a los otros. Intersubjetividad significa que cada miembro puede conocerse a sí mismo y la realidad a su alrededor en relación con los otros, viéndose en los otros, comprendiendo las acciones, el comportamiento, las actitudes de los otros“. (Guidano, 1990).¹⁴²

¹³⁹ Ídem, p. 42

¹⁴⁰ Ídem, p.p. 257-262

¹⁴¹ Guidano, V. (1990) p. 8

¹⁴² Ídem, p. 14

En animales más evolucionados como los chimpancés, la sexualidad está fuertemente ligada a la reproducción. Con los primates empieza a ser evidente la importancia de los otros, tanto que todo conocimiento es siempre intersubjetivo. En los humanos, se separa de la actividad reproductiva y sirve para mantener los vínculos. Es en este contexto evolutivo y con la transformación que tuvo la sexualidad donde surge la afectividad humana. El hombre vive en un contexto intersubjetivo que lo volvió un animal psicológico que vive sintonizado con los otros. “Intersubjetividad significa que cada cosa que conozco del otro la conozco también sobre mí y cada cosa que sé de mí me hace conocer mejor al otro”.¹⁴³

Es así como pensamos que la construcción de la identidad -en nuestro caso específico, de los hombres homosexuales- será posible llegar a conocerla introduciéndonos en su propia versión de su historia personal, en otras palabras, en la historia de su forma de vinculación, a lo largo de su desarrollo.

Una de las características de la intersubjetividad es que uno conoce a través de los otros. El sistema de vínculos es el medio por excelencia por el cual cada ser humano logra construirse un sentido de sí mismo específico y único con el cual reconocerse. El desarrollo del vínculo es paralelo al desarrollo de la identidad personal. Para Guidano, vincularse a alguien significa reconocerse y tener un sentido de sí mismo específico. El sentido de propia identidad, continuidad y unicidad se correlaciona perfectamente con la calidad y naturaleza del vínculo que se ha desarrollado.

Una figura vincular es una coordinación de sensaciones, de acciones, de percepciones, que da un sentido de sí mismo. Una persona, eligiendo a otra, construye una imagen de ella que le permita tener el sentido de sí mismo que lo haga sentir más realizado, tanto en la niñez, como en la vida adulta.¹⁴⁴

La vida que construimos es el resultado del proceso de construcción de significados, en que el vínculo temprano es básico. La vida humana no es un núcleo aislado de

¹⁴³ Ídem, p. 14

¹⁴⁴ Ídem, p.p. 23-24

conciencia encerrado en nuestra cabeza, ni surge sólo del presente. Las mentes (vida) humanas son reflejo de la cultura (la relación vincular como primer contacto) y toman significado también de las circunstancias históricas que dan forma a la cultura de la que son expresión.

Por tanto, el concepto fundamental en la psicología humana es el significado y los procesos que se dan en esa construcción de significado. En este sentido, al tratar de comprender cómo son las experiencias humanas, debemos tomar en cuenta su participación en los sistemas simbólicos de la cultura.

Como sujetos de alguna manera construimos nuestra existencia en base a la modalidad narrativa. Esto es tan sustancial, que "la estructura narrativa está presente incluso en la praxis de la interacción social antes de adquirir su expresión lingüística"¹⁴⁵. La narrativa es la modalidad de organizar la experiencia y es necesaria en la medida que necesitamos mantener nuestro significado personal. Esta importancia radica en que "el sistema de conocimiento humano es una organización compleja autorreferente cuya característica distintiva es su capacidad de autoorganizarse"¹⁴⁶. Por tanto, en la medida en que se progresa hacia capacidades cognitivas superiores, se estructura un sentido completo de identidad personal con sentimientos de unicidad y continuidad histórica.

La narrativa entonces, es la modalidad por la cual mantenemos la identidad percibida, la ordenamos y damos significado a los actos de la vida humana de modo tal de otorgar sentido a la experiencia. Por lo tanto, los contenidos y relaciones estructurales de cada narrativa personal permiten el mantenimiento de una coherencia sistémica interna que es experimentada por el individuo como la continuidad de una identidad viable.¹⁴⁷

Al estar la experiencia organizada de modo narrativo, consta de una secuencia

¹⁴⁵ Ídem, p.17

¹⁴⁶ Ídem, p.p. 20-21

¹⁴⁷ Ídem, p.p 21-22

singular de sucesos, estados mentales, acontecimientos en los que participan seres humanos como personajes o actores. Estos componentes no poseen, por así decir, una vida o significado propios. Su significado viene dado por el lugar que ocupan en la configuración global de la totalidad de la secuencia: su trama o fábula. También, estas narraciones pueden ser reales o imaginarias, es decir, el sentido y la referencia de un relato guardan entre sí una relación anómala. Lo que determina "*su configuración global o trama es la secuencia de sus oraciones, no la verdad o falsedad de esas oraciones*".¹⁴⁸

La búsqueda de una verdad narrativa nos permite reorganizar la historia y proporciona un sentimiento de continuidad y de coherencia que posibilita seguir desarrollando esa historia. Esta trama narrativa comienza a estructurarse desde el inicio de la vida. Los elementos básicos son los eventos, escenas prototípicas más significativas desde el punto de vista afectivo, los cuales se van a combinar y recombinar con otras escenas, con percepciones, memoria, etc... Estas escenas se recombinan con escenas prototípicas dando lugar a las metáforas, las cuales a la vez se comienzan a conectar con lo que está pasando.¹⁴⁹

La historia personal de cada sujeto, de la cual nos sentimos el personaje principal, tiene que ser articulada, desarrollada y modificada muchas veces para mantener su consistencia frente a los cambios que ocurren por la asimilación de la experiencia. En este contexto, Guidano plantea que el ser humano es un personaje que se va actualizando; el aspecto más importante de nuestra coherencia interna es el sentido de continuidad que tenemos toda la vida. El propósito es siempre mantener la continuidad de la propia historia, del sentido de sí mismo.

Por lo tanto, mantener la continuidad de sí mismo es mantener la continuidad de la propia historia de una forma constante. Esto se hace aún cuando esté sujeta a situaciones que no se pueden prever, que ocurren sin que se quiera. Pueden cambiar las situaciones, a la vez cambiamos nosotros, nuestra manera de vernos y ver la

¹⁴⁸ Bruner, J. (1991) p.56

¹⁴⁹ Guidano, V., (1990) p.p. 18-19

realidad, pero todo ocurre dentro de una continuidad en la cual nos reconocemos siempre. La historia al estar sujeta a interrupciones constantemente, lleva a ser releída siempre.

3.3 Concepto de Apego: Génesis y Desarrollo

La pregunta inicial es saber por qué un sujeto prefiere estar cercano a otro en particular, qué hace que lo prefiera. aún contra toda lógica externa. Bowlby es quien más se ha interesado por este tema de relaciones de afecto y hace una hermosa cita y descripción de esto: *“James Barrie nos ha referido que cuando el primer bebé sonrió, su sonrisa se fragmentó en mil pedazos y cada uno de ellos se convirtió en un hada. Se trata de algo que gustosamente creo. Las sonrisas de los bebés son algo muy poderoso que deja hechizadas a las madres. ¿Quién puede poner en duda que el bebé que más dispuesto se muestra a recompensar a su madre con una sonrisa es aquel que recibe más cariño y más atenciones?”*.¹⁵⁰

Esta teoría del apego desarrollada por John Bowlby en el año 1969 nace para explicar el por qué del origen y la función del vínculo afectivo que surge en la infancia. Es así como lo confirman investigaciones posteriores que han logrado establecer una correlación entre el estilo de apego desarrollado en la infancia y ciertas variables importantes durante la adultez.¹⁵¹

Otros autores también hacen hincapié en que las relaciones de apego no son algo exclusivo de la niñez, sino que se extienden a lo largo de toda la vida. Es así que Gómez se refiere al apego como *“una adaptación continua a lo largo del ciclo vital”*.¹⁵² Es decir, el sujeto aprende un modo de vincularse durante su niñez y este modo se va repitiendo en sus relaciones afectivas a lo largo de toda su vida.

¹⁵⁰ Bowlby, J. (1999) p. 56

¹⁵¹ Valdés, N. (2003) p.3

¹⁵² Gómez, J. (1997) p. 64

La perspectiva desarrollada por Bowlby plantea que en los seres humanos se da una disposición primaria a establecer vínculos afectivos. “La proximidad y la unión con el progenitor es fundamental para la supervivencia de los bebés, y, para establecerse, existen mecanismos innatos de apego, fruto de la adaptación de la especie. El bebé está evolutivamente programado para mantener próximo a su cuidador principal y para motivarlo de forma que le proporcione el cuidado y protección adecuados”.¹⁵³

El apego podría ejemplificarse planteando que un sujeto está apegado o tiene apego por alguien cuando busca proximidad y contacto con aquella persona en particular. Esta disposición se mantiene en el tiempo sufriendo pocas variaciones y no se afecta mayormente por circunstancias del momento. En cambio una conducta de apego es cualquier conducta que un sujeto adopta para mantener proximidad con alguien pero sólo de vez en cuando. Tal como lo plantea Bowlby “*aunque la conducta de apego puede ser manifestada en diferentes circunstancias con una diversidad de individuos, un apego duradero o un vínculo de apego está limitado a unos pocos*”.¹⁵⁴

La teoría del apego ha sido planteada por Bowlby como un serio intento por explicar tanto la conducta de apego como el apego duradero que todo sujeto tiene con otros sujetos determinados. Se le otorga vital relevancia al concepto de sistema conductual y Bowlby plantea una analogía con “*un sistema fisiológico organizado homeostáticamente para asegurar que una determinada medida fisiológica – como la temperatura sanguínea o la tensión arterial – se mantenga dentro de unos límites adecuados*”.¹⁵⁵

Según Bowlby “*la conducta de apego es cualquier forma de conducta que tiene como resultado el logro o la conservación de la proximidad con otro individuo claramente identificado al que se considera mejor capacitado para enfrentarse al mundo*”.¹⁵⁶ Cuando una persona sabe que su figura de apego es sensible y será

¹⁵³ Ídem p. 64

¹⁵⁴ Ídem. p. 42

¹⁵⁵ Ídem. p. 43

¹⁵⁶ Ídem. p. 41

accesible se genera en ella un fuerte sentimiento de seguridad lo que la estimula a mantener la relación de proximidad.

Cuando un niño confía en que su figura de apego le brindará protección, se siente emocionalmente seguro aun a cierta distancia de ésta, por lo que se la considera, a la figura de apego, capaz de generar suficiente seguridad emocional.

La conducta de apego tiene su propia motivación interna, muy diferente de la alimentación, el sexo y la supervivencia. La conducta de apego se observa en miembros de otras especies y en casi todos los seres humanos, por lo que se le considera parte integral de la naturaleza humana. Biológicamente se le atribuye la función de protección.

Es claro que el origen del apego esta en una disposición biológica pero como plantea Gómez *“su desarrollo y organización es sensible al entorno”*.¹⁵⁷ El mismo autor señala que un elemento de gran importancia se refiere a un componente característico en la relación afectiva que se da entre el niño y la figura de apego, este es la responsabilidad de la figura de apego, es decir, la capacidad de responder frente a los requerimientos del niño. *“En este contexto el niño se vincula, organiza su experiencia emocional, se conforma la sensación de seguridad afectiva y se desarrollan lo que Bowlby denominó modelos internos activos”*.¹⁵⁸

Algunas características relevantes de la teoría del apego son destacadas por Bowlby (2001):¹⁵⁹

a) el status primario y la función biológica de los lazos emocionales íntimos entre los individuos, cuya formación y conservación se supone que están controladas por un sistema cibernético situado dentro del sistema nerviosos central, utilizando modelos operantes del sí mismo y de la figura de apego en la relación mutua.

¹⁵⁷ Gómez, J. (1997) p. 65

¹⁵⁸ Ídem, p. 65

¹⁵⁹ Bowlby, J. (2001) p. 140

b) la poderosa influencia que ejerce en el desarrollo de un niño el modo en que es tratado por sus padres, especialmente por la figura materna, y

c) que los actuales conocimientos del desarrollo del bebé y el niño exigen que una teoría de los caminos del desarrollo reemplace a las teorías que recurren a las bases específicas del desarrollo, en las que se afirma que una persona puede quedar fijada y/o a las que puede regresar.

3.4 Desarrollo del Estilo de Apego

Dado que en la temprana infancia es cuando se adquiere el estilo de apego, es de mucha importancia la figura del primer cuidador, quien es generalmente la madre, pero también puede ser el padre o cualquier otra persona que establece la relación afectiva constante con el sujeto.

No obstante, otras figuras significativas como el padre y los hermanos pasan a ocupar un lugar secundario y complementario, lo que permite establecer una jerarquía en las figuras de apego.¹⁶⁰

Los estilos de apego son estables en el tiempo, esto lo explica Bowlby ya que la continuidad del estilo de apego es producto de la persistencia de modelos mentales de sí mismo y otros componentes específicos de la personalidad. Estos modelos logran mantenerse relativamente estables, justamente porque se desarrollan y actúan en un contexto familiar también relativamente estable.¹⁶¹

Finalmente, cuando el vínculo afectivo se ha establecido se puede observar que se activan cuatro componentes que definen el apego: *“búsqueda de proximidad, protesta de la separación, base de seguridad y puerto de refugio. Los niños tratan de mantener la proximidad y el contacto con la figura de apego, manifiestan protesta y angustia cuando son separados de ella, utilizan la figura de apego como una base de*

¹⁶⁰ Valdés, N.(2003) p.9

¹⁶¹ Ídem, p. 10

*seguridad, a partir de la cual se aventuran a explorar el entorno físico y social, y buscan el consuelo, confort y refugio en ella en situaciones de miedo, tristeza, dolor”.*¹⁶²

3.5 Patrones de Apego en la Infancia

Producto de la observación de las relaciones que restablecen distintos niños con sus cuidadores, se ha podido establecer diferentes estilos de apego. De algún modo se piensa que los niños internalizan la sensación de seguridad, hecho que les permite ampliar su repertorio de emociones. De este modo el estilo de apego dependería de la manera en que el sujeto es capaz de reflejar la sensación de seguridad que le da su cuidador.¹⁶³

Una de las estudiosas de la materia, M. Ainsworth define tres estilos de apego en base a cómo responden los individuos en relación a la figura de apego, cuando se enfrentan a la separación y la reunión con la figura. Estos patrones de apego son descritos por Gómez (1997) y se detallan a continuación:¹⁶⁴

1) Apego seguro (B)

Estos niños en presencia de la figura de apego exploran activamente el entorno. En su ausencia, la exploración decae y la angustia por la separación es evidente, aunque puede mostrarse en diferentes grados. Cuando la madre vuelve los niños muestran señales de alegría y activan sus conductas de apego hacia ella, pero son fácilmente consolados por la figura de apego y recuperan la exploración. Entre el 65 y 70% de los niños se sitúan en esta categoría.

2) Apego ansioso ambivalente (C)

En estos niños la exploración del entorno en presencia de la figura de apego es mínima o nula, no se alejan de ella. Cuando la madre se va, la ansiedad por la

¹⁶² Ídem, p. 11

¹⁶³ Gómez, J. (Ed), (1997) p.p. 64-65

¹⁶⁴ Ídem, p.p. 65-66

separación es muy intensa y en el reencuentro se muestran ambivalentes. Por una parte buscan la proximidad y el contacto con ella, y, por otra, muestran oposición. A diferencia del grupo de niños seguros, son difícilmente consolados por la madre o cuidadora tras la experiencia de separación. La proporción de niños que manifiestan este patrón oscila entre 10 y 15%.

3) **Apego evitativo (A)**

Aproximadamente un 20% de los niños de un año se sitúan en este grupo. Estos niños se muestran pasivos, manifiestan escasa o nula ansiedad ante la separación y evitan el contacto cuando la figura de apego vuelve. En relación con los extraños, no muestran inquietud. En general, en situaciones en que normalmente se activa el sistema de apego, estos niños muestran una marcada ausencia de ansiedad y de conductas de apego, cortocircuitando las respuestas afectivas.

4) **Apego desorganizado (D)**

Recientemente se ha descrito otra categoría de apego "D" denominado desorganizado, manifiesto en un grupo reducido de niños (Main y Hesse, 1990 ; Main y Salomón, 1990). En la "Situación extraña" el comportamiento de los niños que se sitúan en este grupo puede entenderse como una combinación de los patrones ambivalente y evitativo. En el reencuentro con la figura de apego pueden mostrar búsqueda de proximidad y contacto para, repentinamente, huir y evitar la interacción, mostrando también con frecuencia gestos de autoprotección (Main y Solomon, 1990).¹⁶⁵

La calidad del apego madre-hijo va a depender de lo que cada una de las partes involucradas aporte a la relación, así como de la influencia directa que cada una de ellas ejerce sobre la otra (Bowlby, 1998). En este sentido, son muchas las investigaciones que han relacionado el estilo de apego con variables como la calidad del cuidado, la receptividad al llanto, la periodicidad de la alimentación, la accesibilidad psicológica, la cooperación y la aceptación de la madre (Isabella, 1993).

¹⁶⁵ Ídem, p. 66

Ainsworth además de describir las conductas de apego de los niños en relación con sus madres, hecho que podría hacer predecir el futuro estilo de apego en sus vidas adultas, observó diferencias cualitativas muy importantes en el trato ofrecido por las madres de los niños en cuestión.

A continuación se describen las características más significativas de los distintos grupos de madres, tomado de Gómez (1997):¹⁶⁶

1) Las madres de los niños seguros son responsivas, disfrutan del contacto y de la interacción, muestran gran sensibilidad a las señales de los niños, las interpretan adecuadamente, son emocionalmente expresivas y promueven la curiosidad y la exploración en sus hijos, sin restringir su autonomía. A partir de este tipo de historia interactiva el niño puede participar y confiar en la protección y cuidado maternos, lo que le orienta a explorar confiadamente el entorno físico y humano.

2) Las madres cuyos hijos son calificados como ansiosos ambivalentes se muestran interesadas en el niño y tienden al contacto físico, pero fracasan muchas veces a la hora de interpretar las señales de los bebés y de establecer sincronías interactivas con ellos.

Estas madres son inconsistentes en el cuidado de los niños, a veces reaccionan de manera muy positiva y otras se muestran irresponsivas; en definitiva, se puede afirmar que su reacción está más determinada por sus propios estados de ánimo que por los estados emocionales del bebé. En una historia interactiva de respuesta inconsistente el niño no desarrolla expectativas de protección. Al contrario, la seguridad y protección son responsabilidad del propio niño.

3) En cuanto a las madres de los niños calificados como evitativos, su estilo interactivo se caracteriza por la irresponsividad y el rechazo. Estas personas no

¹⁶⁶ Ídem, p. 66

responden a las señales y conductas de apego de los niños, bloquean el acceso de éstos y son poco pacientes y tolerantes con las expresiones de necesidad de sus hijos.

Según Bowlby (1980) este patrón Evitativo es un mecanismo de defensa en niños cuyas necesidades de apego han sido reiteradamente desatendidas. La utilización de la evitación es una estrategia basada en sus expectativas sobre la respuesta de las figuras de apego a sus demandas y conductas.

En una experiencia infantil caracterizada por la insensibilidad y el rechazo de la figura de apego a las señales afectivas del niño, las expresiones de ansiedad o miedo, que en condiciones normales elicitaban cuidado, son disfuncionales y amenazan la relación. Para evitarlo, el niño aprende a reprimir o falsear la expresión del afecto negativo a través de la evitación, conductual y emocional.

En el estudio de Escher-Graub y Grossman (1983), se encontró que la "Situación extraña" las madres de los niños evitativos sólo se implicaban en el juego con sus hijos cuando los niños estaban contentos, pero huían cuando mostraban afecto negativo.¹⁶⁷

4) Por último, recientes trabajos sobre el estilo de apego desorganizado en la infancia confirman que se trata de un patrón frecuente en niños que ha sido víctimas de episodios de negligencia y maltrato físico (Carlson, Cicchetti, Barbett y Braunwalt, 1989). En esta situación el niño ha experimentado ciclos de protección y a la vez de rechazo y agresión, se siente vinculado a su figura de apego y a la vez la teme, lo que explica la combinación de aproximación y evitación. En este contexto el niño no sabe qué tipo de comportamiento es el adecuado en la interacción con la figura de apego.¹⁶⁸

¹⁶⁷ Ídem, p. 66

¹⁶⁸ Ídem, p. 66

Según Bowlby, el estilo de apego refleja la interacción entre la personalidad del niño, la familia y el entorno social más amplio, esto debe hacer pensar que no es extraño que ambas variables se entrecrucen y actúen en forma conjunta.¹⁶⁹

3.6 Importancia del Vínculo.

Guidano plantea que la formación de vínculos afectivos, no está solo ligada a la protección física, sino que es funcional a la organización de ese ser, a su identidad.

En la infancia, este modelo de identidad personal, según Reda (1994) está constituido prevalentemente por tonos emotivos, sensaciones y percepciones internas, producto de la tensión derivada del encuentro de la actividad individual con el ambiente, iniciándose con la figura biológica de apego (Reda, 1994).

Humberto Maturana aporta a este fenómeno de la intersubjetividad, planteando que sin aceptación del otro no hay fenómeno social. *"La aceptación del otro junto a uno en la convivencia es el fundamento biológico del fenómeno social: sin amor, sin aceptación del otro junto a uno no hay socialización, y sin socialización no hay humanidad"*.¹⁷⁰

Lo anterior es también planteado por Bowlby quien dice que la tendencia a establecer lazos emocionales íntimos es un componente básico de la naturaleza humana.

El concepto "realidad intersubjetiva", refiere a que uno solamente puede conocerse en relación con los otros, en la que no solo están presentes los aspectos de protección afectiva recíproca, sino que es, al mismo tiempo, una cuestión de individualización. Cada miembro del grupo puede conocerse y se conoce a sí mismo en relación a la realidad que lo rodea, en relación con los otros. Por lo tanto, vemos que el conocimiento está siempre referido a la presencia e interacción con los otros.

¹⁶⁹ Ídem, p. 66

¹⁷⁰ Maturana, H., Varela F., (1996) p. 163

Así, Guidano plantea que todo conocimiento del mundo reposa sobre la Experiencia Intersubjetiva. De este modo, el sí mismo en su propia construcción está en una constante búsqueda de semejanza y a la vez diferenciación. Dice Guidano que *"la semejanza percibida de los otros es el requisito necesario para experimentar un sentido de ser persona, pero al mismo tiempo, la diferenciación sobre esa similitud percibida es la condición necesaria para experimentar un sentido del sí mismo"*.¹⁷¹

Para Bowlby el vínculo se construye durante el desarrollo, a partir de disposiciones innatas y moderadas por datos experienciales, dirigido por el niño en la búsqueda de contacto y proximidad física y afectiva. Es decir, es una modalidad preprogramada biológicamente, para entrar en contacto físico con las figuras de protección y cuidado. *"El sistema de vínculo humano es el medio por excelencia por el cual cada humano logra construir un sentido de sí mismo, específico y único por el cual se reconoce. Es decir, vincularse a alguien es reconocerse y tener un sentido de sí mismo específico"*.¹⁷²

Para el sujeto no es sólo significativo el vínculo afectivo parental, sino que también el vínculo afectivo interpares. Es decir, todo conocimiento es intersubjetivo y cualquier primate logra alcanzar un sentido de sí mismo en relación a la percepción que tiene de los otros. Por lo tanto, el vínculo llega a ser el sistema autorreferencial por excelencia para el desarrollo de la identidad personal.

Los humanos nacemos con un repertorio de emociones básicas y éstas van a tomar forma a través de la experiencia inmediata, que va a tener que ver con los procesos de vinculación con las figuras referenciales. Las tonalidades emotivas que serán seleccionadas tienen que ver con la persona que ejerce el vínculo. Así por ejemplo una madre muy preocupada y sobreprotectora, el niño desarrollará y vivirá la tonalidad emotiva del miedo, mucho más que otras.

¹⁷¹ Guidano, V. (1993) p. 31

¹⁷² Ídem, p. 4

*"Las emociones básicas están conectadas a la modalidad de apego y pueden ser positivas en caso de apego satisfactorio (alegría, placer, sentido de seguridad) o negativas, si el apego es difícil (ansiedad, rabia, celos) y en caso de pérdida (tristeza, depresión)".*¹⁷³

Así, dice Guidano (1993) que los procesos de vínculo y las habilidades de autoorganización están integralmente entrelazadas. Afirmo que *"el desarrollo progresivo de los patrones familiares de vínculo representan el contexto de la llave decodificadora que provee foco y dirección a las habilidades cognitivas-emocionales que va desarrollando el niño"*.¹⁷⁴

Guidano (1993) resume el rol crucial que juega el vínculo en el desarrollo del autoconocimiento en las siguientes palabras de Bowlby: *"La experiencia de una madre apoyadora, cooperativa, estimulante, y más tarde el padre, le da al niño un sentido de valía, una creencia en la ayuda de los demás, y un modelo favorable sobre el cual construir futuras relaciones.*

Además, permitiéndole que explore el ambiente con confianza y que lo enfrente con efectividad, tal experiencia también promueve en él un sentido de ser competente.

*De allí en adelante, si las relaciones familiares continúan siendo favorables, no sólo van a persistir estos tempranos patrones de pensamiento, sentimiento y conducta, sino que la personalidad se volverá cada vez más estructurada para operar en formas moderadamente controladas y flexibles y cada vez más capaz de continuar así a pesar de circunstancias adversas".*¹⁷⁵

Así, el curso de una relación está más estrechamente vinculado con las percepciones del otro que con las características reales del otro. Guidano plantea, en relación al vínculo y la separación en la adultez que *"en el proceso de vincularse a alguien uno*

¹⁷³ Gómez, J., (1997) p. 31

¹⁷⁴ Guidano, V. (1993) p. 38

¹⁷⁵ Ídem. p. 39

no elige tanto a una persona, como el modo de experimentarse a sí mismo con esa persona".¹⁷⁶ Por lo tanto, vincularse a otra persona en la vida adulta es la manera en que la persona mantiene y estabiliza su identidad personal.

¹⁷⁶ Guidano, V., (1993) p. 107

4.1 Enfoque Metodológico

Dado que la metodología cualitativa se inscribe dentro de una perspectiva fenomenológica se hace necesario “*experimentar la realidad tal como otros la experimentan*” (Taylor, 1996).¹⁷⁷ En este sentido, la perspectiva fenomenológica plantea que las personas actúan respecto de las cosas, e incluso respecto de las otras personas, sobre la base de los significados que estas cosas tienen para ellas. Es el significado lo que determina la acción.

Los significados son productos sociales que surgen durante la interacción. “*El significado que tiene una cosa para una persona se desarrolla a partir de los modos en que otras personas actúan con respecto a ella en lo que concierne a la cosa de que se trata*”.¹⁷⁸

Nos interesa en esta tesis conocer la historia, la narrativa de las personas, vista desde su propia interioridad y entender entonces la homosexualidad como un camino evolutivo particular de llegar a formar su propia identidad, hasta hoy perfectamente desconocido e ignorado. Pensamos que su historia vincular debe incluir en su proceso esta manera específica de llegar a ser quién uno es.

En este sentido nuestra investigación aborda la temática homosexual desde la mirada del sujeto, tal como él la ha vivenciado y se la explica, lo que reafirma nuestra opción de trabajar en el marco dado, puesto que es éste el que le da validez a las historias de vida particulares de cada sujeto homosexual.

De este modo, comprendemos que al realizar un estudio cualitativo, abrimos un espacio a aquellos grupos minoritarios, a los cuales la sociedad ignora y margina

¹⁷⁷ Taylor, S.J. y Bogdan (1996) p. 19

¹⁷⁸ Ídem, p. 21

(Becker, 1968).¹⁷⁹ A través de estas investigaciones pueden expresar sus particulares modos de vivir y pensar, sin el peso del prejuicio y la rotulación. Tal como lo plantea Oscar Lewis (1965), célebre por sus estudios sobre los pobres en América Latina “*se trata de dar una voz a personas que raramente son escuchadas*”.¹⁸⁰

Estudiar a una minoría que social e históricamente ha sido rechazada pudiera parecer irrelevante, pero para la metodología cualitativa “*todos los escenarios y personas son dignos de estudio*”¹⁸¹, cualquier escenario o cualquier grupo de personas permite hallar procesos sociales de tipo general. Ningún aspecto de la vida social es demasiado superficial o insustancial para ser analizado, por el contrario, a través de esta metodología se logra vislumbrar, a partir de la experiencia de cada sujeto, aspectos generalizables de la vida social.

4.2 Tipo y Diseño de Investigación

Cada una de las investigaciones revisadas corresponde a estudios de tipo descriptivos, o a explicaciones de una problemática, quedando de manifiesto la falta de antecedentes que aborden la situación puntual con una mirada más profunda en relación a la vivencia misma de cada sujeto.

Con esta investigación exploratoria se obtendrá información más completa sobre la importancia del vínculo afectivo y la identificación sexual homosexual, problemática que ocupa principalmente a los profesionales de la psicología, a su vez, se desarrollaran conceptos y se establecerán prioridades para investigaciones posteriores.

Una de las características de una investigación exploratoria es el alto grado de flexibilidad en su metodología, en comparación con los estudios descriptivos o

¹⁷⁹ Ídem, p. 20

¹⁸⁰ Ídem, p. 21

¹⁸¹ Ídem, p. 21

explicativos, situación que se ajusta a los requerimientos de nuestro estudio.¹⁸²

A su vez, la amplitud y dispersión, en el sentido de observar tantas manifestaciones del fenómeno estudiando como sea posible, cabe señalar que el material de estudio corresponde a las narraciones particulares de sujetos, las cuales poseen la ventaja de no ser directivas, ni estructuradas, sino abiertas y no estandarizadas y consisten en acompañar al sujeto en el curso de su pensamiento e intervenir en forma estratégica para profundizar en el aspecto emocional.¹⁸³

4.3 Delimitación del campo a estudiar

4.3.1 Universo:

Según el estudio de la OMS (2000), entre el 7 y el 10 por ciento de la población mundial es homosexual. Este estudio no tiene cifras para nuestro país, razón por la cual se asumen estos porcentajes para nuestro país.

El universo de investigación de nuestra tesis corresponde a sujetos autodefinidos como homosexuales. Para este efecto tomamos contacto con dos organizaciones Movilh y Mums, que agrupan a un porcentaje de estas minorías sexuales, y que fueron escogidas por porque ellas agrupan a un número significativos homosexuales que luchan para reivindicar su presencia como sujetos de derechos en nuestro país, (no cuentan con una población estable y definida, por el contrario, en cada organización circulan sujetos homosexuales).

Es este el caso del Movimiento Liberación Homosexual (Movilh), creado en 1991 como un organismo defensor de los derechos humanos de las minorías sexuales, compuesto por profesionales, técnicos, trabajadores y estudiantes de diversas orientaciones sexuales, tendencias políticas y religiosas, cuyas labores reivindicativas

¹⁸² Herández Sampieri, R. (1991) p. 59

¹⁸³ Taylor, S. (1996), p. 88

son gratuitas y voluntarias.

En la segunda mitad de la década de los 90, nacieron otros grupos homosexuales creados por algunos de los fundadores de Movilh, mientras esa sigla agregó a su nombre la palabra integración quedando como Movimiento de Integración y Liberación Homosexual (Móvilh). Es el caso del Movimiento Unificado de Minorías Sexuales Mums que en el año 1997 con la refundación del centro Lambda Chile y el Movilh surge como otra organización que aspira a transformar la realidad de las minorías sexuales en Chile. El MUMS cuenta con un plantel de profesionales destinado al asesoramiento, apoyo de sujetos con diferentes orientaciones sexuales. De ellas se extraerá la muestra.

Por motivos ajenos a nuestra voluntad, no se extrajo la muestra de MUMS, ni de MÓVILH, sin embargo, a través del Presidente de MÓVILH, nos contactamos con una pensión que atiende a todas las personas, sin discriminación alguna. De ese lugar se extrajo la totalidad de la muestra.

4.3.2 Muestra:

La muestra para esta investigación fue intencionada, y estuvo integrada por 10 sujetos, hombres homosexuales, voluntarios dispuestos a participar de la investigación y que cumplan con los siguientes criterios para su selección:

- **Nivel educacional** : Educación media completa
- **Edad** : Rango entre 20 – 40 años, dado que la narrativa vital entre dichas edades permite al entrevistado tener memorias más frescas de sus etapas tempranas de vida.
- **Situación laboral** : Que cuente con un trabajo en la actualidad o que tenga algún grado de experiencia laboral.
- **Capacidad de narrativa oral:** Que cuente con un manejo verbal que le permita expresar sus ideas con un grado de fluidez adecuado a la situación de entrevista.

4.4 Técnicas e Instrumentos de Recolección de la Información

Inicialmente, y como método de selección de la muestra, se realizará una entrevista informal por los alumnos tesistas.

Por entrevistas cualitativas en profundidad se entiende reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, que están dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras.¹⁸⁴

Dichas entrevistas son dinámicas y flexibles, no directivas, no estructuradas, no estandarizadas y abiertas. La entrevista en profundidad sigue el modelo de una conversación entre iguales, y no de un intercambio formal de preguntas y respuestas.¹⁸⁵

Se pondrá especial énfasis en escenas de vida que impliquen vuelcos importantes o señalicen cambios de la narrativa en curso.

Las temáticas centrales a tratar serán (siempre referidas a aspectos emocionales o el modo en que cada instancia fue vivida por el sujeto):

- Relaciones tempranas con figuras significativas (madre, padre, otros).
- Forma o estilo predominante de vinculación en el hogar. Escenas significativas (primer día de clases, fechas importantes, cambios de casa, fallecimientos, etc.)
- Hitos idiosincráticos en la vida del entrevistado (antes y después de)
- Incorporación a la vida social ampliada (amigos, colegio, relaciones de pololeo, debut sexual).
- Forma de percibir su vida en la actualidad. Relaciones afectivas significativas.
- Percepción (o no) de alguna forma de discriminación a lo largo de su vida.

¹⁸⁴ Taylor, S.J. y Bogdan (1996) p.101

¹⁸⁵ Ídem, p.101

- Estrategias para enfrentar su vida como persona homosexual.

Las entrevistas serán grabadas, y posteriormente transcritas con rigurosidad. Se conversará inicialmente de manera informal con los entrevistados para establecer el setting adecuado con el entrevistado. En cada entrevista se manejará el aparato grabador de modo que no interrumpa la entrevista.¹⁸⁶

4.5 Plan de Análisis de la Información:

De acuerdo a los planteamientos de Gil Flores (1994) relativo al análisis de datos cualitativos¹⁸⁷, se contemplaron tres operaciones básicas en el proceso de análisis de los datos:

1º **Lectura** de las transcripciones de todas las entrevistas. La lectura permite tener una idea global de los contenidos e incluso, identificar algunas relaciones que indiquen direcciones para el análisis.

2º **Categorización**. Operación central en el análisis de datos cualitativos, que consiste de dos procesos simultáneos, los cuales Gil Flores denomina *segmentación* y *codificación*.¹⁸⁸

a) Segmentación: Es la segmentación en categorías de todos aquellos fragmentos que aluden a un mismo tema. Para efectos de nuestra investigación, establecimos XX Tópicos (véase punto 5.1. “Listado de Dimensiones, Subdimensiones y Tópicos”).

b) Codificación: Es la división de las Subdimensiones en tópicos, asignando a cada indicador un código distintivo (véase punto 5.1. “Listado de Dimensiones, Subdimensiones y Tópicos”).

¹⁸⁶ Ídem, p. 102

¹⁸⁷ Gil, J. (1994) p.p. 65-98

¹⁸⁸ Ídem, p. 65-98

3º Interpretación de los resultados.

Además de efectuar la segmentación y codificación de las diez entrevistas mediante el uso del sistema etnográfico (puramente descriptivo), optamos por procesar la información e intentar dar una interpretación y conceptualización, a fin de enriquecer las conclusiones y generalizaciones que los lectores realizarán a partir de los datos. Procedimos por lo tanto, a situar estos contenidos según nuestro “Listado de Dimensiones, Subdimensiones y Tópicos” de forma manual, y a continuación presentamos, primero un análisis descriptivo de contenidos y luego el análisis interpretativo.

V. DIMENSIONES PARA EL ANÁLISIS.

5.1 Dimensión 1 : Sentido de identidad

5.1.1 Subdimensión: Proximidad Psicológica con la Figura Significativa

Se refiere a procesos de interrelación afectiva durante la infancia, en las que el sujeto dé cuenta de una identificación ya sea positiva, que implique sentirse acogido, reconocido, cercano, seguro con una persona, o bien, negativa, en términos de sentimientos de rechazo, miedo, manipulación, descalificación, negación, reprobación o crítica. Se rescatarán aquellas frases que narren emociones que el sujeto ha experimentado con una persona significativa

5.1.2 Subdimensión: Proximidad Física con la Figura Significativa

Se refiere al contacto corporal que el sujeto establece con la persona que más lo mueve emocionalmente. Se rescatarán aquellas escenas en las cuales se haga mención de situaciones que involucren caricias, besos, abrazos, arrumacos, o bien golpes y agresión física.

5.1.3 Subdimensión: Proceso de Identificación con la Figura Significativa

Se refiere a la capacidad de reconocer semejanzas y/o diferencias, sobre sí mismo, con respecto de los otros significativos. Se rescatarán aquellas escenas que hagan mención explícita de una comparación con la figura significativa.



5.2 Dimensión 2 : Construcción de Identidad Homosexual

5.2.1 Subdimensión: Sentirse y Reconocerse Diferente de los Demás

Corresponde al proceso de reconocimiento de gustos, emociones y actitudes distintas a las de los pares. Se rescataran escenas que narren situaciones donde el entrevistado se perciba distintos al resto, en sus modos, su actuar, sentir y proceder.

5.2.2 Subdimensión: Reconocimiento Íntimo de la Orientación Sexual.

Corresponde al momento y/o proceso en que el sujeto se da cuenta de su orientación sexual. Se rescatará aquellas escenas en que el sujeto narre el momento o proceso particular en que se percibió como Homosexual.

5.2.3 Subdimensión: Reconocimiento y Revelación ante Otras Personas

Corresponde al momento en que el sujeto hace pública su orientación sexual, verbalizando a otros su condición de Homosexual. Se destacará en este indicador tanto el momento, como la persona, a quien por primera vez, le cuenta acerca de su orientación sexual.

5.3 Listados de Dimensiones, Subdimensiones y Tópicos

Para tener mayor claridad en el análisis de las entrevistas en profundidad, se elabora un cuadro en que cada dimensión, contiene subdimensiones y tópicos. Estos últimos se basan en los conceptos que se extraen de las transcripciones de las entrevistas.

LISTADO DE DIMENSIONES - SUBDIMENSIONES - TÓPICOS

DIMENSIÓN	SUBDIMENSIÓN	TÓPICO
1. Sentido de identidad	1.1 Proximidad psicológica	1.1.1 Identificación de la figura significativa <ul style="list-style-type: none"> - Seguro, cercano y protegido por la madre - Seguro, cercano y protegido por el padre - Seguro, cercano y protegido por otro - Complicidad con la madre - Complicidad con el padre - Complicidad con otro - Admiración, orgullo y confianza por la madre - Admiración, orgullo y confianza por el padre - Admiración, orgullo y confianza por otro - Comunicación no verbal - Intimidad y proximidad

		<p>1.1.2 Tonalidad emotiva predominante de la relación</p> <p>Negativas</p> <ul style="list-style-type: none"> - Angustia - Pena - Culpabilidad - Rechazo - Rabia - Desvalimiento - Abandono - Soledad - Distancia - Postergación <p>Positivas</p> <ul style="list-style-type: none"> - Cercanía (presencia de la figura significativa) - Protección - Seguridad - Complicidad - Refugio - Apoyo incondicional - Admiración - Orgullo - Confianza <p>1.1.3 Inversión de roles</p> <ul style="list-style-type: none"> - Con la madre - Con el padre - Con otros <p>1.1.4 Búsqueda de reconocimiento</p> <ul style="list-style-type: none"> - De la madre - Del padre - De otros
--	--	--

	<p>1.2 Proximidad Física</p>	<p>1.2.1 Contacto físico recurrente</p> <ul style="list-style-type: none"> - Cercano y constante con la madre - Cercano y constante con el padre - Cercano y constante con otro - Le proporciona seguridad el contacto con la madre - Le proporciona seguridad el contacto con el padre - Le proporciona seguridad el contacto con otros <p>1.2.2 Objeto de violencia</p> <ul style="list-style-type: none"> - Agresiones físicas de la madre - Agresiones físicas del padre - Agresiones físicas de otros <p>1.2.3 Manifestaciones no verbales de cariño</p> <ul style="list-style-type: none"> - Atenciones domésticas <p>1.2.4 Reconocimiento de miradas</p> <ul style="list-style-type: none"> - Para evitar castigo - Para encontrar afecto
--	-------------------------------------	--

	<p>2.2 Reconocimiento íntimo de la Orientación Sexual</p>	<p>masculino</p> <ul style="list-style-type: none"> - Pertenencia a grupos de niñas <p>2.1.5 Rechazo</p> <ul style="list-style-type: none"> - De sus pares - Padres - Hermanos <p>2.1.6 Sentimiento de culpa</p> <ul style="list-style-type: none"> - Realizan acciones sancionadas <p>2.2.1 Facilitadores</p> <ul style="list-style-type: none"> - Gusto por el cuerpo masculino - Compartir con otros homosexuales - Etapa de búsqueda de identidad en la adolescencia - Atraer la mirada de sus pares - Sentirse placer en su primera relación homosexual - Relaciones heterosexuales le hacen sentirse mal - Juegos sexualizados con amigos - Se siente cómodo en roles femeninos - Ser coherente consigo mismo - Resolver la tensión de vivir una doble vida - Figura masculina es fuente de atracción y seguridad <p>2.2.2 Obstaculizadores</p>
--	--	---

	<p>2.3 Revelación ante otras personas</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Sentimientos de: - Vergüenza - Miedo al rechazo - Reprobación de personas significativas - Presiones familiares <p>2.2.3 Etapa del Reconocimiento</p> <ul style="list-style-type: none"> - Infancia - Adolescencia - Adulthood <p>2.3.1 Contexto</p> <ul style="list-style-type: none"> - Familiar - Amistades - Otros <p>2.3.2 Sentimiento de liberación emocional</p> <ul style="list-style-type: none"> - Libertad para revelar su orientación sexual - Desahogo emocional - Alivio y tranquilidad por comunicar su orientación homosexual. <p>Finalizar con sentimientos de:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Angustia - Tensión permanente - Vergüenza - Dolor - Miedo <p>2.3.3 Primera relación homosexual</p>
--	--	---

		<ul style="list-style-type: none"> - Sentirse a gusto - Se reconoce a sí mismo <p>2.3.4 Proceso de revelación</p> <ul style="list-style-type: none"> - Lento - Doloroso - Tenso <p>2.3.5 Facilitadores</p> <ul style="list-style-type: none"> - Contexto afectivo seguro - Ser coherente con lo que vive - Posibilidad de profundizar y asumir su orientación sexual - Cariño y confianza de amigas - Vínculo afectivo positivo <p>2.3.6 Obstaculizadores</p> <ul style="list-style-type: none"> - Contexto afectivo amenazador - Miedo al rechazo - Causar dolor a personas significativas <p>2.3.7 Etapa del Reconocimiento</p> <ul style="list-style-type: none"> - Infancia - Adolescencia - Adulterz
--	--	---

5.4 ANÁLISIS DE ENTREVISTAS

SUJETO 1

Nombre : **Paul**
Edad : 35 años
Estudios : Educación Superior completa (Profesor de Francés)
Ocupación : Transformista

Paul es el menor de tres hermanos. Termina su educación de manera destacada, tanto en lo académico como en lo artístico. Viaja a estudiar Pedagogía en Francés en la Universidad de Concepción. Una vez terminados sus estudios regresa a Santiago y se dedica a trabajar como transformista en discos gay donde obtiene mucho éxito y es reconocido por la calidad de su espectáculo.

DIMENSIÓN 1: SENTIDO DE IDENTIDAD

Subdimensión: Proximidad Psicológica Con la Figura Significativa

Paul se vincula de modo diferente con su padre y su madre. Siente que ella se gratifica a sí misma por los logros que él obtiene. *“Yo estaba en el colegio en 4to. Básico, de allí me gané una beca completa para ir a estudiar al colegio San Ignacio, era enorme, tenía teatro, una iglesia enorme, estaba en el paraíso, pero más que yo era mi mamá la que estaba en el paraíso”*

Paul reconoce el logro que obtiene, pero le da mayor importancia a la percepción de lo que siente su madre. *“... Mi mamá andaba pa’ arriba y pa’ abajo conmigo, no sé pol tenía que ir al centro de madres iba conmigo siempre”.... “yo era el chiche de mi mamá, ella (madre) se lucía conmigo me decía báilale a la tía y yo bailaba, báilame a mí y yo bailaba. Yo le veía la cara de felicidad de mi mamá y me sentía bien”*

Paul se percibe a sí mismo como el objeto de orgullo de la madre. La felicidad de su madre le hace sentir bien. En cambio, la relación con el padre es distinta. La emoción que describe Paul con su progenitor se ve caracterizada por recuerdos positivos que lo sitúan en un vínculo seguro, aceptado, protegido y reconocido. *“Para mí fue como*

una hazaña entrar ahí (la cocina de una panadería) con mi papá, me sentí importante poh.... nadie entraba ahí y yo entraba con él, sólo yo había entrado y él me escogió a mí para entrar a este lugar y no a mis hermanos... este recuerdo lo tengo muy grabado, hasta el día de hoy”

La sensación de ser importante para el padre se advierte explícitamente de lo dicho por Paul. Además, se considera privilegiado al haber sido escogido entre todos sus hermanos. *“Bueno con mi papá, como te contaba, siempre tuve una buena relación, bien amigos, yo siempre fui el regalón de mi papá (silencio) como que sentía... no sé... me sentía súper seguro con él...”*

Se refuerza en esta frase la idea que tiene Paul de ser el consentido de su padre y esta sensación la traduce emocionalmente en sentirse seguro con él.

Otra característica, descrita por Paul, de la relación con su madre, es la presencia de la culpa como una tonalidad emotiva que configura y ordena dicha relación. *“Una vez yo llegando del colegio vi como mi mamá peleaba con mi papá, no sabía de que (...) pero como que igual me sentía un poco culpable por todo lo que le estaba pasando a mi mamá, yo pensaba que yo estaba causando todo esto”*

Toda la carga emocional de esta escena recordada por Paul se centra en el conflicto de culpabilidad que le genera ver a su madre discutiendo, por razones que desconoce, pero que se atribuye, sintiéndose causante del pesar de la madre.

También se describen situaciones de inversión de roles, donde Paul debe hacerse cargo de su madre. *“...Cuando había un problema había que consolar a mi mamá y hacerse cargo de ella eh...y a mi harto tiempo me toco hacerlo..., mi mamá no se da cuenta que hace eso y no es que lo haga a propósito; es como una manera de ser”*

En esta frase se destaca claramente que las acciones de Paul están orientadas a cuidar el vínculo, a brindarle a su madre la protección que ella demanda, estando dispuesto a hacerlo, sin cuestionamiento.

El siguiente texto da cuenta de la diferencia de relación que tiene Paul con sus progenitores. *“Me sentía más cercano a mi papá... Mi mamá siempre fue más histérica eh... un poco te daba miedo, pero era como una sensación de miedo con respeto... forzado, a partir de ese miedo que tenía... cuando mi papá se fue perdí la seguridad y lo odie por dejarnos, pero lo raro es que no me sentí lejos de mi mamá, sino que todo lo contrario.... como que chao al miedo y ahora me sentía compinche de ella...”*

Con su madre, Paul se “siente bien” no por lo que es capaz de realizar, sino por la percepción que tiene al “ver la cara de felicidad de ella”. Por otro lado, el sentimiento de culpa que Paul siente con su madre se presenta constantemente.

Por otra parte, la vinculación afectiva con el padre, está marcada por recuerdos positivos que emocionalmente sitúan a Paul en la aceptación, la protección, y el reconocimiento. Es decir, la emoción de fondo que configura esta relación es la seguridad.

Con todo lo anterior, no podemos indicar con certeza cual de los dos progenitores es para Paul más importante y significativo. ambos se presentan movilizándolo emocionalmente, pero desde tonalidades opuestas.

Subdimensión: Proximidad física con la figura significativa

Paul describe poco contacto físico con la madre, lo que él no atribuye a una falta de cariño, sino a una forma diferente de expresarlo. *“Mi mamá es muy sociable, muy amorosa con todo el mundo, pero en la casa es diferente, como que nos hacía cariño de otra manera, no así tocándonos, nos regaloneaba con cosas”*

Paul percibe la diferencia en la manera de expresar el cariño que tienen sus padres como se lee en la siguiente frase: *“...Mi papá era de cariño, de tocarle... mi mamá no, nunca hice una cama, nunca lavé un plato, yo llegaba a mi casa y estaba todo listo, ella se preocupaba de todo eso, pa mi y pa todos mis hermanos, la ropa lavada...”*

En la relación con su padre, identifica la cercanía física asociándola con la sensación de ser importante para su padre: *“Yo debo haber tenido 4 ó 5 años cuando fui con mi papá a la panadería, no estaba en el colegio todavía, yo me acuerdo que entré de la mano de mi papá, (...) me sentí importante poh.... nadie entraba ahí y yo entraba con él, sólo yo había entrado y él me escogió a mí para entrar a este lugar y no a mis hermanos...”*

El contacto físico con su padre le proporcionaba una sensación de seguridad y admiración hacia la figura paterna. *“Me acuerdo que a mi papá el gustaba bailar conmigo, me tomaba de las manos y me ponía arriba de los pie... mi papá fue siempre muy cariñoso conmigo, una cosa así de tacto, de tocar de hacer cariño, yo sentía esa sensación de seguridad de estar con alguien grande, importante alguien que era súper admirado”*

Paul reconoce las maneras distintas de expresar el cariño que tienen sus padres hacia él. Por un lado su padre es de contacto físico lo que le proporciona seguridad, sentirse importante y admirar a su padre. En cambio con su madre Paul no menciona cercanía física. pero se explica el cariño de ella, a través de acciones domésticas que le significan despreocuparse de estas tareas.

Subdimensión: Proceso de identificación con la figura significativa

Paul se identifica con manías propias de la madre y las connota de manera negativa. *“... Mi mamá es organizadísima eh... llega a ser mañosa, maniática en el orden que le da a las cosas... yo te conté la cosa de los fósforos siempre peleaba conmigo por los fósforos, que siempre debían estar en el mismo lugar y yo los dejaba en otro lado, y ella se enojaba mucho conmigo porque no dejaba los fósforos donde ella decía que debían estar... Mi mamá es una maniática del orden y ahora me doy cuenta que soy igual a ella en lo maniática ya que me enoja el desorden, es algo que no puedo soportar...”*

En cambio con el padre vive una realidad distinta, resalta cualidades positivas de éste y trata de imitarlas. *“Porque mi papá era el único universitario que estaba trabajando, un compadre convincente, elocuente, que estaba no metido en política, pero que sabía de política, que sabía de mecánica, conocía de arte, de pedagogía, era deportista, entonces era*

un compadre súper completo, no sólo para mí, para todos. Tú con él puedes conversar de lo que sea y si no sabe te escucha y hasta el día de hoy siempre ha sido así y fijate que recién me vengo a dar cuenta que yo también trato de ser.... un poquito eso, así como él.”

Paul reconoce como suyas ciertas características de ambos progenitores. Por un lado, en su madre, se reconoce a través de características como la obsesión por el orden y la capacidad de organización, que connota de manera negativa. En cambio, de su padre se autorrefiere cualidades que son vistas por Paul como una forma positiva de vivir la vida y que desea imitar.

DIMENSIÓN 2: CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD HOMOSEXUAL

Subdimensión: Sentirse y reconocerse diferente de los demás

Paul desde pequeño se reconoce diferente a partir de sus gustos, juegos e inclinaciones a compartir más con las niñas. *“...Yo sé que siempre tuve esta inclinación, siempre supe que era homosexual, pero no le ponía esas palabras, yo lo sabía porque a mí me gustaba más el cuerpo de los niños que las niñas, en el barrio jugábamos todos juntos, yo siempre me acercaba más a las niñas... y me acuerdo que por esa época ya me gustaba disfrazarlas a ellas y yo tenía como 5 años... yo me acuerdo que era bien mariconcito desde chico, me acuerdo que con las cortinas yo les hacía vestidos de noche a las niñas, yo animaba los concursos de Miss Chile...”*

Llama la atención que desde muy pequeño. Paul identifica un gusto por el cuerpo de los niños y reconoce conductas homosexuales en él.

Se siente valorado por los padres de sus amigos quienes depositan en él su confianza. *“O sea, de chico siempre me di cuenta que era diferente al mundo, porque el trato que tenían los papás de mis amigos..., por ejemplo, para ir a una fiesta no les daban permiso, pero si iba yo les daban permiso”*

No sólo se siente distinto, sino que busca activamente serlo, a partir de pequeños detalles que marcan la diferencia con sus pares. *“Por hacer la diferencia yo pedí un*



monopatín, quería tener un juguete diferente a todos los de mis amigos, sólo por eso eh... aparte que nunca me interesó andar en bicicleta cuando..... todos mis amigos tenían bicicleta yo tenía un monopatín siempre quise ser diferente”

En esta escena por primera vez verbaliza un gusto por una persona de su mismo sexo, y en un contexto lúdico, acaricia a su compañero, disfrutándolo, pero teniendo conciencia de realizar un acto sancionado socialmente. *“Fue como en tercero básico que me gustó un compañero y... (...) y como que... yo era súper tranquilo en el curso y...más de alguna vez me quedaba dibujando en la sala y me parece que... no lo tengo muy claro eso pero como que jugando hubo una especie de... a ver... eh... hubo un acercamiento como de mucho cariño cachai, eh... como muy cerca y yo le hice cariño en la cabeza, una cosa así, tiene que haber sido una cosa muy simple, tiene que haber sido en tercero... como a los 8 años. Me agradó sí, y me sentí re bien, aparte que fue especial porque en el curso éramos puros hombres y entre los hombres no pasaba eso. Yo sabía que no era normal, no era habitual....me quedé callado y nunca más dije nada”*

A pesar de sentir agrado al expresar su cariño al compañero, Paul ya tiene internalizados los valores inculcados en el colegio católico, lo que le lleva a guardar silencio respecto a sus sentimientos y gusto por sus pares.

La participación activa en la Iglesia, le hace reforzar lo aprendido en el colegio y genera una conciencia de pecado ante la sexualidad diferente. Mira a los niños que le llamaban la atención, pero reprime toda acción. *Yo... a ver..., pero después con el despertar sexual miraba niños, me llamaban la atención, pero no hacía nada, estaba en un colegio católico y participaba en la iglesia... también era pecado...”*

A medida que pasa el tiempo, Paul toma conciencia de que es diferente, especialmente en el gusto por personas de su mismo sexo. A su vez, al expresar en un juego sus preferencias sexuales va descubriendo indicios de su orientación sexual y le resta dramatismo a la conciencia de culpa que siente dentro del colegio. *“Después del colegio me venía en la misma micro con mi compañero, con Pedro y ahí como que me empecé a darme cuenta más de que yo era diferente. Estábamos en la micro y*

empezábamos... ya, cuántos “güeones” ricos veíamos e íbamos contando 1, 2..., pero lo hacíamos tan normal como jugando...sin culpa”

Desde pequeño Paul se siente distinto. Prefiere juegos considerados socialmente femeninos y disfruta de éstos en compañía de niñas. En lo que respecta al contacto con sus compañeros hombres, se acerca a ellos porque le gustaba el cuerpo de éstos y comienza a definir e identificar una orientación sexual distinta.

Valora su diferencia en términos positivos, sintiendo que es reconocido y confiable y esta sensación lo gratifica y le gusta buscándola activamente, incluso a partir de pequeños detalles que lo hacen diferenciarse de sus pares.

A partir de juegos Paul va descubriendo y encauzando su orientación sexual. Sin embargo, su formación católica lo pone frente al conflicto que significa la conciencia de “pecado” de una orientación sexual diferente, y lo impulsa a guardar silencio en las primeras etapas.

A medida que pasa el tiempo, Paul toma conciencia de su diferencia, especialmente en lo relativo a lo sexual, y el sentimiento de culpa que lo acompañaba en las primeras etapas, se va transformando en libertad para expresar sus preferencias.

Subdimensión: Reconocimiento íntimo de la orientación sexual

Paul recuerda que en la adolescencia comienza a imaginarse situaciones homoeróticas con sus compañeros de curso y a darse cuenta de que le gustaban los hombres. Sin embargo, lo oculta por miedo y vergüenza a que lo rechacen. *“Me empecé a dar cuenta que me gustaban algunos compañeros de curso que me producían cuestiones sexuales... excitación y de repente no me podía duchar porque por no quedar en vergüenza... por si se me fuera a notar... entonces yo tenía que esperar o ir a ducharme antes o mucho después de todo el mundo eh... es que tenía compañeros que eran muy ricos.... algunos de esos compañeros me dijeron “y en el colegio no pasó nada... Nunca te pronunciaste con nadie”... no poh, como lo iba a hacer, a mi me daba miedo. Miedo a que me fueran a*

pillar en algo o que si yo me tiraba con algo ese compañero fuera a contarles a todos los demás... que vergüenza, o sea... podría sentir vergüenza, pero nunca pasó, así que no la sentí..., pero también era como morbo una cosa sí... es pa' callao, es pa' mi no más cachai, claro igual una cosa como media calentona que se quedaba en la pura imaginación no más..."

En la adolescencia Paul articula y da forma a sus diferencias, entendiendo que sus gustos por compañeros tienen un componente sexual. Éstos le producen excitación y él debe buscar alternativas para ocultar dicha situación, ya que siente vergüenza y miedo al rechazo y a quedar en evidencia y ser el blanco de bromas y repudio por parte de sus compañeros.

La formación católica que tuvo Paul en su infancia, y que continuó en su adolescencia, es una variable que nos permite entender la tensión entre su sentir y su actuar. *"O sea, yo sentía alguna atracción por algún hombre y yo decía esto no está bien, no es normal, aparte que yo conocía a 2 mariconcitos cerca de mi barrio, que eran súper fuertes, eran bien notorios y yo decía si voy por este camino voy a terminar como ellos y yo no quería ser así y nunca lo he querido tampoco. Aparte que el grupo de la Iglesia yo decía hay...no es un pecado mortal pero yo sabía que no era bien visto"*

Paul vive un proceso largo, desde los primeros descubrimientos de su sexualidad, hasta tomar conciencia de su orientación y aceptarla. *"Yo recién lo tuve claro a los... 21 años pensé, ya yo soy gay, o sea a los 21 años yo ya sabía que a mi me gustaban los hombres y no las mujeres...."*

Subdimensión: Reconocimiento y revelación ante otras personas

Ante la tensión permanente de estar ocultando una manera de ser, revela a su familia su orientación sexual en un contexto de desahogo emocional. *"Entonces, cuando tenía como 16 años se la largué... estaba mi mamá y mi hermano mayor, mi hermana también llegó, vivía cerca y les dije no más..... mamá... necesito contarle algo, pero escúcheme por favor..."*

Llama la atención el dramatismo que Paul confiere a esta escena. Por un lado marca el amor que tiene por ellos y por otro su condición sexual y la imposibilidad de seguir ocultándola. De esta manera llega a hacer pública su homosexualidad como una forma de liberarse de la presión de mantenerla oculta. *“(...) Ya, lo voy a sacar... porque ya no aguanto más. Yo los amo, quiero mi casa, pero lo más importante, y quiero que Uds. me entiendan yo soy gay, soy homosexual...”*

En la escena anterior el padre está ausente, pues hace tiempo que no vive en casa y la forma en que Paul le revela su homosexualidad es totalmente distinta. Es el padre quien aborda a Paul y le dice que está enterado de “algo”. *“Al otro día viene mi papá y me dice: viejo chico creo que quieres hablar conmigo... voy a ver una cliente y vuelvo en media hora, algo sé... algo me dijo tu hermana. Así que volvió después; nos fuimos a la pieza (...)”*

El contexto de la conversación con su padre, donde hablan de la homosexualidad de Paul, le hace recordar momentos de su infancia, donde se siente a gusto y acogido. *“...Estábamos como siempre, yo en mi cama, él en la al frente, como cuando él me leía los libros del colegio... entonces sólo le dije lo que sentía... papá yo soy así, siempre he sido así...”*

Una vez más aparece la idea de que la relación de Paul con su padre es fluida, sin necesidad de “preparar ambientes”. *“Al único que le presenté una pareja es a mi papá. Yo estaba con mi pareja y pasa mi papá y yo le digo: ven te voy a presentar a mi papá... ¿qué? Y me dice: “¿En qué andan?... ¿Con él estai viviendo en la Florida?”. Sí, le digo, él es mi pareja... “Hola” le dijo... Es un relajó, mi papá es súper buena persona. Me siento muy aceptado por mi papá....”*

Se expresa en esta frase la confianza y libertad que tiene Paul con su padre para presentarle a su pareja y la sensación de bienestar que le proporciona este tipo de relación.

Una vez que le cuenta a su familia su orientación sexual, Paul siente la libertad de hacerlo público, contándoselo a un amigo con el que se encuentra en la calle.

“Después yo salí y un amigo me dijo: “Te fui a buscar y tu hermana me dijo que están conversando con tu papá... y ¿qué te dijo?”...No, es que yo le conté que soy gay...Y él me dijo: “Ah ya y...” Es que yo soy homosexual, le repetí. Es que no sabía si me había entendido lo que le estaba contando, quizá esperaba otra reacción, pero no. “Ya poh, y... ¿quedó la cagá en tu casa???””

Al ir manifestando su condición a distintas personas, Paul se hace expectativas en relación a cómo reaccionarán con la noticia. *“Entonces como no estaba todavía seguro o conforme con su reacción le pregunté: “¿vai a seguir siendo mi amigo?”... “y por qué no, si el culo es tuyo, yo voy a seguir siendo tu amigo, me importa un.... lo que tu hagai con tu vida”. Entonces a las personas que tenía que enfrentar y decírselo, se lo dije y en ese minuto sentí un alivio de no tener que seguir mintiendo, de no seguir escondido.*

“Pa’ mi fue como un quiebre, un antes de contar y un después de hacerlo, algo que me sirvió pa’ madurar mucho más lo que yo ya sabía y sentía, o sea lo que soy... También me pasó que él, que me dijera mi papá eso, yo te quiero igual, tu podís ser cualquier cosa, pero para mi eres mi hijo del alma... fue un alivio de no tener que seguir mintiendo, de poder salir a la calle y poder contarlo a los cuatro vientos...”

Paul establece un vínculo afectivo con su madre. moderado por la culpabilidad que siente a causa de los sufrimientos que dice causarle. En la relación establecida hay inversión de roles, teniendo que asumir Paul la responsabilidad, desde pequeño, de cuidarla y atenderla. Por otra parte, la vinculación afectiva con el padre, está marcada por recuerdos positivos.

Su padre le entrega cariño, a través de contacto físico, haciéndole sentir seguro e importante. En cambio, con su madre no tiene caricias físicas, pero siente el cariño de ella, a través de acciones domésticas que le significan despreocuparse de estas tareas. Se identifica con características de ambos progenitores, considerando que de ellos heredó las cualidades que le permiten ***“ser el tipo exitoso que es, y estar en el lugar que está”***.

No podemos indicar con certeza cual de los dos progenitores es para Paul más importante y significativo, ambos se presentan movilizándolo emocionalmente, pero

desde tonalidades opuestas.

En relación a su identidad sexual podemos concluir que Paul desde siempre se sintió diferente, sin embargo sólo hace pública su orientación sexual, sólo a los 21 años, luego de un período de ajuste que parte a los 16 años.

Junta a su madre y hermanos y lo revela, en un contexto de desahogo emocional cargado de dramatismo. Resalta la diferencia entre la vez que expresa a su madre su "verdad" y la vez en que se lo cuenta a su padre. Con él se siente acogido y en confianza. Se siente bien y en confianza, del mismo modo que cuando era pequeño y estaban juntos en el dormitorio.

Luego de que le cuenta a su familia, le cuenta a sus amigos. Esperaba ser rechazado por éstos, pero la situación no fue así. Por el contrario, lo que importó para éstos fue saber cómo recibieron la noticia los padres y cómo estaba él después de la revelación tan importante que había hecho.

SUJETO 2

Nombre : **Andrés**
Edad : 22 años
Estudios : Educación Media completa
Ocupación : Trabajador Sexual

Andrés es el mayor de tres hermanos, un hombre y una mujer. Su madre estaba soltera cuando lo tuvo, su padre biológico no lo reconoció y no lo conoce. Su madre se casó y su pareja reconoció a Andrés; él también lo reconoce como su padre. Andrés vivió en su casa materna durante toda su infancia y adolescencia. Una vez que terminó su educación media conoció el mundo gay; de inmediato se dedicó al comercio sexual, ejerciendo la prostitución y administrando un privado gay. En la actualidad se dedica a la prostitución en forma particular.

DIMENSIÓN 1: SENTIDO DE IDENTIDAD

Subdimensión: Proximidad Psicológica Con la Figura Significativa

A pesar de que Andrés reconoce que su papá no es biológico, siempre se sintió cercano a él. Identifica como iguales el cariño de su madre y su padre. *“Mi mamá quedó embarazada y... mi papá original desapareció y mi papá, el que me crió, conoció a mi mamá de 3 meses de embarazo y desde ahí que vive conmigo...Siempre viví con ellos, nunca me faltó nada siempre hubo el cariño de ellos dos, me sentía cercano con los dos, de eso no tengo nada que decir, como muchos de los gay que dicen que no tiene eso, no, yo no...”*

El contexto familiar de Andrés está marcado por las figuras femeninas. Sin embargo, cuando llegaba su papá compartía con él, le invitaba a jugar, cosa que Andrés rechazaba. *“...Lo que puedo recordar es que yo me crié mucho con mujeres, con mi abuela, mi tía y mi mamá, porque mi papá era marino, entonces viajaba mucho, a pesar que lo veía poco, cuando estaba compartíamos, y siempre mi papá me invitaba a jugar a la pelota y yo no iba...”*

Andrés siente cercano a su padre y lo identifica como una figura vincular importante. Destaca que no siente diferencias de trato en la relación que establecen, a pesar de que no es el padre biológico. *“Es que pa' mí era mi papá, siempre fue mi papá yo nunca lo vi como otra persona, además de eso algunas veces yo pelee una vez con él y le dije tu no soy mi papá, pero yo creo que una vez habrá sido y después pedirle perdón y todo eso.... y él nunca ha hecho alguna diferencia, nunca, a pesar que discutimos, siempre ha estado cerca de nosotros...”*

Andrés siente la protección y cercanía de su madre y caracteriza su infancia como feliz, al lado de ella. *“Sí...mi mamá siempre estaba al lado mío, yo tenía un problema y mi mamá, pucha, al tiro. Sentía que siempre podía contar con ella, como nunca pasé cosas penkas en mi infancia, la pasé bien”*

Para Andrés la relación familiar es vista como normal, nada en ella le indica que es distinta de otras relaciones familiares que conoce.

Interactúa con las mujeres de su familia y se siente bien y a gusto con ellas. Con su padre, que señala no es el biológico, tiene una relación cercana que le proporciona seguridad y afecto. Siente la confianza para plantear lo que piensa y se siente escuchado y reconocido.

Subdimensión: Proximidad física con la figura significativa

La cercanía física que experimenta Andrés con su madre cuando lo abraza le provoca gozo y tranquilidad. *“Yo converso mucho con mi mamá eh... de sexo... de todo... me gusta estar cerca de ella, especialmente cuando me abraza... me siento tranquilo y relajado...”*

La cercanía física y los cariños que recibe de parte de su madre, son valorados positivamente. *“Con mi mamá me llevaba mejor que con mi papá. Ella ha estado siempre con nosotros, a mí me abraza y hace cariño... a mi mamá yo la adoro mucho porque ha sido buena mamá.”*

“Yo a mi mamá la quiero tanto por todo el amor que me ha dado siempre y que lo demuestra estando cerca, haciendo cariños y solucionando problemas que he tenido...”

En cambio, la relación con su papá es distinta, ya que a pesar de que este se preocupaba de él, lo invitaba a jugar a la pelota, estaba marcada por peleas y discusiones. Así, Andrés vive una diferencia en relación al vínculo con su madre y su padre, siendo la relación con ella la que lo marca afectivamente. *“No, con mi papá*

conversaba un poco, a pesar de que cuando volvía de sus viajes, él me invitaba a jugar... no me gustaba compartir con él. Yo lo quiero y mucho, pero no soy de abrazarlo y besarlo; más bien soy de hablar un poco con él, poquito porque discutíamos siempre... Además me acuerdo que pasaba poco en la casa. Como te dije, era marino y viajaba mucho”

La cercanía física de Andrés con su madre le provoca gozo y tranquilidad y la valora positivamente. Andrés vive una diferencia en relación al vínculo con su madre y su padre, siendo la relación con ella la que lo marca afectivamente.

Subdimensión: Proceso de identificación con la figura significativa:

Andrés se identifica con la forma de ser de su papá, ya que ambos son tozudos y quieren tener la razón siempre. *“Yo me llevo mal con mi papá, nunca nos llevamos bien porque igual somos demasiado parecidos, siempre quiere la razón y yo siempre quiero la razón, los dos somos iguales, los dos somos medios sobraos...”*

“...Con mi papá nunca conversé mucho, no me gustaba compartir con él... porque discutíamos siempre..., en eso me parezco mucho a él, nos gusta siempre ganar, tener la razón en todo..., nos parecemos mucho en la forma de ser...”

Andrés, en relación a su madre, no relata indicios de identificación. Sin embargo, al referirse a su padre menciona características de éste que él reconoce tener. Estas formas de ser tan parecidos le hacen enfrentarse y constantemente discutir. Sin embargo destaca que la relación no es mala.

DIMENSIÓN 2: CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD HOMOSEXUAL

Subdimensión: Sentirse y reconocerse diferente de los demás

Andrés siente la diferencia entre él y su hermano, en relación a sus formas de ser y actuar. *“Con mi hermano el Pablo nos hemos llevado mal toda la vida, siempre... él no entendía por qué yo era así, fino y delicado. Él era súper amachado, bruto, desordenado y yo era todo lo contrario a él, siempre peleábamos mucho, aparte que compartíamos pieza como éramos los hermanos mayores, yo dejaba todo ordenado y él llegaba y desordenaba todo y ahí nos agarrábamos a combos, mi mamá se paraba y nos pegaba a los dos”*

Andrés no se siente atraído a jugar con sus compañeros, se siente distinto, no integrado. *“No tengo muy buenos recuerdos del colegio. Cuando hacían que jugara a la pelota con mis compañeros, yo no jugaba, por eso nunca tuve amigos hombres, nunca me sentí integrado a ellos.”*

Andrés se ve cercano a las mujeres de su curso, lo que le hace sentir diferente y lejano a sus compañeros. Estos se burlaban de él y lo marginaban, en cambio, en el grupo de

mujeres se sentía acogido. *“Yo me juntaba en el colegio con puras mujeres, ya que ellas me querían y acogían cuándo mis compañeros se burlaban de mí...”*

Por ser distinto a sus compañeros, recibe las burlas de éstos. Su madre le pregunta respecto a su preferencia sexual, ante lo cuál Andrés se enoja y niega su orientación homosexual. *“...Mi mamá se enteró que a mi me molestaban. Mi mamá anduvo como 3 días rara hasta que un día me preguntó si yo era gay, yo le dije que no. Me acuerdo que iba en primero medio, tenía como 14-15 años... Me acuerdo que le dije que no, y que no quería hablar más, y cuando yo me enojo me enojo. Me sentí ofendido porque en ese tiempo yo no era, yo no era...gay...”*

“Si, siempre me junté más con mujeres, teníamos temas de conversaciones, me sentía más cómodo. Hablábamos de teleseries, conversábamos de los actores, siempre he sido fanático de la tele, entonces siempre como que las mujeres se interesan en eso... los hombres no ven teleseries”

Andrés tiene la percepción de ser distinto a sus pares, afeminado y delicado como sus compañeras. Sin embargo, esta condición él la atribuye a su permanente relación con el sexo femenino, siendo esto una explicación para su orientación sexual que hasta ese momento era negada y rechazada por él. *“En ese tiempo yo era afeminado, siempre fui más delicado. Era distinto a hombres del curso, me sentaba con mujeres, a uno se le pega igual, igual que a un hombre macho que es hétero con grupo de mujeres y se le va a pegar. Así que yo en ese tiempo era delicado porque me juntaba con mujeres.”*

La relación con sus pares masculinos es mala, ya que ellos lo marginaban y se burlaban de él, siente que lo trataban de perjudicar. *“Los hombres, siempre me llevé mal con ellos, porque me molestaban y me marginaban... yo no los pescaba, siempre me querían cagar por algo...”*

En el Colegio, Andrés recuerda que en las clases de Educación Física en donde más expuesto estaba a las burlas de sus compañeros; esta experiencia aumentaba

su percepción de ser distinto a los demás. *“Lo más terrible pa’ mi en el colegio era hacer Educación Física, porque hacíamos los hombres separados de las mujeres...Empezábamos a hacer gimnasia y teníamos que correr siempre y al correr yo pasaba por las salas de los cursos y al pasar ulhhhh.....ay.... cachai?, me molestaban. Cuando me tocaba saltar el cajón todos gritaban ohhh....maricón, entonces eso me daba vergüenza, me sentía distinto por mi manera de ser...”*

Subdimensión: Reconocimiento íntimo de la orientación sexual:

Le cuesta reconocer su orientación homosexual. No es sino hasta la salida del colegio que comienza a cuestionarse y preguntarse por su orientación sexual, situación que se ve favorecida por las instancias en que comparte con otros homosexuales. Llama la atención del discurso de Andrés que a pesar de verse, sentirse y reconocerse diferente, más delicado y afeminado que sus compañeros, reconozca su orientación sexual tardíamente. Como resultado de la constante reprobación que manifestaba su madre en torno a esta orientación, siente la necesidad de ocultarlo el mayor tiempo posible. *“En mi último año, en cuarto medio como que empecé a pensar, a cuestionarme, ya miraba hombres, entonces como que ahí empecé a despertar, empecé a carretear, recién en tercero medio empecé a tomar y ya en cuarto como que empecé a... Pensar eso, después salí de cuarto, empecé a conversar con gays, pero hasta ahí no más, no me atrevía, porque siempre pensaba en mi mamá.”*

Subdimensión: Reconocimiento y revelación ante otras personas:

Andrés revela su orientación sexual al salir de la adolescencia (18-19 años), por circunstancias ajenas a su voluntad. Sufre el rechazo de su madre que se manifiesta a través de conductas de aislamiento, llanto y desánimo. *“También... yo le conté a mi mamá que era gay, porque ella me pilló una carta del Pablo (su pareja hasta el momento de las entrevistas) en la mochila sin que yo supiera... discutimos, le dije todo, me fui... olvídame que tienes un hijo maricón y me desaparecí. Y la cuestión es que (...) empezó a....mi mamá lloraba todos los días, lloró como un mes y no quería saber de nada, estaba todo el día encerrada en la pieza y a lo único que salía era a mirar a mis hermanos chicos y a planchar la ropa.”*

El rechazo explícito hacia su condición homosexual Andrés lo vive de su padrino, con quien finalmente decide conversar y aclarar la situación, pues no estaba dispuesto a que dijera cosas que no corresponden en relación a su actuar. *“Toda mi familia sabe, toda, tíos, tías, abuelos, todos y los que no me dan lo mismo, el único que me rechazó fue mi padrino. Cuando supo empezó a hablar puras tonteras mías eh... que yo me vestía de mujer, que andaba vestido en las disco de mujer una pila de cosas (...) y un día fui pa' allá y hablé con él”*

Por otra parte, se destaca de esta narración la idea que le da lo mismo que aquellas personas que no le interesan sepan y hablen de su orientación sexual.

La madre se resiste a reconocer que su hijo es homosexual. Andrés, como primera reacción, la niega también, con el objeto de no vivir su rechazo. Una vez que asume su orientación sexual, se enoja con su madre por atender a los rumores del vecindario y le plantea una forma de actuar que considera adecuada. *“Mi mamá me contó que ella toda la vida luchó porque yo no le contara que era gay... porque todas sus amigas en el colegio le decían: ¿Por qué el Roly (Andrés) es tan delicado?... Y mi mamá no sé, no sé, conversaciones que me enteré ahora que soy gay. Todos le preguntaban: “Oye, ¿por qué tu hijo es gay? Esas viejas que iban a comprar el pan le decían: “Oye ¿por qué tu hijo es así?”. ¿Cómo?... parece maricón, le decían. Cuando mi mamá me contó eso yo le dije: Oye, soy bien vaca, a las viejas culiá deberías haberlas mandado cagando fuera del negocio y no haberle vendido nunca más, porque yo sé que son caluñeras, yo no les vendo nunca más.”*

A modo de resumen, podemos señalar que la cercanía física de Andrés con su madre le provoca gozo y tranquilidad y la valora positivamente, conformándose en la figura significativa para este sujeto.

Andrés desde pequeño se siente distinto de su hermano y compañeros. No le gustaba jugar brusco, ni compartir conversaciones con los varones. Prefiere hablar con las niñas de temas como las teleseries. A pesar de que siempre fue objeto de burlas por

“ser delicado”, no se siente homosexual.

En relación a la revelación de su orientación sexual, este proceso se lleva a cabo al salir de la adolescencia (18-19 años), encontrando rechazo por parte de su madre, situación que lo enoja y aleja por un tiempo de ella.

SUJETO 3

Nombre : “Francinni”
Edad : 28 años
Estudios : Educación Superior completa (administración de empresas)
Ocupación : Empleado del Banco de una Multitienda

Francinni tiene una hermana menor. su familia es de Punta arenas. Viajó a Valparaíso a estudiar en la Universidad. Allí tiene un encuentro sexual en la calle y es tomado detenido, producto de lo cual se vio en la obligación de contarle a su madre de su condición homosexual. Termina sus estudios y se viene a Santiago a trabajar. En la actualidad no tiene pareja estable y está con licencia medica producto de que le descubrieran al mismo tiempo cáncer en la laringe y que es portador de VIH.

DIMENSIÓN 1: SENTIDO DE IDENTIDAD

Subdimensión: Proximidad Psicológica Con la Figura Significativa

Francinni se siente involucrado e identificado afectivamente con su mamá. hasta el punto de sentir la pena de su mamá como suya y llorar junto a ella. *“O sea, yo no sabía lo que era pena, yo creo porque era tan chico que lo único que me acuerdo gráficamente es que mi mamá estaba cocinando esa almohadilla con forma de corazón, que le caían las lágrimas, yo me acurruqué en sus piernas y... lloraba junto a ella, su pena, sin saber cómo, era mi pena...”*

El vínculo que establece Francinni con su madre es simbiótico, al punto de llegar a sentir culpa por las cosas que ella va viviendo, atribuyéndose la responsabilidad de estas situaciones. Sin embargo, esta situación cambia cuando nace su hermana y debe

comenzar a compartir el cariño y atención de la figura significativa. *“Al ver a mi mamá triste, tengo un sentimiento de culpa, yo pensé que era por mí... No sé si es bueno o malo, pero he sido siempre como bien ególatra, como que todo gira en torno a mí hasta que nació mi hermana...”*

Frente a situaciones en las que él espera, de parte de su madre, apoyo incondicional, no lo recibe y esto genera rabia y la sensación de que no lo apoya. *“...En una ocasión, yo insulté a la nana de la casa, ella me acusó a mi mamá, quien me cacheteó, sin preguntarme qué había pasado, sentí rabia porque.... sentía que no merecía esa cachetada, o sea, yo sentía que tenía que apoyarme a mí y no a ella...”*

De la siguiente escena se desprende la idea de que todo aquello que le viene dado por la madre lo ha perjudicado a él y a su hermana. La sensación de haber asumido una forma de vida que no le pertenece, sino que le es dada por su madre lo hace sentirse ajeno a su propia vida. *“Yo creo que en cierta manera mi vieja nos ha cagado la vida a mi hermana y a mí, ya que siento que no he vivido mi vida, sino la de mi mamá...”*

En cuanto a su padre, lo siente cercano y los sentimientos de admiración y confianza hacia éste son los que destaca. *“...Con mi viejo... hablando con él, lo siento cercano, es como que... me inyectara vitaminas...”*

“Él habla poco, pero cuando habla... es profundo lo que dice”

“Una vez me dijo: “hijo tú recién estás empezando...vas a vivir mucho y yo siempre voy a estar para apoyarte”... Su presencia y lo que me dice siempre me llega profundamente; no necesito contarle nada, ya que siento que él ya sabe lo que voy a decirle... no lo siento con reproches, sino como alguien que entiende lo que vivo...”

“Mi viejo es una persona que yo eh.... admiro harto porque es como... ¿te hái sacao una vez el tarot? Bueno hay una carta que se llama el ermitaño cachai; mi viejo vendría a ser como la carta del tarot, el ermitaño. Es como que está ahí observando en silencio, se da cuenta absolutamente de todo, pero tiene una sensibilidad y una inteligencia a tal nivel que sabe hasta donde meterse y hasta donde no,¿ cachai. O sea, no llega a tal punto de entrometerse

e influir en tu vida por bien propio, o sea él deja que tu vueles, o sea él te puede ver sacándote la cresta, pero él está ahí pero no te va a levantar ... pero está ahí, me la va a dar... y yo lo sé”

Afectivamente, Francinni indica estar tan vinculado a su madre que llega a sentir la pena de ella como suya. A su vez, se culpabiliza por lo malo que le pasa a ella, diciendo que por su culpa la madre sufre.

Más adelante, cuando nace su hermana (dos años menos) recuerda haber experimentado un cambio en los sentimientos antes señalados. Asume que la particular atención que le prestaba la madre debe repartirse con los cuidados que le brinda a su hermana también. Francinni siente que tiene que ceder parte del cariño que antes le pertenecía completamente a él.

Si antes percibía que contaba con un apoyo incondicional de la madre, ahora vive situaciones en las que siente que ésta le falta, generándole rabia. Incluso asume que todo lo que la madre hace por él lo perjudica.

Una sensación que destaca en sus relatos es la de “vivir una vida que no le pertenece”. puntualmente, a propósito de que debía acompañar a la madre a su aventura amorosa y verse involucrado en ella desde pequeño, teniendo que ocultar al padre esas situaciones por lealtad a su madre.

En cuanto a su padre, lo siente cercano y los sentimientos de admiración y confianza hacia éste son los que destaca. Sin embargo, sus referencias a él son cortas y precisas, siempre en positivo rescatando escenas en las que el contacto físico y la sensación de seguridad priman.

Subdimensión: Proximidad física con la figura significativa

El contacto físico con su padre despierta en él un sentimiento de protección y proximidad. La mirada de su padre y el reconocimiento del afecto en su cara le dan la confianza para acercarse y acurrucarse. Estos momentos son escasos, por ello son vividos de un modo particular y como muy importantes. Además, la sensación placentera que obtiene al sentirse en los brazos de su padre le reconforta.

En ese episodio destaca la imagen de las manos de su papá que siente suaves y que guarda como recuerdo que ahora a él le hacen explicarse el cuidado por sus propias manos. *“Me acuerdo que una vez eh... ¿te acuerdas que te dije que me lavó las manos? Y me acuerdo que lo miré y me dieron ganas de acurrucarme, me acurruqué y le toqué las uñas y eran como suaves y..... De hecho yo me preocupo mucho de mis manos, yo creo que por eso, era la sensación de las manos y las uñas súper suaves...”*

En resumen, la idea a rescatar de esta dimensión habla de una cercanía esporádica, pero intensa que Francinni vive con su padre. Se siente protegido cada vez que se acerca y acurruca, recordando con particular agrado la cara de su padre y los brazos que lo cobijaban.

Recuerda un momento en que se abraza a su madre al verla llorar, compartiendo la angustia del momento, pero sin saber el motivo de ésta. No recuerda otras situaciones que le reporten una sensación especial como aquella que vivió en ese momento.

Subdimensión: Proceso de identificación con la figura significativa

La forma que tiene su mamá de expresar sus sentimientos es a través del llanto, lo que le hace alejarse emocionalmente de ella. *“...O sea como que... eh... pa’ mi las emociones son mucha debilidad... mi mamá cuando se emociona, lo único que hace es llorar... si ella lo hubiera demostrado a través de la risa a través de... una gueá más buena onda, podría ser más emotivo...”*

A juicio de Francinni, su padre no demuestra sus sentimientos en forma explícita, más bien, es reservado y le hace saber que lo quiere, a través de situaciones en las que conversan y lo escucha y aconseja. *“...Y mi viejo es na’... o sea... no sé... son polos opuestos... yo por ejemplo, no lloré en el funeral de mi abuela... aunque tenía pena y ganas de llorar, me contuve y no lloré como mi mamá...”*

Él siente que es capaz de expresar sus sentimientos. Sin embargo hacerlo en público, para él no es cómodo, prefiere hacerlo en privado, igual como lo hace su padre.

Al minuto de comparar su forma de ser con la de sus padres, realiza una mezcla de ambos y se identifica con características particulares de cada uno. Reconoce que de su madre heredó la angustia y de su padre la reserva a mostrar lo que está sintiendo. *“A ver... que puedo tener de ella (...) el angustiarse por todo (...) en la... de hoy día (...) ser melancólico (...) eso...”*

“.. Soy tozudo como mi papá, se me mete algo en la cabeza y tiene que ser así...”

Vive con rabia el tener sentimientos de culpa, de lo cual responsabiliza a su mamá. *“Sí yo también siento culpa por todo, igual que mi mamá... porque mi mamá siempre sintió sentimiento de culpa por... la doble vida que ella llevaba, mucha culpa...que me transmitió...”*

El proceso de identificación que realiza Francinni con sus padres, toma elementos de ambos como la angustia constante ante situaciones que caracteriza el actuar de su madre, y la reserva pública de emociones, que ve en su padre. No obstante lo anterior, sabe que él es capaz de expresar sus sentimientos cuando la situación lo requiere, pero evita hacerlo. No le gusta llorar. La culpabilidad que siente la remite a su madre y vive con rabia este sentimiento.

DIMENSIÓN 2: CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD HOMOSEXUAL

Subdimensión: Sentirse y reconocerse diferente de los demás

A Francinni le gustaba de pequeño vestirse de mujer, con los vestidos de su abuela, sintiendo que era distinto a los demás niños con este gusto tan particular. *“...Me acuerdo que yo me ponía los vestidos de mi abuela (...) que me gustaba mirarme al espejo...”*

En de sus recuerdos también existe la conciencia de esconderse y maquillarse con las pinturas de su madre y sentir placer, disfrutando de lo que veía en el espejo. *“Me acuerdo que de chico me encerraba en el baño y me pintaba con las pinturas de mi mamá y me gustaba mirarme bien en el espejo”*

Desde pequeño estaba disconforme con su cuerpo y comienza a buscar qué cambios podría hacer, partiendo por cosas elementales como enroscarse las pestañas y agregar accesorios a su ropa para cambiar su apariencia, sin importarle parecer afeminado. *“... Y como que miré y pensé...qué pudo cambiar, que esta a mi alcance cambiar ponerme prótesis nada, sino lo que estaba a mi alcance era enroscarme las pestañas, sacarme las cejas... a ponerme maquillaje (...) gel, hombreras... y empecé ha hacerlo.”*

Francinni se reconocía distinto considerando que sus juegos infantiles no coincidían con los de los demás niños. Desde pequeño le gustaba vestirse de mujer, maquillarse y mirarse en el espejo.

Subdimensión: Reconocimiento íntimo de la orientación sexual

Al mirarse al espejo, descubre que su cuerpo de delgado de adolescente (16-17 años) le gusta. El placer que le causa verse en el espejo se transforma en un placer por los cuerpos masculinos, comenzando a mirar e intentar atraer las miradas de otros. *“...Cuando me encontré con mi cuerpo delgado frente al espejo, pude reconocer que me gustaba y de ahí a darme cuenta que me gustaban los hombres fue un paso bien corto y empecé hacer algo para atraer sus miradas...”*

A partir del descubrimiento de su propio cuerpo y el gusto que le genera, comienza a interesarse por los cuerpos de otros hombres, e intenta llamar la atención de ellos y atraerlos.

Subdimensión: Reconocimiento y revelación ante otras personas:

El proceso de revelación que lleva a cabo fuera de la casa no resulta igualmente fácil con su familia. *“...Yo sabía que cuando pasaba por eh... ciertos lugares cachai, o sea los minos me miraban... y eso me gustaba...”*

Sus primeras experiencias sexuales estaban dadas en un contexto de alcohol que le permitía desinhibirse y llevar a cabo una relación homosexual en la vía pública. *“Sí y... nos pusimos a tirar en la calle, súper descontrolados y había una cámara cachai... obviamente si estábamos cerca del banco... y el guardia llama a los pacos, y los pacos así poco menos que nos pillan, así onda casi teniendo relaciones sexuales en la calle”*

En relación al momento en que le cuenta a su madre, este es determinado por la situación anterior, que implicó para Francinni estar preso durante un tiempo, por lo cual tuvo que llamar a su casa y explicar que estaba en la cárcel y la razón por la cual estaba en esa condición. *“Yo después les conté, o sea a mi vieja, le dije la verdad y le aclaré que no estaba curado”*

No le cuenta a su padre y no sabe si él está enterado de su condición sexual, ni siquiera se atreve a preguntarle a su madre si le contó a su papá. El sólo hecho de suponer que su padre está enterado es una complicación. *“Lo que yo nunca ni me he atrevido preguntarle a mi vieja si mi viejo sabe... y nunca he hablado así de cara y frente que soy homosexual a mi viejo, no nunca le he dicho”*

Supone que su madre le ha contado a su padre, dando cuenta con ésto de lo que siempre ha planteado: su madre “metida en todo lo de él”. *“Yo creo que mi vieja le dijo (...) de hecho es más que claro que le dijo...Es que conociendo a mi mamá yo creo que le dijo (...) cachai y mi hermana si sabe igual”*

Su madre se encarga de informar a la hermana de la condición sexual de Francinni.

¿Tú le contaste a tu hermana?... “No, mi mamá, pero igual hemos conversado con mi hermana sobre el tema ahora”.

Resumiendo, podemos señalar que afectivamente Francinni está vinculado a su madre, quien es su figura significativa. Manifiesta sentir, por sobre todo, culpa por lo malo que le pasa a ella, indicando ser el causante de estas situaciones.

Cuando nace su hermana experimenta un cambio. Asume que la atención que le prestaba la madre debe repartirse con los cuidados que le brinda a su hermana, teniendo que ceder parte del cariño que antes le pertenecía completamente a él.

Por otra parte, a su padre, lo siente cercano, admirable y confiable. Sin referirse mucho a él, señala escenas en las que el contacto físico y la sensación de seguridad priman.

Al compararse con sus padres, toma elementos de ambos como la angustia constante ante situaciones, que caracteriza el actuar de su madre, y la reserva pública de emociones, que ve en su padre.

En lo relativo al proceso de identidad sexual, podemos señalar que Francinni relaciona el gusto por su cuerpo, con el concepto de reconocimiento íntimo de la orientación sexual. Al descubrir en la adolescencia que su cuerpo de hombre le gustaba, se sintió motivado a buscar otros cuerpos de hombres que le produjeran la misma sensación, confirmando que las diferencias que desde pequeño presentó eran parte de su condición homosexual.

Luego de autodefinirse, establece relaciones con hombres, incluso en la vía pública, donde es sorprendido y arrestado. Este incidente detona el tener que contar a su madre, a modo de explicación del arresto, sobre su orientación sexual.

Finalmente comenta que su madre se encargó de contarle a su hermana y cree que a su padre también.

SUJETO 4

Nombre : **“Juana”**
Edad : 22 años
Estudios : Educación Media incompleta
Ocupación : Transformista y Guardarropa en disco gay

Juana tiene varios hermanos de dos parejas distintas de su mamá. A su padre biológico lo conoce y se lleva bien con él. Cuando era niño cantaba en los coros de las iglesias haciendo la voz de soprano. Llegando a cantar en la Catedral de Santiago. Producto del maltrato recibido por la pareja de su madre, Juana se va de la casa cuando tiene 17 años, se dedica a la prostitución como homosexual y vive durante algunos meses en el cerro Santa Lucía. De allí un amigo lo lleva a vivir a su casa y entra a trabajar en la guardarropía de la disco gay, en donde ocasionalmente realiza números de transformista interpretando sus temas (sin doblaje).

DIMENSIÓN 1: SENTIDO DE IDENTIDAD

Subdimensión: Proximidad psicológica con la figura significativa

Juana relata que la que se preocupó por él fue su hermana mayor. Respecto a su madre siente cercanía y orgullo. Incluso hace mención de episodios en los que la madre sale en su defensa frente a los demás y en esos momentos recuerda sentir con mayor fuerza su presencia y la sensación de protección. Sin embargo reconoce que junto con la sensación de protección se generaba la de angustia por verla pelear. *“...Mi mamá igual pa’ mí era todo. Me sentía súper orgulloso de la mamá que tenía, siendo que la que se preocupó de mí cuando yo era chico fue mi hermana mayor. Igual me sentía cercano con mi mamá, mi mamá era muy importante para mí...”*

“...Siempre me acuerdo cuando mi mamá me defendía... yo me sentía como súper bien cuando mi mamá me defendía. Me daba como orgullo, pero a mí no me gustaba que mi mamá peleara”

Buscaba el reconocimiento de su mamá, y deseaba que ella se sintiera orgullosa de él.

“Cuando yo era chico lo único que yo quería era que mi mamá se sintiera orgullosa de mi”

Recuerda que los demás siempre se burlaban de él, porque era delicado. Siente que su madre está presente para protegerlo y la reconoce como una madre mujer, capaz de defender a un hijo, incluso llegando a pelear por él. *“...A mi desde chico me gritaban “maricón” en la calle...Que el maricón, que el fleto, que esto, que lo otro. Mi mamá salía a defenderme no más. Yo me sentía muy bien, o sea, me sentía protegido por mi mamá...”*

La presencia de su madre significa tranquilidad. Cuando ella no está se siente desvalido y solo. Cuando la madre sale y él queda solo siente sensación de no ser querido por ella. *“La vez que más solo me sentí..., yo era chico y mi mamá llegó muy tarde a buscarme al colegio, yo lloraba... esa fue la vez que me sentí más triste, yo lloraba... No sé si lloraba de rabia, de pena, de alegría, no sé. Le dije a mi mamá que era mala porque no me iba a buscar, que no me quería. Mi mamá me dijo que cómo no me iba a querer... Fue la vez que más solo me sentí, yo le dije “pensé que te habías olvidado de mí...”*

El hecho de que su madre lo defendiera de las agresiones de los demás se va transformando en la sensación de incapacidad para defenderse él mismo. Siente que para todo tiene que depender de ella y, en todo, ella estaría “encima”. *“Cuando mi mamá le pegó al profe... no sé me daba la impresión que yo nunca me iba a poder defender solo, que pa’ todo iba a tener que estar mi mamá encima”*

Establece una comparación entre lo que siente por su madre y lo que siente por su padre, encontrando mayor seguridad y cercanía con ella. Destaca el hecho de que aunque piensa que los varones están más cerca de los padres, en su caso no sea así. *“...Me sentía protegido por mi mamá, más que por mi papá. Igual era una gueá súper rara, ya que por lo general, los niños hombres se sienten más protegidos por el papá...”*

Juana siente cercanía y orgullo con su madre. Recuerda que en varias oportunidades lo defendió cuando le molestaban o se burlaban de él, percibiendo que ella estaba ahí para él y lo protegía de todos. Reconoce que junto con la sensación de protección se generaba la de angustia por verla pelear y comienza a sentirse incómodo por creer que es incapaz por si solo de defenderse y siempre dependerá de ella.

Por otro lado, cuando ella no está se siente solo y no querido, pues su madre trabajaba y él quedaba al cuidado de su hermana mayor quien no le reporta la tranquilidad y seguridad que su madre le daba.

Subdimensión: Proximidad física con la figura significativa

Juana sale en defensa de su madre, y se enfrenta a su padre, interpellándolo y haciéndole saber que frente a él no le va a pegar. *“Sí, mi mamá le pegó un combo y lo tiró a la cama. Mi papá se paró con la intención de pegarle a mi mamá y ahí me metí yo... “Delante de mí a mi mamá no le vas a levantar la mano nunca más, yo ya no soy el mismo pendejo de siempre que corre asustado porque el papá está enojado, no, se acabó”*

Del siguiente relato se destaca la sensación de cercanía que Juan vive con su madre. A su vez, la confianza para comentarle sus necesidades y problemas. En consecuencia obtiene su reconocimiento y acercamiento físico y vive el orgullo de tener a una madre capaz de todo por él. *“Yo era chico y estaba sentado llorando y veo que viene mi mamá de la feria con mi papá. Mi mamá soltó las bolsas y fue a ver qué me pasaba, me acaricia la cabeza y me pregunta ¿quién fue? Yo le dije la vecina de allá, mi mamá la sacó de dentro de la casa. Era primera vez que yo veía pelear a mi mamá frente a mí, suena como divertido, pero sentía orgullo de que nadie pudiera pegarle a mi mamá”*

La expresión de cariño de su madre le hace sentirse seguro, reconocido y querido. *“...Mi mamá me abrazó, me dio un beso y me dijo: “¿Cómo creés que me iba a olvidar de ti?”... Y me llevó a la casa, lo que me hizo sentir querido y cercano a ella....”*

Cuando pequeño, tenía poca comunicación con sus papás. Sin embargo, siempre

sintió la cercanía de su mamá, especialmente para defenderle. *“La relación con mi papá nunca fue buena y con mi mamá tampoco que digamos... nosotros cuando éramos ya grandes conversábamos harto, porque cuando chico... tarde mal y nunca, pero mi mamá siempre fue la que me defendió”*

La figura significativa para Juana, es su madre. Se siente cercano y con la confianza para contarle lo que va viviendo, sus necesidades y problemas. La siente presente, sobretodo en las ocasiones en que requiere que lo defienda de otras personas que se burlan o lo molestan.

A pesar de que reconoce que de pequeño no había tanta comunicación con sus padres, sabe que cuenta con su madre y puede acercarse a ella.

Subdimensión: Proceso de Identificación con la Figura Significativa

Se puede establecer una clara identificación con la madre que se traduce en el deseo e intento de ser como ella. Desea ser valiente y poder defenderse a golpes como ella lo hace. *“...Siempre quise ser como mi mamá, yo creo que por eso aprendí a pelear... a defenderme, no le aguanto cosa a nadie”*

Juana se identifica con su madre. Siente que su madre se hace respetar y quiere ser igual y poder defenderse como ella lo hace.

DIMENSIÓN 2 CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD HOMOSEXUAL

Subdimensión: Sentirse y reconocerse diferente de los demás

Desde muy pequeño, Juana tiene recuerdos de sentirse atraído por sus compañeros. *“Desde que yo me acuerdo en kindergarten eh... me acuerdo de eso, siempre me fijé cual de mis compañeros era el más bonito, pero no estaba ni ahí de mirar a mis compañeras”*

Juana se reconoce diferente desde pequeño. Le gustan sus compañeros de curso y no las niñas.

También recuerda que en la casa era tratado de un modo particular, le asignaban tareas que a sus otros hermanos no les hacían hacer.

En resumen Juana vive desde siempre la sensación de ser diferente. Por un lado, él se reconoce diferente a sus pares. y por otro, siente que su familia lo trata de un modo particularmente diferente.

Subdimensión: Reconocimiento íntimo de la orientación sexual

Su primera relación afectiva con un hombre le hace sentirse bien, reconociendo que esa era su forma de ser; que en ese acto estaba contenido su verdadero yo. *“Yo ya me había besado con compañeras mujeres y no sentí lo mismo que besarme con él (un compañero). O sea fue un calor que yo creo que me estremeció entero... me sentí tan bien, me sentí... yo”*

A pesar de tener una relación afectiva con un compañero, Juana niega su orientación homosexual. *“Siempre me atraieron mis compañeros hombres, e inclusive yo decía no ser maricón, siendo que yo tenía una relación con un niño de primero medio, siendo que yo iba en séptimo...”*

El miedo al rechazo, especialmente de su madre, le hace reprimir su orientación homosexual. *“Me daba miedo que mi mamá no me aceptara como lo que yo era, así maricón. Que me rechazara...”*

El proceso inicial de reconocimiento íntimo de la orientación sexual, está reprimido por el rechazo que supone obtendrá de su madre. A pesar de saberse diferente desde siempre y recibir de su entorno retroalimentación de esta condición, a través de burlas y comentarios de su homosexualidad, intenta ocultarlo, negándolo.

Tiene relaciones afectivas con compañeros de curso y se siente bien en ellas. Sin embargo, no es capaz de asumir su identidad.

El factor que detona un reconocimiento íntimo de su homosexualidad se da en la adolescencia y está referido a una relación particular con otro hombre, en la cual siente lo que no había sentido nunca cuando lo besaron. Es en este momento que se plantea que él es gay.

Subdimensión: Reconocimiento y revelación ante otras personas

El miedo que Juana tiene a que su madre lo rechace o tenga una reacción violenta hace que mantenga oculta su orientación homosexual. *“Me dio un miedo atroz de lo que mi mamá podría llegar a hacer si sabía que yo era homosexual”*

“No quería decirle a mi mamá, por no desilusionarla. A mi mamá no quería desilusionarla, ella siempre que hablaba decía yo quiero el Juanjo me de hartos nietos. Me daba miedo defraudar a mi mamá, porque yo nunca le iba a dar un nieto, en realidad me daba miedo que mi mamá me rechazara por el hecho de ser homosexual”

En su primera relación sexual con un compañero. Juana se reconoce homosexual. a pesar de todos los intentos por ocultárselo a sí mismo y a los demás. *“En un paseo a la playa, a los 17 años me reconocí homosexual. Ahí tuve mi primera relación sexual homosexual, entonces yo dije, yo soy así y lamentablemente no voy a cambiar, traté de ocultarlo, de taparlo, de decir mínimas cosas y no va a cambiar aunque pa’ los ojos de mis papá yo seguí siendo hetero”.*

Una vez que se autodefine como homosexual, no lo oculta en ambientes distintos del familiar, pero comienza a sentir la marginación, especialmente en el ámbito laboral. *“Yo soy un gay fuerte, o sea, a mi me miras y donde me mires a mi se me nota y para una persona como yo... es difícil encontrar pega, o sea a mi nunca me van a dar pega de guardia aunque yo sé que estoy mucho mejor evaluado que cualquiera de los guardias del lugar donde me presenté...”*

Al igual que a la mayoría de los sujetos entrevistados, a Juan le cuesta mucho reconocer en el ámbito familiar su orientación sexual, por miedo al rechazo que la madre pueda generar.

Juana piensa que su madre lo sabe, porque se le nota desde muy chico (según él), pero no lo han hablado. Ella no le ha preguntado y él no pretende tocar el tema, pues piensa que si lo hace su madre puede reaccionar violentamente y rechazarlo. Sin embargo, en otros ambientes distintos del familiar, Juana se muestra como homosexual.

SUJETO 5

Nombre : **Julio**
Edad : 32 años
Estudios : Educación Superior completa
Ocupación : Profesor de Educación Física

Julio es el mayor de tres hermanos, un hombre y una mujer. Vivió su infancia en su casa materna. En su adolescencia pololeó con una amiga y cuando esa relación terminó, se involucro con un hombre con el que mantuvo una larga relación. Cuando ésta terminó él cayó en una depresión y en ese momento le cuenta a su madre de su homosexualidad. Al tiempo conoce a su actual pareja y se va a vivir con él. Actualmente Julio se desempeña como profesor de educación física y entrenador de equipos de basketball.

DIMENSIÓN 1: SENTIDO DE IDENTIDAD

Subdimensión: Proximidad psicológica con la figura significativa

Julio reconoce una dependencia estrecha con su madre que caracteriza como “mamitis”. Siente la necesidad de compartir cada espacio con ella, incluso deja de realizar actividades, como ir al colegio, por estar con ella. Sin embargo, esta situación cambia al nacer su hermano menor. *“En Pre-Kinder creo que fui como dos meses al colegio no más, porque quería estar con mi mamá, era súper “mamitis”, o sea*

hasta que llegó mi hermano yo fui súper “mamitis”, llegó mi hermano y se me acabó lo “mamitis” no más, o sea por obligación en realidad”

Julio se siente acogido y valorado por su madre, incluso hasta el punto de asumir el rol de su padre y acompañarla a reuniones de adultos en algunas ocasiones. Sin embargo, siente que esta estrecha relación, para la madre, era “una obsesión” que lo limitaba en sus pololeos. *“Yo era como súper regalón, el que acompañaba a mi mamá, que al final se transformó como en una media obsesión de ella, porque le costaba asumir esto de que yo algún día pololeara”*

“Claro que yo la acompañaba a todas partes (a la mamá)... reemplazaba a mi papá”

Gran parte de la relación estrecha con su madre se funda en las actividades en común que tenían como el deporte. Julio destaca que a partir de esta actividad establecieron un “lazo”. *“Además con mi mamá teníamos un lazo de unión que era el básquetbol, ella jugaba y yo la acompañaba a jugar y pasaba todo el día en el gimnasio”*

“Este es el lazo más grande que he tenido con mi mamá, la unión del básquetbol, teníamos cosas en común”

Julio recuerda a su madre fragmentada en tres etapas. La primera corresponde a los años en los que no estaba aún su hermano menor y que gozaba del cariño incondicional de ella. Luego, a la llegada de éste, la percibe como una golpeadora, y ahora, de grande, se reencuentra con esa madre cariñosa que ama incondicionalmente, a pesar de haber estado expuesto a maltratos físicos. *“Yo quería casarme con mi mamá, cuando era chico, bien chico. Me acuerdo que le decía que quería casarme con ella, yo lo tenía súper clarito”*

“De chico veo a mi mamá como una mujer tierna, amorosa, que me entregaba mucho amor, o sea yo sentía que me entregaba mucho amor... el hecho de que me entregara su pierna era como que me entregaba mucho amor... y yo sentía”

“Yo con mi mamá, a pesar de que me sacaba la cresta, tengo un amor incondicional, más que con mi papá...”

En relación a su padre, Julio posee una percepción caracterizada por la distancia emotiva. Reconoce que éste le entregaba cariño, de un modo que no le incomoda, pero que tampoco le moviliza emocionalmente. Los sentimientos que configuran la relación con el padre pasan de la distancia afectiva, a sentirse el regalón.

Esta gama de sentimientos que tiene con su padre, en un momento se convierten en odio. Lo culpa de su homosexualidad, sintiendo que su ausencia era la explicación para su orientación sexual. *“Yo a mi papá en un momento llegué a pensar que lo odiaba, le eché la culpa de mi homosexualidad”*

“Mi papá pensaba que dándome autos, las mejores zapatillas... mi papá era un proveedor espectacular, o sea como proveedor nunca tuve un problema, y tenía de todo”

“Mi papá igual como que tendía a quererme más a mi (que a los hermanos), porque yo siempre fui el que más lo recriminó, yo era como el que más le decía las cosas”

Julio se siente postergado del afecto de sus padres y lo explica señalando que sus hermanos generaban mayores problemas que él. Se siente e independiente. No provocaba problemas y de tenerlos, debía solucionarlos solo. Entiende que sus padres lo querían menos que a sus hermanos y se preocupaban menos de él. *“A mi me pescaron menos que a nadie, no fue al que quisieron más, porque, por ejemplo, como mi hermana era un tormento le prestaban más atención, estaban más con ella, más preocupada mi mamá de ella y a mi me olvidaba”*

“Estaba mi hermano menor que tenía problemas y mi hermana mayor que tenía más problemas, por lo tanto, para mis papá yo era un alivio, un hijo como yo era un alivio para ellos”

Al analizar esta dimensión de la entrevista de Julio podemos concluir que en los primeros años de su vida, se siente muy cercano, ligado emocionalmente, e incluso dependiente de su madre. Esta sensación se condensa en la idea de que quería casarse con ella cuando grande.

Realizan múltiples actividades comunes (deportivas, sociales, hogareñas) y esto refuerza su idea de que era amado, valorado y necesitado por ella.

Sin embargo, la relación cambia a la llegada de su hermano menor. En ese momento comienza a sentirse postergado y empieza a notar que sus hermanos (mayor y menor) son más importantes. A ellos les prestaban mucha más atención que a él. Ahora percibe que la madre es una agresora, que les pega y ya no es más la madre cariñosa y cercana que él ama tanto.

A partir de lo anterior, Julio comienza a sentir soledad, rechazo, lejanía. Se aísla, convirtiéndose en un niño que prefiere jugar solo y debe solucionar sus problemas, sin contar con nadie.

Los sentimientos que configuran la relación con su padre oscilan entre la distancia afectiva y el sentirse el regalón. Esta gama de sentimientos, en la adolescencia se convierten en odio. Lo culpabiliza de su homosexualidad, sintiendo que la ausencia y la falta de él (su padre), era la explicación para su orientación sexual.

Subdimensión: Proximidad física con la figura significativa

De los relatos de Julio se desprende la idea de que su madre le agredía físicamente ante las más mínimas provocaciones. *“Recuerdo que mi mamá... de vieja lo reconoció, nos golpeaba mucho, o sea, nos pegaba harto”*

“Ella reconoce que nos pegó mucho... yo si recuerdo que nos pegaba con la correa”

Es capaz de realizar un análisis, que justifica la conducta agresiva y violenta de su madre. *“Pero yo no tengo drama con que nos haya golpeado... no... Entiendo que mi mamá estaba con mi papá mal en el matrimonio, entonces como que de repente se descargaba con nosotros y nos sacaba la cresta por cosas ínfimas”*

“Recuerdo una vez que mi mamá me dejó marcadas las piernas con moretones y me escondí debajo de la mesa y yo le decía... esto lo van a saber mis tíos...”

Señala que el padre no los agredía. Sin embargo, se siente distante de él. *“Mi papá jamás nos tocó... Una vez creo que me pegó un correa, tenía como 8 años, lo tengo acá (se toca la cabeza)... fue en la cama, pero nunca más... mi papá fue de puros gritos, puro atao’, pero nunca nos pegó”*

Una escena importante es el momento en que Julio se siente físicamente más próximo a su madre y en que acaricia las piernas de ella, sintiendo su aroma y disfrutando de esta suave sensación de calidez. que él entiende como entrega, confianza y amor. *“Recuerdo que mi mamá tejía para la guagua que venía (el hermano) y yo le abrazaba las piernas, las pantorrillas y ella me abrazaba y me acariciaba”*

“Yo buscaba a mi mamá tocarle las piernas y la buscaba. Recuerdo la imagen de estar ahí sentado abrazándole las piernas, haciendo mimos y pasándole mi cara”

“También me gustaba porque sentía el aroma de mi mamá, el aroma de ella es muy peculiar, ocupaba un perfume que hasta ahora me acuerdo de su olor”

“Cuando me abrazaba yo me sentía protegido y me encantaba, era tan suavecita”

Al revisar la entrevista de Julio llama la atención la emotividad con que narra el momento en que se siente físicamente más próximo a su madre. Recuerda que de muy pequeño, acariciaba las piernas de su madre, sintiendo su aroma y disfrutando de esta suave sensación de confianza y amor.

Sin embargo, éste es el único recuerdo donde siente cercanía física con su madre, pues los demás recuerdos dicen relación con agresiones, ante pequeñas provocaciones. A pesar de valorar como negativas estas situaciones, las justifica, explicando que era la forma que tenía su madre de descargar la rabia ante el fracaso matrimonial que vivía.

Por otro lado, señala que el padre, si bien no los agredía, era distante y ausente, por tanto, se siente poco vinculado a él.

Subdimensión: Proceso de identificación con la figura significativa

Julio se asume igual a su madre en términos de pulcritud, orden y meticulosidad con que realiza las tareas hogareñas. *“Mi mamá es súper meticulosa con el aseo de la casa y yo salí igual soy como histérico, me gusta todo ordenado”*

“Yo era el que me ponía en cuatro patas a encerar con pasta de zapatos toda la casa, todos los días sábados, acompañaba a mi mamá a la feria, todo esto lo aprendí de ella”

A su vez, reconoce características que le son propias a todos los integrantes de la familia. *“Mi familia es de hablar mucho, como yo, mi familia habla rápido, fuerte, es efusiva”...*

“Algo clave que me acabo de acordar...mi mamá hasta esa época (antes del nacimiento del hermano) fue súper amorosa, después mi mamá fue un “paco” y yo me transformé en un “paco”

Julio sólo hace referencia a comparaciones con su madre. Reconoce que ha heredado características positivas de ella. De su padre no habla, ni se compara con él.

DIMENSIÓN 2: CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD HOMOSEXUAL

Subdimensión: Sentirse y reconocerse diferente de los demás

Julio reconoce una infancia normal. Era tímido lo que le impedía generar vínculos con sus compañeros. Destaca juegos con su hermana donde ella mandaba. *“Mi niñez entre comillas fue entretenida y normal, de mucho juego con mi hermana mayor, que era la que mandaba, porque yo era muy tímido”*

Se ve a si mismo como un niño solitario de pocas interacciones. Prefería los espacios en soledad, sin el control ni la supervisión de nadie, para realizar cosas que le gustaban. *“Me encantaba estar solo, porque podía hacer cosas sin pedirle permiso a*

nadie, por ejemplo, me subía al árbol de damascos que había en mi casa, hablaba con mi gato. Me encantaba estar ahí solo y tranquilo”

“Siempre fui como tímido y solitario. Yo recuerdo que como hasta 2° básico, salíamos a recreo y yo me sentaba al lado de la tía. La tía se sentaba con un canastito a vender dulces y yo me sentaba al lado de la tía. Todos los demás niños jugando y corriendo, yo allí, todo el día. Compraba dulces, me los comía... fin del recreo... me iba a la sala”

“No recuerdo amigos en el colegio... Como a los 5 años está el Gabito. La mamá de él me quería mucho, me encontraba como “tiernucho” y me invitaba a los cumpleaños de este niño”

“En 3° básico tengo a mi yunta, mi amigo Renzi. La mamá jugaba básquetbol con mi mamá, entonces los dos éramos amigos. Nos decían Starky y Hutch, yo el moreno, él el rubio... las familias se juntaban, eran amigas”

Los amigos estaban condicionados a relaciones de su madre con otros adultos. Es decir, Julio por sí mismo no establece relaciones de amistad, salvo con los hijos de personas que se vinculan con su madre. *“Me costaba tener amigos, yo creo que por mi timidez”*

Nada de lo expresado por Julio en esta Subdimensión nos indica que se sintiera de un modo particular o diferente durante su infancia. Por el contrario, habla de un período muy normal, con juegos compartidos con su hermana mayor y otros amigos del barrio en que vive. Destaca que luego del nacimiento de su hermano pequeño comenzó a estar y jugar solo.

Subdimensión: Reconocimiento íntimo de la orientación sexual

En Julio no podemos reconocer alguna escena en que se reconozca con una orientación homosexual de pequeño. *“...No tengo recuerdos claros de ser distinto a los demás niños, jugaba con ellos, sin embargo, prefería estar solo...”*

Nos parece importante destacar esta situación, pues la generalidad de la muestra hace referencia a recuerdos de infancia o adolescencia que les indicaban su orientación homosexual. Sin embargo, Julio señala no tener recuerdos que le indicaran una orientación sexual diferente.

En su adolescencia tuvo relaciones heterosexuales, y pese a explicar que no sentía la capacidad de entregarse completamente a sus parejas, no le era molesto estar con ellas. Sin embargo, al relacionarse con su primera pareja homosexual, se enamora.

Esta situación vivida por Julio podría explicarse por su necesidad de ocultar sus emociones y sentimientos por temor al rechazo familiar y social que provoca la homosexualidad, pero advertimos que se trata de una explicación que sólo nos atrevemos a formular desde una mirada teórica, sin poder constatar, por falta de antecedentes.

Subdimensión: Reconocimiento y revelación ante otras personas

Llama la atención la edad tardía en que Julio se relaciona afectivamente con otra persona de su mismo sexo. La mamá lo aborda y crea el contexto de seguridad para que le cuente lo que está sintiendo. *“...Cuando termine con mi primera pareja homosexual, a los 26 años, me afectó bastante, estaba triste y más callado que de costumbre, mi mamá se dio cuenta y me pregunta que me pasa... yo no fui capaz de mentirle y le conté la verdad....me había enamorado de un hombre...”*

El abrazo de su madre le recuerda sus primeras experiencias de sentirse amado y protegido. *“...Cuando le conté a mi mamá el motivo de mi tristeza, ella guardo silencio y me abrazó largamente. Me sentí acogido y querido en ese solo acto... Cuando recuerdo ese momento, aún puedo sentir su abrazo...me acuerdo de mi niñez, antes de que naciese mi hermano...”*

Julio es muy cuidadoso de revelar su vida íntima a los demás. *“...Soy muy reservado con mi vida personal, así que no he contado a mis hermanos... sospecho que mi mamá ya se los ha dicho por la forma en que actúan, por ejemplo, existen temas tabú en la familia,*

uno de ellos es el sexo, homosexualidad...”

De lo anterior podemos destacar que el contexto en que Julio hace pública su orientación sexual a su madre, está sustentado por una actitud de acogida que le permite hablar sin temor.

En general, Julio ha mantenido en reserva su orientación. Expresa que le basta con que sepan quienes tienen que saber (madre). Por tanto, este proceso de revelación pública de su homosexualidad aún no ha sido completado por él.

En resumen podemos decir que la figura significativa para Julio es su madre, con quien se identifica positivamente. Reconoce tardíamente su orientación homosexual, pues nada en su infancia le hace sentir diferente. Al momento de revelarla, es acogido por su madre.

SUJETO 6

Nombre : **Marcelo**
Edad : 33 años
Estudios : Educación superior completa (analista de sistemas)
Ocupación : Analista de Sistema en el Hospital Militar

Marcelo tiene dos hermanos, uno mayor y otra menor. Vivió su infancia en el hogar materno, donde recibe maltrato físico de su padre (actualmente muerto) y poca presencia de su madre. Las abuelas lo crían y cuidan, ya que sus padres trabajaban fuera de casa. En la actualidad Marcelo vive con su madre, hermana y sobrinos. Trabaja en el Hospital de Carabineros, como programador de computadores. Mantiene oculta su condición homosexual y no tiene pareja estable.

DIMENSIÓN 1: SENTIDO DE IDENTIDAD

Subdimensión: Proximidad psicológica con la figura significativa

La relación con su madre es fría y distante. Siente indiferencia, respondiendo a su ausencia y falta de cuidado. El único lazo que Marcelo dice tener con su madre es la responsabilidad del colegio que ella asumía. *“Con mi mamá tenía una relación de indiferencia, ella no estaba... No se metía en nada de lo mío, a excepción de las cosas de colegio, que eran algo como la directiva y las reuniones de curso”*

Marcelo cree que en todas las casas de sus amigos era igual la relación con los papás. *“Yo no me daba cuenta de que ella no me pescaba... yo pensaba que en todas las casas era igual, pero no sentía nada particular. Para mí era muy “normal” que la mamá no pescara”*

Más adelante reflexiona que aquella cercanía que no tuvo, le hizo falta, y que su vida podría haber sido distinta si su madre hubiese estado cuando él la necesitaba. *“Yo creo que las cosas podrían haber sido muy distintas si hubiera tenido el cariño y la comunicación con mi mamá”*

La abuela y la bisabuela le entregaron el amor que no encontró en su madre. Marcelo las reconoce como sus verdaderas mamás. *“Mis abuelitas eran mis mamás, ellas me cuidaban, vivían pendientes de mí, me tejían chalecos”*

Marcelo siente que el amor que tiene de sus abuelas es lo mejor que le pudo pasar. Se siente reconocido, amado y validado por ellas. Siente seguridad al lado de ellas. *“Era la gloria estar con mis abuelitas, ellas me trataban bien, me regalaban... yo era el rey de ellas”*

Marcelo siente de sus abuelas amor incondicional. Eran su protección y refugio. Acudía a ellas cada vez que se sentía mal y el hecho de estar con ellas le proporcionaba la sensación de poder ser él mismo. *“Ellas nunca me faltaron cuando chico, eran mi refugio por cualquier cosa. Yo pasaba con ellas, me iba para allá, a su pieza, y era como estar en mi verdadera casa, ahí yo me sentía acogido y amado y era yo mismo”*

Marcelo señala que la sensación de aceptación y de ser querido sólo la obtenía de sus abuelas. Con su madre y padre dice no tener una relación. *“Me sentía aceptado y querido por ellas, en cambio con mi mamá todo era distante y con mi papá cero relación”*

Podemos señalar que las figuras de apego que Marcelo tiene son sus abuelas. Es con ellas con quien se siente seguro, cercano, reconocido, confirmado, valorado, protegido y amado. Acudía a ellas cada vez que se sentía mal, y sentía que con ellas podía ser él mismo.

Con sus padres vive una relación fría y distante. Sin embargo, él creía que en todas las casas de sus amigos era igual. Reconoce su vida podría haber sido distinta si su madre hubiese estado cuando él la necesitaba.

Subdimensión: Proximidad física con la figura significativa

Recuerda que al dormir con su abuela siente la protección de esta proximidad física. Su abuela apaciguaba sus miedos y le daba seguridad. La experiencia de dormir con ella era algo que no quería dejar de sentir. *“Yo dormí con mi bisabuelita hasta los 12 años en su cama, no quería dormir solo, me daba miedo la oscuridad y en la cama con ella me sentía seguro”*

“El cariño yo lo recibí siempre de mis abuelitas. Mis abuelas me hacían mucho cariño y eso a mí me encantaba, me sentía muy bien”

Con su madre el recuerdo más fuerte que tiene es la falta de afecto. No expresaba sus sentimientos. *“Mi mamá nunca expresó cariño. Yo sabía que ella estaba feliz mirando su cara e interpretando de ella un “lo he logrado” cuando se daba cuenta que el regalo que me hacía pa’ la pascua me gustaba...”*

“Mi mamá hasta el día de hoy no hace cariño... yo no me acuerdo de ningún momento en que ella se haya acercado y me haya hecho una caricia”

Marcelo es agredido físicamente por su padre, y siente miedo y rabia hacia él. Sentía que él no lo quería y lo castigaba sin razón. *“Me acuerdo una vez que mi papá me pegó... Yo estaba estudiando con él las tablas y no hice lo que él me pidió, que era anotarlas en el cuaderno. Como se dio cuenta de que yo no había hecho lo pedido se empezó a sacar el cinturón, yo me fui corriendo a esconder debajo de la cama de mi abuelita. Él la desarmó y me pegó hasta que me hice pichi... lo único que me acuerdo era haber sentido rabia y miedo”*

“Mi papá siempre me pegaba. No era de todos los días, pero para mí no habían muchas explicaciones... había una cagada, y a mí era a quien le sacaba la chucha”

Contrario al sentimiento de agrado que obtiene de la proximidad física con sus abuelas, se encuentra la relación con su padre, caracterizada por agresiones físicas y violencia. Por otra parte, de su madre sólo refiere falta de afecto.

Subdimensión: Proceso de identificación con la figura significativa

A Marcelo le cuesta identificarse con una figura en particular. Sin embargo, reconoce que la frialdad que caracterizaba a su madre él la heredó. Menciona que le es muy difícil expresar sus sentimientos de manera física. *“Yo soy igual de frío como mi mamá”*

Con el padre establece una diferencia, él no es agresivo. *“No soy violento como mi papá”*

Destaca como positivo el carácter sociable de sus abuelas, y dice tenerlo. Esta identificación la siente como muy positiva, y lo grafica cuando habla de sus amigos, a los cuales les entrega su alegría. *“Yo soy tan sociable como mis abuelas, bien pachanguero, bueno pa’ las fiestas”*

En el proceso de identificación con una figura en particular, Marcelo destaca las cualidades positivas que heredó de sus abuelas y que le permiten relacionarse con sus amigos de una manera positiva.

Por otra parte, reconoce que la frialdad que caracterizaba a su madre él la heredó. Menciona que le es muy difícil expresar sus sentimientos de manera física, misma dificultad que tiene su madre, *“nunca me hacía o hace cariño”*

Con su padre se identifica desde la diferencia, explicando que no es agresivo, a pesar de haber recibido múltiples castigos de éste.

DIMENSIÓN 2: CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD HOMOSEXUAL

Subdimensión: Sentirse y reconocerse diferente de los demás

Siempre se sintió diferente al resto de los niños en cuanto a gustos. Prefería realizar actividades solo, para no estar expuesto a las críticas de otros. *“Yo me sentía diferente del resto de los niños. Por ejemplo, tenía amigos, pero era poco sociable. En ese tiempo prefería leer, ver tele...Jugaba harto solo, me armaba mis mundos y me sentía bien y feliz, no había nadie que me criticara, por eso jugaba solo”*

En relación al ámbito sexual. Marcelo recuerda haber estado observando revistas pornográficas y centrar su atención en los modelos masculinos y sentir placer al ver sus cuerpos desnudos. *“Cuando uno es chico no cacha bien la diferencia... me acuerdo si, por ejemplo, que mirando las revistas porno, yo no me fijaba en las minas, me fijaba más en los hombres piluchos que salían ahí. Me llamaban la atención, me gustaba mirarlos”*

Existe pudor en Marcelo en términos de mostrarse ante otros, sobre todo en lo que respecta al uso de baños públicos. Siente vergüenza de ser visto por los demás. *“En el colegio me acuerdo que me daba un poco de vergüenza orinar con otros al lado, iba al casetas para que no me vieran”*

Al recordar el momento que por primera vez ve directamente el cuerpo de otro hombre desnudo dice sentir una sensación corporal situada en el pecho, acompañada de nervios y un placer que le impedía dejar de mirar. *“Me acuerdo una vez que vi a un mino en el camarín de un baño en pelotas y me dio una cosa como en el pecho, como que*

me puse nervioso, pero me gustó verlo. No podía dejar de mirarlo. Después quería siempre volver a ese lugar para poder verlo otra vez”

“Siempre se sintió diferente” en relación a los otros niños con que compartía (colegio, grupo de amigos del barrio). Esta diferencia la expresa en términos de preferir estar solo.

Específicamente en el ámbito sexual. Marcelo recuerda que le gustaba mirar en las revistas los cuerpos masculinos y en el momento de estar por primera vez en presencia de un cuerpo de hombre siente en el pecho una sensación que le provoca placer.

Subdimensión: Reconocimiento íntimo de la orientación sexual

Marcelo tuvo relaciones heterosexuales, en su pubertad y adolescencia, que lo hacían sentir mal. *“Yo antes había pololeado con mujeres, pero me sentía mal, no me gustaba. Ellas me querían y yo me daba cuenta, pero yo no quería eso”*

En éste último período (adolescencia) Marcelo reconoce que su orientación era homosexual, a propósito de sentir placer al ver a sus compañeros y comenzar a fijarse, en particular, en algunos. *“En el liceo me di cuenta que me gustaban los hombres, miraba compañeros, tenía mis preferidos. Yo esperaba que el colorín fuera al baño para seguirlo y poder mirarlo”*

Sólo toma conciencia de su orientación en el momento en que, concerta una cita virtual con otro hombre y se encuentra con él. En ese momento se plantea que “no hay vuelta atrás”. *“La primera vez que me fui a juntar con un hombre, al que conocí por Internet, me di cuenta que no había vuelta atrás, que yo era homosexual. Ya era viejote, tenía 28 años”*

Marcelo tiene durante su adolescencia relaciones heterosexuales, con las que se siente mal. Nunca se enamoró de sus pololas, tampoco tuvo relaciones sexuales con ellas.

Recuerda haber hecho consciente su homosexualidad cuando se descubrió sintiendo placer de ver los cuerpos de otros hombres. Sin embargo, se explicita en la primera cita con un hombre, donde siente que “no hay vuelta atrás” y que esa era su forma de ser.

Subdimensión: Reconocimiento y Revelación ante otras Personas

Marcelo siente vergüenza de plantear a su madre su orientación sexual. La imagen y el recuerdo de ella, surgen en un momento decisivo, como lo es la primera relación sexual. *“Durante la primera relación que tuve con un hombre me pasó algo muy raro... la imagen de mi mamá aparecía, era como que ella estuviera ahí mirando todo lo que yo hacía...y yo sentía vergüenza”*

Siente alivio al contar, por primera vez (a una amiga), que es homosexual. Ella lo acoge. *“A la primera persona que le conté fue a una amiga, pero le conté porque no me quedó otra. Ella me notó medio raro y me empezó a preguntar de todo, hasta que me dijo si era homosexual y yo le dije que sí. En ese momento sentí un alivio tremendo (29 años)”*

A su vez, siente que la relación con sus amigos, se hace más fuerte y transparente, cuando les cuenta. Pues la acogida que recibe lo tranquiliza y hace sentir querido. *“A mis amigos les conté y la relación se hizo más fuerte, ya no me queda ningún secreto que guardar”*

Con su familia vive una situación distinta. Teme el rechazo de su madre y asume que su condición generaría dolor y sufrimiento que prefiere evitarle. *“Ellos (los amigos) me aceptaron tal cual como soy. En cambio, me imagino que en familia pasaría algo distinto, mi mamá sufriría, se angustiaría demasiado... no sé si me rechazaría”*

“En mi núcleo familiar nadie sabe, no le he contado a mi mamá porque me da lata tirarle otro problema a la espalda y ahora menos sabiendo que soy 0 positivo”

“Si le hubiera contado a mi papá antes que muriera, me hubiera cortado un coco”

Finalmente el enterarse de que es 0 positivo confirma su idea de mantener oculto de su familia esta información. Sobre todo por lo que puede suceder con su madre. No

desea ser rechazado por ella. *“Ahora es peor porque me imagino lo que significa contarle que soy gay y soy portador... no me imagino la situación, ni quiero hacerlo, trato de bloquearla”*

Una constante que se ha dado en los entrevistados es la dificultad que tienen para contarles a sus madres o figuras significativas su condición homosexual. Marcelo también vive esta situación, al punto de mantener su orientación sexual oculta, intentando evitar el rechazo de ella, y a la vez protegiéndola del dolor que pueda ocasionarle saberlo. Más aún ahora que le confirman que es 0 Positivo.

Por otro lado, a sus amigos les cuenta, no por iniciativa propia, y se libera, cuando percibe que no lo discriminan, sino que lo acogen y aceptan en su diferencia.

Resumiendo, Marcelo tiene por figuras significativas a sus abuelas, con ellas siente calma, protección y amor. La relación con su padre está caracterizada por la violencia física, y con la madre por la ausencia total en términos afectivos.

Hay identificación positiva con las abuelas. Siente que es alegre igual que ellas y ésta característica le permite ser querido y valorado en su grupo social. Por otra parte, destaca que es físicamente poco demostrativo del afecto, tal cual lo es su madre y descarta tener algún parecido a su padre.

En relación al reconocimiento de su orientación sexual, confirma que desde pequeño se sintió distinto, pero que sólo en la adolescencia hizo conciente esta diferencia y de adulto la asume como homosexualidad, pues a los 29 años se reconoce como tal.

Aún no ha revelado a su madre de su orientación, pues teme que lo rechace y no desea angustiarse. Sin embargo, a su grupo de amigos ya les contó, y sintió que lo acogían sin dificultad en su diferencia.

SUJETO 7

Nombre : **Marco**
Edad : 40 años
Estudios : Técnico en Administración de Empresas
Ocupación : Vendedor en una Multitienda

Marco tiene dos hermanos. Vivió su infancia y adolescencia en el hogar materno. Su madre era alcohólica. Él recuerda haber tenido que ayudarla muchas veces cuando ella bebía. En su juventud comenzó una relación con un hombre con el que actualmente vive. Se desempeña como vendedor en una multitienda.

DIMENSIÓN 1: SENTIDO DE IDENTIDAD

Subdimensión: Proximidad psicológica con la figura significativa

Los primeros recuerdos de Marco son de sentirse “protegido” por sus padres y ser el centro de atención de ellos. *“...Yo tenía entre 2 y 3 años cuando me subían a una silla entre el conductor y el copiloto. En una silla pa’ guagua, y yo iba sentado entre mi mamá y mi papá. Tengo en este recuerdo la sensaciones de seguridad y ser objeto de cariño...”*

Desde muy pequeño sintió que era muy importante para sus padres. *“...Me sentía muy cercano a ellos (padres), especialmente a mi mamá, me hacían sentir que era demasiado importante para ellos. Me lo explico porque era el menor y había como 17 años de diferencia con mis hermanos...”*

La persona con la que se sentía afectivamente más cercano era con su padre. Siente que él le brindaba mucho cariño. *“...No, yo diría que, por parte de la mamá, la típica preocupación eh... Como de una madre hacia un hijo, pero con mi papá la parte afectiva era muy importante, siempre estaba preocupado de mí, que nada me faltase o que algo me pasara... me hacía siempre mucho cariño...”*

En la medida que fue creciendo, se transformó en el confidente de su madre, que en las crisis de alcoholismo, le demandaba mucha atención. *“...Demandaba... como mucha... mucha oreja, mucho oído. Que yo fuera como su oído, que yo la escuchara... sus*

problemas. Que fuera su compañía, porque cuando habían problemas en la casa ella partía a mi pieza, especialmente los días en que se emborrachaba...

“...Si, tengo la imagen de muy chico escuchándola a ella, acercándose a mi cama, a mi pieza pa’ que yo la acompañara, pa’ que ella se pudiera quedar ahí...”

A propósito del alcoholismo de su madre, Marco comienza a sentir una distancia y carencia afectiva. Mezclado a lo anterior, la sensación de miedo a perderla. Es él quien debe hacerse responsable en los momentos de crisis. *“Mi mamá siempre me llevaba la contra... siento una carencia o debilidad. Yo necesitaba sentirla más cercana... no sentía seguridad con ella... cuando sonaba el teléfono, me daba siempre un miedo espantoso... ya que siempre pensaba que le había pasado algo...”*

Siente que su hermana es muy importante, ya que es la que se preocupa de él, lo acoge, escucha y protege. *“...Mi hermana era como mi refugio. Era la única que no trataba tan mal a mi mamá como la trataba mi papá con mi hermano cuando mi mamá estaba mal. Pero mi hermana se mantenía lejos. No me dejaba botao a mí, ella me buscaba pa’ saber si yo estaba bien. Sabía que mi mamá se iba a meter a mi pieza y yo después quedaba marcando ocupado. Mi mamá quedaba raja durmiendo y yo quedaba despierto, entonces mi hermana me llevaba a su pieza y me metía a su cama pa’ que yo quedara más tranquilo...”*

Marco se siente muy importante para sus padres. La persona con la que se sentía afectivamente más cercano era con su padre, quien le brindaba mucho cariño físico.

En la medida que fue creciendo, se transformó en el confidente de su madre, que en las crisis de alcoholismo, le demandaba mucha atención. Sin embargo, esta enfermedad de su madre lo empieza a distanciar de ella, sin dejar de sentir que debe hacerse responsable del cuidado de ella.

Subdimensión: Proximidad física con la figura significativa

Marco sentía la diferencia entre la relación con su papá y su mamá. Reconoce la cercanía física del padre, no así de su madre. *“...Mi papá era muy cariñoso... muy afectuoso. Mi mamá siempre con su responsabilidad como mamá pero... una... responsabilidad asumida como obligación...”*

Por la manera que tiene su madre de relacionarse con él, Marco se responsabiliza de protegerla y cuidarla, invirtiendo roles con ella. *“...Si siempre fue como que yo me asignara la protección sobre ella. Pasé a ser yo como... Como el papá de ella, sentía como que los roles se habían dado vuelta, terminaba yo cuidándola a ella más que ella a mí. Entonces para mí, mi mamá no era... no era...sinónimo de... seguridad, todo lo contrario, sentía que era yo quién tenía que darle la seguridad a ella de que no le fuera a pasar algo...”*

Puesto que el padre le demuestra cariño y cercanía (psicológicas y físicas), Marco se siente feliz de estar con él. En cambio, con su madre vive la responsabilidad de cuidarla y acogerla cuando se embriagaba y llegaba a su lado. *“...Yo creo que sentía más seguridad en mi papá, más que en mi mamá. Él me acariciaba y demostraba su afecto, me hacía sentir a gusto con él... En cambio, con mi mamá me sentía responsable de ella, especialmente en los días en que se emborrachaba...”*

Marco siente la suavidad en los gestos de su padre y se atemoriza de la brusquedad de su mamá. *“...Ella tenía una cara dulce (mamá), pero era de gestos bruscos. Me daba temor que me lastimara... Mi papá era mucho más suave que ella...”*

A pesar de lo anterior, se emociona al recordar experiencias de cercanía con su madre. *“...Yo me acuerdo de mi mamá y... trato de acordarme de las cosas buenas de... de su sonrisa de... sus momentos de alegría eh... de sus bromas. Me acuerdo de su olor que tenía en su piel. Yo en la mañana, cuando era bien chico, me metía a la cama de ella a regalonear, y le chupaba la oreja...”*

También, Marco recuerda a su cuñado como un hombre fuerte que le daba seguridad. *“...Cuando mi cuñado me tomaba las manos pa’... pa’ dar los pasos, pa’ aprender a caminar... Tal vez por ahí viene la cosa, como que detrás de mí siempre hubo una imagen de hombre fuerte como dirigiéndome a mi mis primeros pasos...”*

El contacto físico con sus padres es importante para Marco. *“...Ellos (padres) tenían camas separadas. Yo dormía en la cama de al lado, y mi papás siempre me criaron con esto de mucho pasarme a la cama de ellos, regalinear con ellos, jugar y yo te digo hasta grande (17 años) yo me pasaba a la cama de mi mamá y le calentaba los pies con los míos, tomábamos juntos desayuno en la cama...”*

Marco siente que cuando es castigado por su padre, éste de alguna manera se desquita con él, porque no es capaz de enfrentar a su madre. *“...Mi papá me pegó hasta los 16-17 años, yo lloraba... me encerraba... lloraba todo el día... y ahora para mí es muy difícil llorar. Yo comúnmente no lloro por nada (...) yo sabía que si mi papá iba a llegar con la gueá la iba a agarrar conmigo y que si yo le contestaba él me iba a pegar y si no le contestaba me iba a pegar igual, por haberme quedao callao... Yo pensaba que se desquitara conmigo en vez de mi mamá...”*

Para Marco su padre le entregaba amor, cercanía y suavidad. Se siente feliz de estar con él, a pesar de que no eran tantas las instancias que compartían. Recuerda que cuando era castigado o golpeado por él, pensaba que se debía a una forma de desquite, ya que no podía enfrentar a su mujer que era alcohólica.

Con su madre vive una situación de inversión de roles en la cual debía hacerse cargo de ella y cuidarla cuando estaba borracha. Siente temor de ella y su forma brusca de tratarlo. A pesar de lo anterior, se emociona al recordar acercamientos físicos que sostuvo con su madre antes de morir.

Subdimensión: Proceso de identificación con la figura significativa

Marco se identifica con el carácter fuerte de su madre. *“...Sí, pero yo como saqué el carácter fuerte igual que ella yo le hacía la pelea...”*

De los relatos de esta vivencia sólo se obtiene una identificación con la madre, no refiere ningún episodio en el que se compare con el padre u otras personas.

DIMENSIÓN 2 CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD HOMOSEXUAL

Subdimensión: Sentirse y reconocerse diferente de los demás

Desde pequeño busca a través del juego, sentirse distinto a los demás. *“...Sí, yo me subía a un piso y me ponía a contemplarla (a la abuela). A mi me dio por disfrazarme cuando chico y de repente a lo más agarraba sus maquillaje, pero pa’ jugar, me gustaba sentirme distinto...”*

La escena del circo, llama la atención por el gusto manifiesto y precoz por la figura masculina. *“...Yo me acuerdo de las imágenes del libro, salía una foca, salía un payaso... y salía una bailarina y salía al otro lado este levantador de pesa como medio atlético, entonces me dice ah... Ud. está viendo a la bailarina, cuando grande con ella se va a casar y yo le señalo con el dedo y con tanta seguridad... “yo me voy a casar con este que está aquí”... con el levantador de pesas, porque es grande y forzado... como a mi me gustan...”*

Otra figura masculina atractiva para Marco es su cuñado. *“...El que iba a ser el marido de mi hermana, pa’ mi era importante. Era cadete de la escuela naval, entonces llamaba la atención cuando llegaba este personaje... Me gustaba mucho su uniforme y cómo se veía... me hacía sentir distinto... yo siempre le “hacía fiestas” para que se fijara en mí...”*

Marco desde siempre se reconoció distinto. Sabía que le gustaban los hombres y lo grafica en una escena en la que señala que quiere casarse con el levantador de pesas de un circo que aparece dibujado en un cuento. La figura masculina desde siempre le atraía.

Subdimensión: Reconocimiento íntimo de la orientación sexual

La figura masculina siempre fue un foco de atracción para Marco y el gusto por juegos femeninos. *¿Recuerdas qué te gustaba del levantador de pesas del cuento? “...La presencia... en cuanto a tamaño, a porte. Encontraba yo como que era más importante... que tenía más presencia. Presencia en la parte física, mucha más que la mujer... Como que sobresalía más en el cuento... en la tapa del libro; encontraba yo como que era más importante... Desde pequeño tengo recuerdos que siempre me atraían los hombres...”*

La fuerza física masculina, hacía sentir seguro a Marco. *“...Me gustaba esa fortaleza que mostraba el levantador de pesas...sentía que tenía como más fortaleza, eso era lo que me producía, me gustaba más, me sentía como más seguro...yo creo que desde pequeño fui gay...”*

El indicador que tiene Marco de su orientación sexual es el gusto que desde siempre recuerda haber tenido por los hombres.

Subdimensión: Reconocimiento y revelación ante otras personas

Marco revela su orientación homosexual primero a una amiga, luego a su grupo de amigos y finalmente a su hermana. Por su parte la madre lo fuerza a contarle. No tuvo experiencias de rechazo y donde él lo espera (mamá), fue aceptado. Su hermana se “culpabiliza” por la orientación de Marco. *“...Tenía 17 años y a la primera persona que yo le conté fue a mi mejor amiga, que era de la parroquia, que se llamaba Vania y la Vania me abrazó y me dijo lo sospechaba...”*

“...Después le conté a mi comunidad que era el grupo de mi parroquia, me apoyaron, no hubo ningún problema (...). Después le conté a mi hermana y fue como... Mi hermana se puso a llorar, se echó la culpa (...), me dijo “la culpa es mía”. Yo le dije “noooo... Si estoy grande, yo sé lo que quiero y si tomé una decisión y tomé un camino, es mi decisión, tú no

interviniste pa' decirme... no, a ti te tienen que gustar los hombres. No, fue mi decisión, fue la opción que yo quise tomar...”.

Una vez superada la primera reacción de la hermana, siente su apoyo incondicional. *“...Mi hermana fue súper importante en todo y al sentir el apoyo de mi hermana, después que le conté, puta mi hermana pasó a ser mi acompañante, la que cubría mis salidas a discos gays...”*

Marco, sentía miedo de ser rechazado por su mamá. Él cree que ella lo castigará y que la impresión sería tan fuerte que le podía pasar algo. *“...Lo más terrible de todo fue contarle a mi mamá... Yo no le quería contar. En ese tiempo mi mamá me empezó a hablar de las pololas, porque yo igual fui súper pololo, tuve hartas pololas, en la parroquia, en el colegio, y era pa' tapar la guéa de... mi situación homosexual... O sea a mi mamá le va a dar un ataque pensaba yo...”*

Marco es obligado por su mamá a develar su orientación sexual. *“Y mi mamá me dice “tú no te paras de esta mesa hasta que me digas todo lo que me dijiste ayer” (...) y yo quedé así como... no, no puede ser. No, le dije, yo tengo muchas que hacer, no estoy pa' explicar nada, permiso..., y me agarró del brazo y me dijo siéntate. Ya a mi mamá le habían venido con rumores... la gente... mis tíos... que yo era muy diferente (...)”.*

Después de que pasa el primer miedo, Marco es capaz de decirle quien es su pareja y, a pesar, de la diferencia de edad, su madre lo acepta. *“...Después cuando yo le conté a mi mamá que era gay le dije “mamá el Gustavo es mi pareja”. Sí... me dijo, sí sabía, lo sospeché, me dijo, desde cuando empezaste a llegar con regalitos...”*

“... Yo a los 17 años conocí al Gustavo, fue mi primera pareja. Gustavo era como 20 años mayor que yo, yo tenía 17 y él tenía 37 (...) eh... él me invitaba, me compraba ropa... lo que yo necesitara él me lo compraba...”

Marco, cuenta de su orientación sexual voluntariamente a sus amigos. Luego a su madre, forzado por ella. Tenía miedo a ser rechazado. Sin embargo, ésta lo acoge y acepta.

Por otra parte, su hermana se culpabiliza a sí misma de esta condición, pero él siente que a pesar de ello, lo apoya de un modo incondicional.

A modo de resumen podemos decir que la figura significativa para Marco es su madre. Con ella se identifica positivamente en torno al carácter que reconoce tener similar. A su vez, en la relación que establecen ambos hay inversión de roles, pues cada vez que su madre tiene una crisis producto de su alcoholismo llega donde él para ser cuidada y acogida y éste siente la responsabilidad de esta situación.

En relación al descubrimiento de su orientación sexual. Marco confirma que siempre se sintió diferente. Desde pequeño manifestó gusto por los hombres. Sólo en su adolescencia reconoce públicamente que es homosexual, primero a una amiga y luego a sus familiares. Con su madre esta revelación está marcada por el miedo al rechazo que siente Marco y que le impide espontáneamente contarle. Sin embargo una vez que lo hace siente que su madre lo entiende y acepta.

SUJETO 8

Nombre : **Marco Antonio**
Edad : 28 años
Estudios : Educación Superior completa (Contador Auditor)
Ocupación : Contador en una oficina privada

Marco Antonio tiene dos hermanos menores. Su familia es de Concepción en donde él se crió. Realizó sus estudios superiores en Santiago y se quedó a vivir en ésta ciudad. A sus hermanos les contó de su homosexualidad, pero no recibió el apoyo que esperaba. Su padre murió y él lamenta no haberle dicho que era homosexual. A su madre no le ha contado. Acá en Santiago trabaja y vive con su pareja gay.

DIMENSIÓN 1: SENTIDO DE IDENTIDAD

Subdimensión: Proximidad psicológica con la figura significativa

La muerte del papá de Marco, lo marcó profundamente ya que se sentía protegido y muy cercano a él. *“Sí, de hecho cuando mi papá falleció, hace 5 años atrás, quede marcando como ocupado y me siento como muy desprotegido, ya que me sentía muy unido a él... Desde esa fecha he entendido que tenís que jugártelas solo. Falleció mi papá y fue un remezón. Ahí entendí todo lo que era la vida...”*

La figura paterna para Marco es importante en su vida, ya que lo siente protector, amigo, consejero. Siente gran admiración por él. *“...Sí, cierto, a mi padre siempre lo veía como más... más de mi lado, de igual a igual, fue mi gran consejero y amigo...siempre lo admire...”*

En cambio, la figura materna esta desvalorizada en relación al padre. *“...A pesar que con mi madre también me sentía cercano, la siento más débil. Su mente es un pollito que no entendería estas cosas, muchas cosas no las entiende...”*

“...Mi mamá era un pollito, es un decir, una niña. Fue esposa de mi padre, es madre de nosotros, pero...vive sin cuestionarse, llena de cosas, con la educación de sus padres, que yo creo que fue muy pobre. Si vivió más cosas, a lo mejor mi papá le abrió un poco más el mundo, pero no más que eso, ella es de no entender mucho...”

Uno de los grandes dolores de Marco, con la figura significativa, fue no haberle revelado su secreto más íntimo, su orientación homosexual. *“...Lo curioso fue que cuando murió mi papá, todos lloraban bastante, yo también, pero lo que más me dolió fue no habérselo contado (homosexualidad), que se fue y no le conté, al mejor, al mejor de mis amigos, que siempre estuvo hasta con mentiras con mi mamá para que yo hiciera lo que quisiera...”*

Marco identifica como particularmente significativo a su padre. Sentía protección,

seguridad y cercanía con él, y ahora extraña y lamenta no haberle alcanzado a contar que era homosexual.

Es importante señalar que Marco explica sentir una gran admiración por su padre, quien era un hombre esforzado y muy inteligente, que nunca se quedó estancando y eso le hace sentir mucho orgullo. A su padre lo siente como un sujeto sin igual, que salió de la pobreza y obtuvo el título de profesor, se entregaba por otros y siguió, hasta el día de su muerte estudiando para ser mejor. En cambio, a su madre no recuerda con tanta importancia en su vida.

Subdimensión: Proximidad física con la figura significativa

A pesar de estar cerca de su madre y ser objeto de cariño físico, Marco, en relación con sus hermanos, no tiene conciencia de la diferencia de trato que sus hermanos sienten. *“...Bueno, mi madre siempre me protegió, me regaló y me hacía cariño...mis hermanos siempre me han dicho que mi madre me tuvo... me tuvo más cariño, “siempre nos sentimos desplazados por ti”... yo nunca me di cuenta de eso...”*

A pesar de que su papá trabajaba y estudiaba, Marco siente el cariño y el afecto que la figura paterna le brindaba. *“...Cuando estaba con mi papá, él siempre me regaló, le gustaba hacerme cariño, era un hombre muy afectivo... era muy cercano a mí...”*

A pesar de estar cerca de su madre y ser objeto de cariño físico, Marco, no tiene conciencia de la diferencia de trato que sus hermanos perciben. Él valora como totalmente iguales las entregas y manifestaciones de cariño que ella tenía con todos.

Marco siente el cariño y el afecto que la figura paterna le brindaba y esto le hace sentirse confortado, seguro y muy vinculado a él. A esto se agrega la admiración que siente por él, que le hace estar aún más cerca para “aprender de él” todo lo que sabe.

Subdimensión: Proceso de identificación con la figura significativa

La admiración que siente Marco por su papá, le lleva a identificarse con su esfuerzo por seguir desarrollándose profesionalmente. *“...Mi madre era la que siempre estaba conmigo, mi padre el que siempre estaba trabajando. Mi padre era un trabajólico, ahora lo entiendo. Yo decía “¿por qué trabajas tanto papá?... y claro, trabajaba bastante porque... una que era una de las personas que no le gustaba... eh... estancarse. Él era profesor, después estudió en la universidad, dejó el proyecto y antes que se muriera siempre estudiaba y trabajaba. Entonces tu papá era como tu meta, o sea tu papá se esfuerza tanto... que de repente tus amigos te dijeran “oye huevón, él siempre ha llegado lejos, entonces tú no podías ser menos... y en eso yo soy igual a él...”*”

Sólo se refiere y destaca a su padre. Quiere ser igual que él, porque reconoce que es un hombre de trabajo que salió adelante y eso es admirable y destacable. El orgullo que siente por su padre se traduce en una sensación positiva que lo impulsa a copiar sus conductas.

DIMENSIÓN 2 CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD HOMOSEXUAL

Subdimensión: Sentirse y reconocerse diferente de los demás

Marco se siente diferente a los demás por su gusto por los niños y niñas. Cree que es bisexual. *“Cuando yo fui creciendo eh... tenía la condición de ser bisexual, me gustaban las niñas y los niños y...estos gustos me hacían sentir muy distintos a los demás niños... Era diferente a ellos...”*

Los juegos sexuales con sus amigos de infancia tenían connotación homosexual, lo que le confirma a Marco su diferencia con otros niños del barrio. *“...Desde pequeño (5 años) me sentí diferente... Me acuerdo que con mis vecinos jugábamos a las escondidas en mi casa y les encantaba meterse debajo de la cama. A mí me llamaban, porque yo pinchaba con los 3 niños...pero lo curioso es que dos ahora, son hombres ya casados y todo... Yo creo que si les tocara el tema a lo mejor lo negarían, pero mi vecino el menor es gay. Él se asumió, estuvo 3 años en Suecia, volvió totalmente cambiado...”*

“...Yo creo que el primer beso que yo di fue a un hombre, no a una mujer...me gustó y sentí distinto...”

Marco se distingue de los demás niños porque no compartía sus juegos y cuidaba mucho su imagen de niño bueno. *“...Yo era un niño que no jugó con todo el mundo. Me acuerdo que de niño era distinto a los demás...cuando yo era chico, nunca jugué con nadie, siempre me acuerdo que los niños transpiraban, le colgaban los mocos y yo siempre cuidé mucho mi imagen. Si andaba con mocos me limpiaba y si iba a jugar y a transpirar y la profesora se podía enojar, yo no lo hacía... Por eso también me molestaban mucho mis compañeros...”*

Su reputación de niño bueno, le hacía vivir preso de la imagen. *“... (Decía la abuela...) “No hay como el Marquito”... y esa cuestión me da rabia. Hasta el día de hoy me duele que yo, como el hermano mayor fuera el perfecto. Llegaba la abuelita con regalos pal Marquito, porque era le mejor que se portaba, el de las mejores notas, siempre estudiando yo. Siempre he sido bueno pal dibujo, dibujaba, todos jugaban, yo no jugaba. Así fue como llegué a ganar un concurso de pintura y... no jugué. Hasta el día de hoy muy pa’ adentro, siempre reprimido a lo que diga la gente, a que si lo que estoy haciendo estará mal, porque siempre me molestaba que mi actitud fuera a molestar al de al lado...”*

Marco cree ser bisexual, pues siente atracción desde pequeño y hasta ahora, por hombres y mujeres. Sin embargo, actualmente esta relacionado con una única pareja homosexual.

Desde pequeño participó en juegos con componentes homoeróticos, y esto a él le fue indicando que era diferente de los demás niños, pero estaba muy preocupado de su imagen, razón por la cual prefería ocultarlo, a pesar de sentirse bien interactuando en estos juegos.

Subdimensión: Reconocimiento íntimo de la orientación sexual

Marco reconoce su homosexualidad tempranamente, a partir de juegos sexualizados con sus amigos. *“...Ahora entiendo como en el fondo sabía que a lo mejor era gay eh... Sentía como culpa... O sea, te acuerdas que yo lo pasaba bien, con mis vecinos nunca lo hicimos público, porque ya sabíamos de niños que eso no estaba bien, que no podía mostrarse...”*

A pesar de sentir que era homosexual, sentía temor de hacerlo público, al punto de buscar respuestas con especialistas a su orientación. *“...Lo que me preocupaba hace mucho tiempo atrás era el temor a ser gay, tan así fue que eh... estuve con siquiatra y psicólogo buscando respuesta. Yo tuve una pareja (mujer), incluso estuvimos como novios 5 años, era de la universidad. Estaba todo bonito, pero... de niño siempre estuvo eso...”*
“...Sin entender por qué muchas veces con mi vecino nos besamos, en juegos, nunca morbosamente, porque no recuerdo algo como brusco o como pensando yo me voy a “pelar” a este cabro o que él me está violando a mí o qué se yo...”

Marco lucha internamente por ser coherente con su orientación sexual, aunque le significara sufrir. *“...Si, no me sentía mal, pero no sé... eso es lo que yo digo de los gay eh... Unos se demoran más, otros se demoran menos en entender que tu cuento va pal otro lado, porque pa’ mi lo más cómodo sería, y Dios es testigo, que dejara este cuento no es el mío y volverme... Como todo el mundo, pero de qué sirve negarme a mí mismo lo que estoy sintiendo, así que quiero vivirlo y en eso estoy...”*

El pertenecer a una familia que define como armoniosa le hace pensar que ser homosexual le impedirá gozar de esta experiencia y sentir la soledad de su opción homosexual. *“Uno de los costos de ser gay es que nunca voy a ser papá. Yo siempre soñé con ser papá, porque tuve una familia que siempre fue armoniosa. Los domingos mi padre nos llevaba desayuno a la cama, jugábamos fútbol con mi viejo y mis amigos, íbamos a la playa, a acampar. Siempre estuvimos en familia y ahora estar acá solamente con Panchito (su actual pareja homosexual), que igual lo quiero mucho eso igual de repente eh... Te duele, te molesta pero... tomé mi decisión...”*

Marco se explica su homosexualidad como algo “que le tocó vivir”, pero que luego asume conscientemente. *“...Sabís que yo me acepto, pero bajo una premisa de por qué me pasó esto a mí. Yo le he preguntado a mis amigos que viven acá y ellos nunca se han preguntado esto, porque si a lo mejor hubiera la forma de volver o de reivindicarse yo volvería a ser gay. A mí me tocó esto y tengo que asumirlo y no me queda otra y está bien porque así fue...Yo no sé si esto tiene que ver de chico, pero eh (...) yo creo que de chico supe que era gay...”*

Una de las características del asumir su orientación sexual, es la tensión permanente entre asumirse y revelarlo públicamente. *“...No sé, siempre lo supe, pero también es cierto que siempre lo oculté, siempre, en cierto sentido lo tapé... Nunca tampoco lo quise asumir, como hasta los 20 años...”*

El proceso de asumir su orientación sexual no está terminando, ya que su familia, especialmente su madre, le hace dudar siempre de revelar y aceptar su homosexualidad. *“...Voy por un cuento de que si yo me estoy aceptando y quiero que me acepten, tengo que ser consecuente con ello...me pasó que yo...siendo hombre me gustó otro hombre...y así tendrá que entenderlo mi mamá...”*

“...Es como que en el fondo no sabí como definirte, y que podí estar como en el aire...”

“... ¿Tú ya te aceptaste? Todavía cien por ciento no, estoy en eso...”

Marco descubre su orientación sexual a través de juegos homoeróticos con amigos, en los que siente mucho placer y manifiesto gusto por los hombres. Sin embargo, no es capaz de identificarse como un homosexual, pues su formación familiar y religiosa le hace sentir culpa de aquello que está viviendo, al punto de buscar ayuda especializada para encontrar respuestas e intentar cambiar su forma de ser.

Por otro lado, su experiencia de pertenecer a una familia que define como armoniosa le hace reflexionar que “esto que le tocó vivir”, le privará de formar su propia familia. Sufre y se da cuenta que como homosexual estará solo.

De lo expresado por Marco, se puede advertir que la gran complicación que tenía para identificarse como homosexual era el proceso de revelación pública, particularmente se complicaba pensando que debía contarle a su madre, quien al saberlo sufriría y podría rechazarlo.

Subdimensión: Reconocimiento y revelación ante otras personas:

Marco revela de a poco su orientación sexual, sólo a sus hermanos, quienes con su forma de reaccionar le hacen sentirse rechazado, a su vez, no es capaz de enfrentar a su madre, por miedo a hacerla sufrir y a ser rechazado por ella. *“...Me hubiese dado mucha vergüenza, por el solo hecho que mi madre me hubiese dicho ¿Marco, qué estás haciendo? Hasta el día de hoy he tomado la opción de no contárselo porque no los quiero hacer sufrir () Pero hace dos meses le conté a mis hermanos algo y quedó la escoba...”*

Uno de los elementos que cohibe a Marco para revelar su orientación sexual abiertamente a su madre, es que ella no aborda la orientación sexual de su hijo de modo directo. *“...Me molesta en el fondo no poder contarle. O sea, que yo creo que mi madre ya lo sabe y quiere que yo le responda. Me molesta que me lo habla en tercera persona, por qué no me lo dice directa. Pa’ mí sería mucho más fácil que me lo preguntara y yo te juro que se lo diría...”*

En el proceso de aceptación de su homosexualidad, reconocerlo le hace sentir mejor, que el hecho de estar permanentemente ocultándolo o negándolo. *“...Yo voy por un cuento de que si me estoy aceptando y quiero que me acepten, tengo que ser consecuente con ello...yo siendo hombre me gustó otro hombre, me siento mejor que seguir viviendo en la mentira...”*

Marco por temor al rechazo, revela de modo ambiguo a sus hermanos su orientación homosexual, éstos le incitan a buscar un especialista para que le ayude. Implícitamente le hacen sentir que sufre una enfermedad que se puede curar. Por su parte, él siente que se le rechaza, generando sentimientos de culpa. El peso de la argumentación de sus hermanos, reposa en la idea de que es trasgresor de la fe

cristiana que profesan y en la que fue educado. *“..Les dije a mis hermanos que me pasaban cosas, que yo creía que de repente... podía ser homosexual. Ellos me decían, pero Marco... entonces tienes que buscarte un siquiatra, un psicólogo para que te ayude, porque eso no está bien, tú sabes que mi mamá se moriría, ella es cristiana...”*

“... Al escuchar a mi hermana, sentí dolor, me fui a mi pieza y me puse a llorar...”

El reconocimiento de su homosexualidad consiste para Marco en demostrar que a pesar de su orientación, sigue siendo el mismo de siempre. *“...Sufriría mucho si me rechazan los que más amo, pero yo creo que si tomo la actitud de explicarles que soy así y que estoy aquí, demostrando que siempre el Marco gay estuvo con Uds., o no se dieron cuenta, o no lo quisieron ver... y sigo siendo el mismo Marco de siempre...”*

Marco reconoce como figura significativa a su padre. Con él se identifica positivamente, considerando que tiene la misma actitud de perseverancia. Siente que su presencia le reporta seguridad, cariño, cuidado y cercanía. Lamenta no haberle dicho antes que muriera que era homosexual. Siente a su padre como su verdadero y mejor amigo y se recrimina no haberle revelado su condición.

En relación a su homosexualidad, Marco la descubre tempranamente. Se siente diferente al resto de los niños. Sin embargo, esta situación le causa dolor y se le dificulta revelarlo. Sólo en la adolescencia, y luego de relaciones estables de tipo heterosexual, Marco asume su orientación y comienza a vivirla.

Aún no es claro en su familia que Marco sea un homosexual, pues en las conversaciones se que toca el tema, él es ambiguo y no lo aborda abiertamente. Cree que lo rechazarán, a partir de todo el repudio que ha escuchado sienten en su familia por la homosexualidad, fundado en sus creencias religiosas.

Como no ha logrado definirse completamente como un homosexual pide ayuda a un especialista, para clarificarse y asumirse, sin embargo siente que este no le ayudó mucho y deja la terapia, sin encontrar las respuestas que buscaba.

Siente que con “esto que le toco vivir” debe demostrar que más haya de la orientación sexual que tenga, él sigue siendo el mismo de siempre.

Finalmente, notamos que en este sujeto el proceso de revelación de su orientación homosexual es dado por las mismas razones que han expuestos la mayoría de los entrevistados y que refieren al sentimiento de culpa que les genera causar dolor a sus madres y el miedo al rechazo que pueden vivir por parte de aquellos a quienes ellos consideran verdaderamente importantes

SUJETO 9

Nombre : **Pato**
Edad : 35 años
Estudios : Educación Media completa
Ocupación : Dueño y Administrador de una Pensión

Pato es el menor de tres hermanos. La abuela materna se hizo cargo de los dos hermanos mayores y Pato fue criado hasta los tres años por una mujer a quien se le pagaba para ello. Luego su abuela paterna se hizo cargo de él llevándolo a su casa. A los 4 años fue violado en la calle por un hombre mayor. Luego, siete años más tarde se repite esta situación, con un grupo de adolescentes que abusan de él. Nunca lo contó a nadie.

DIMENSIÓN 1: SENTIDO DE IDENTIDAD

Subdimensión: Proximidad psicológica con la figura significativa

Su abuela murió cuando Pato tenía 15 años, momento en que se queda viviendo solo con sus hermanos. A los 17 años aproximadamente Pato comienza a dedicarse a la prostitución como homosexual. Luego viaja a Argentina donde se dedica a ser “mechero” en tiendas y también al comercio sexual. Una vez que regresa a Chile se reencuentra con Pablo, un antiguo amor. Él se había casado y tenía un hijo. Pato

acepta ser su amante durante algunos años hasta que deciden contarlo todo. Pablo se separa de su mujer y se va a vivir con Pato. Actualmente Pato tiene una casa en la cual recibe pensionistas homosexuales y dice que se siente realizado con esto porque es como tener una gran familia y las “hijas” que no tiene.

Los primeros recuerdos vinculares que tiene Pato dicen relación con una persona extraña que se hizo cargo de él, cuando su madre lo abandonó. Esta relación estaba caracterizada por el miedo que el niño sentía, acompañado de la sensación de desamparo y soledad. *“De repente, cuando yo no me acordaba de que la vieja que me cuidaba me encerraba en esa pieza oscura, yo tenía como 19–20 años cuando empecé a recordar eso, despertaba asustado con un pánico y transpiraba. Entonces yo ahora pienso y... con la sabiduría o el entendimiento que te dan los años, digo, ese pánico, ese miedo que sentía yo cuando niño, o sea, era el terror que yo le tenía a esa vieja...”*

Más adelante emerge la figura de la abuela, quien se hace cargo de él y con quien establece una relación que le proporciona seguridad y tranquilidad, en contraposición de lo experimentado en los años anteriores con su “cuidadora”. *“Cuando mi abuela me fue a buscar se terminaron las noches de miedo de dormirme llorando”*

Pato siente la importancia que tuvo su abuela en su vida, destaca el hecho de que gracias a ella, él es “rescatado” de vivir solo y se configura como ser significativo para alguien. *“Mi abuela es importante, porque yo pienso donde estaría yo ahora si ella no hubiera ido a buscarme”.*

Recuerda con orgullo el hecho de cuidar de ella hasta el día de su muerte, destacando que la intimidad y proximidad física que establecieron ambos es algo propio de la relación que sólo él tiene con ella. El sentimiento de Pato hacia su abuela está sustentado en la sensación de agradecimiento y reconocimiento. *“Eh...yo estuve con ella hasta los 15 años y fue el día que ella murió y... pienso que me faltó tiempo para hacer cosas por ella, para poder agradecersele. O sea murió...con una trombosis cerebral murió... eh... en un estado vegetal, agonizó un mes, once días, pero a mí me enorgullece tanto haberle dado la comida, haberla mudado, haberle hecho todo...”*

Siente la figura de su abuela como una persona irremplazable en su vida. Asume que todo lo que ella hizo por él y sus hermanos fue de manera incondicional. *“Yo pienso que hasta el día de hoy mi abuela es irremplazable. Una mujer que hizo todo y dio todo de una manera incondicional, por niños que adoptó como hijos y que ni siquiera le preguntaron si los podía tener, y lo hizo igual, no nos parió, pero nos amo más que si nos hubiera parido. Entonces significó todo para mí”.*

Para Pato su abuela fue todo. Su relación con ella va más allá de los lazos parentales. Como figura significativa, la abuela establece con Pato una relación que él define como particularmente estrecha. *“Era como que mi abuela era mi mamá, era mi papá eh... todos nos decían tu abuelita y nosotros decíamos “mi mamá”. La gente nos decía: no, no es tu mamá, es tu abuelita. Entonces nosotros ahí como que nos hacían reaccionar, yo no tengo a mi mamá al lado, no tengo a mi papá, mi papá viene de vez en cuando, pero yo decía la gente no lo entiende, ella es todo”*

Aunque dice que no le hacía falta su madre, sentía resentimiento y odio por el abandono. *“Yo pienso que no, en ese minuto no me hacía falta nada. Mi abuela era todo y no me hacía falta nada de mi verdadera mamá. Yo estaba con resentimiento, (...) yo ahora me siento, o sea, me cuestiono y digo... yo la odiaba, pero eran los resentimientos de saber que me había tenido y no estaba con ella”*

La necesidad de dormir con su abuela, hasta la adolescencia (15 años), se basa en el sentimiento de protección. Esta situación de cercanía e intimidad, la experimenta como una “sensación maternal” que nunca tuvo, y que lo hace feliz. *“Yo dormía hasta los 15 años con mi abuela, y teniendo mi cama. Pero desde chico yo me pasaba donde ella, y era el hecho de sentir el que te están protegiendo, te están cuidando, hasta cuando tu dormí. Yo creo que eso básicamente buscaba... básicamente yo creo que buscaba eso, sentirme protegido hasta cuando estuviera acostado, o sentir esa sensación maternal que a lo mejor cuando chico no tuve, pero... eh... Fui feliz con mi abuela”*

La relación con su abuela Pato la significa de manera positiva. Se siente tomado en cuenta por ésta y participa en todos los quehaceres que le solicita. *“La relación con mi*

abuela era buena. Yo creo que éramos cómplices en todo... O sea, yo me acuerdo que era pendejo 12 o 13 años debo haber tenido y ella me hacía partícipe de todo...

Pato se compromete, sintiendo que su deber era ayudarla. *“Ella lo único que quería era que no nos faltara nada a ninguno de los tres, entonces había que ayudarla y a mi hermano le daba vergüenza”*

“Yo sentía que apoyar a mi abuela era mi deber”

El compartir espacios afectivos de intimidad, posibilita que Pato piense que ella “presentía” su orientación sexual. *“No dejé que nadie la tocara más que yo (cuando murió). Aparte que a ella nadie la vio desnuda nunca, nunca se dejó ver por otros, nadie más que yo. Es como que ella presintió que yo era... que yo era gay”*.

Pato siente pánico por los cambios de ánimo de su abuela, ya que su enojo significaba un ataque. Por lo tanto, si le pasa algo a ella, nuevamente se quedara solo, o bien, ella le castigaba ferozmente. *“Yo tenía miedo. Como que sentía... se va a alterar y me va a pegar, o podía pasar lo otro, un ataque porque pasaba rabia y pegao que le daba el ataque, y me daba pánico cuando le daban ataques. Era el pánico de quedarme solo... era pánico de quedarme solo. Yo trataba de guardarme todas esas cosas graves y feas que iban pasando...me las guardaba pa’ mi solito”*.

El sólo hecho de dormir al lado de su abuela, le hace tener sentimientos de confianza, lo que inhibían en él, pesadillas y micción nocturna, símbolos de su miedo. *“Cuando me metía a la cama con mi abuela me sentía seguro y me dormía toda la noche sin miedo. Y de hecho me pasaba otra cuestión súper extraña, cuando yo dormía solo me hacía pichí en la cama y cuando dormía con ella no, estaba tranquilo. Cuando estaba solo, ponte tu, despertaba todo traspirado y miao entero. Entonces ella me iba a ver. De repente yo digo, quizás cuántas cosas pasé yo cuando chico, que sentía esas grandes pesadillas, que no eran pesadillas, eran recuerdos a lo mejor”*.

Pato intentaba vivir “desde la mirada de su abuela”. *“...Siempre las cosas yo trataba de entenderlas con la mirada de ella”*.

A pesar de su esfuerzo por entender los códigos de su abuela, siempre era castigado. *“Sí... con la vista yo tenía que saber qué me estaba diciendo, porque si yo no entendía con la vista de ella, iba a entender a golpes”*

La sola mirada de la abuela le provocaba pánico a Pato por los castigos que ella le propinaba. *“Mi abuela ya no tenía ni que decirme lo que hiciera. Sin que me mandaran yo sabía que tenía que levantarme y dejar todo limpio, o si estudiaba en la mañana llegaba y tenía que hacer al tiro las camas y le decía “mamita voy a almorzar y de ahí sigo limpiando ya??”... Me decía, pero te apurái mira la hora que es... A veces ni comía porque le miraba la cara a ella y decía en cualquier momento me va a llegar un cachuchazo, así que mejor limpio. Yo le veía la cara agresiva... era como esas personas que te... que te producen miedo...”*

Uno de los sentimientos básicos que organizan la vida de Pato es el miedo a perder a su abuela y quedarse solo. Al morir ésta, su dolor es tan intenso que pierde el control de sí, hasta quedar inconsciente. *“Sí, básicamente yo creo que era eso, el miedo a quedarme solo. Sí, porque yo lo comprobé el día que ella murió. Yo tenía 15 años y sentía que el mundo se me terminaba y era tanto mi dolor, tanto, que creía que estaba enloqueciendo, gritaba, gritaba cuando me sacaron del lado de ella. Yo lloraba y gritaba y ahí pum me desmayé...”*

Lo recurrente en Pato es que su abuela es todo para él. Siente que sin ella el mundo se le acaba. No existe nadie más significativo que ella. *“Sentía pánico cuando estaba solo, pero estando con ella, con mi abuela no... Dormía tranquilo y cuando ella murió volvió esa sensación de desamparo total, de pánico. Quién me iba a cuidar, quién iba estar conmigo”*

Llama la atención de lo narrado por Pato la ambivalencia en torno a los sentimientos que surgen en él. Por un lado, se siente protegido por su abuela, la reconoce como más importante de su vida, pero, por otro, no es capaz de confiar en ella y expresar sus sentimientos más íntimos, especialmente aquellos que dicen relación

orientación sexual. *“Me sentía protegido por mi abuela, pero no tenía confianza para contarle mis cosas...menos que yo era gay”*

Pato destaca, de modo negativo en la relación con su abuela, el constante temor que va sintiendo a ser golpeado por ella. Además, reconoce ser objeto de sus descalificaciones y humillaciones constantes, lo que le va provocando recelo y desconfianza. *“Siempre mi abuela humillándome, porque si quería preguntarle algo tenía que decir con mucho cuidado...mamita te puedo preguntar algo? Y esperar primero a que me dijera sí o no antes de preguntar. Y siempre con el garabato y el golpe encima, entonces prácticamente yo ni hablaba pol...”*

En lo que respecta a su madre, Pato expresa sentir rabia por ser un niño abandonado. El desamparo al que se ve sometido por ella, le da la sensación de no ser valorado y de quedar a la deriva, sin tener donde asirse. *“Rabia me daba ser un niño que su mamá dejó, era como llenarme de rabia... Que mi mamá me dejara botado me dio una sensación de desamparo, de sentirte como a la deriva”*

Por otro lado, a pesar de la distancia que existe entre Pato y su padre, reconoce un sentimiento de amor. Sin embargo, al no haber proximidad, la relación establecida carece de un vínculo significativo. *“Mi papá me ama, pero de lejos... Sufre y dice que le duele toda mi vida...Aunque yo no lo tenga cerca y no pueda disfrutar de las cosas que a él lo hacen feliz, a mí no me preocupa porque yo lo amo igual.*

Pato siente la importancia que tuvo su abuela en su vida, destacando el hecho de que gracias a ella, es “rescatado” de vivir solo. La siente como una persona irremplazable en su vida indicando que la relación que establecieron era particular y única. Sólo a él le daba tanto amor de manera incondicional.

Se siente protegido por ella, cercano y con mucha intimidad. Piensa que a propósito de esta intimidad la abuela sospechaba de su homosexualidad. Sin embargo, no es capaz de confesarle sus sentimientos más íntimos, especialmente aquellos que dicen

relación con su orientación sexual, dejando que esta intuición de la abuela permanezca como tal.

Uno de los sentimientos básicos que organizan la vida de Pato es el miedo a perder a su abuela y quedarse solo. Por ello se compromete en todo con su abuela, sintiendo que su deber era asistirle y acompañarla, asumiendo todo tipo de tareas, incluso las asignadas a sus hermanos.

Otra característica encontrada en la relación con su abuela es el pánico que le provocaban los cambios de ánimo de esta, ya que su enojo podría provocarle un ataque al corazón y si pasaba esto él quedaría solo.

A pesar de estar estrechamente vinculado a su abuela y vivir una relación significativa con ella, destaca de su relación con ella los constantes castigos, descalificaciones y humillaciones que su abuela le va dando a lo largo de su vida.

En lo que respecta a su madre dice que nunca le hizo falta. Siente rabia, desamparo, odio y resentimiento por el abandono en el que lo dejó

A pesar de la distancia que existe entre Pato y su padre, reconoce un sentimiento de amor. Sin embargo, al no haber proximidad, la relación establecida carece de un vínculo significativo.

Subdimensión: Proximidad física con la figura significativa

Los primeros recuerdos que tiene Pato con la persona que “cuidaba de él” aluden a experiencias negativas, violencia y malos tratos. *“La mujer con la que viví los primeros años era una persona que, tengo entendido, le lavaba a mi mamá...”*

“(...) Cuando llegaba curá hablan veces que en la noche nos hacía levantar, no sé pa qué, nos pegaba, o sea eran cuestiones feas, tristes”

La experiencia de soledad, abandono y golpes recibidos es tan fuertes que en su narración, se resiste a llamarla “recuerdos”. *“Comía de lo que me daba la gente, porque yo siempre me acuerdo que andábamos pidiendo, la vieja nos pegaba cuando llegábamos con nada... eh... O sea, no son recuerdos ;ay! no recuerdo la palabra”*

No obstante tener sentimientos de gratitud y protección hacia su abuela, ésta fue una mujer que le golpeaba brutalmente. *“Me sacaban cresta y media, mi abuela me pegaba y me pegaba.... Muchas veces me colgó del parrón del patio y me azotó. Tenía un chicote con puras tiras de suela y me pegaba donde me cayera, entonces yo no podía llevarle la contra, nunca decir no...”*

Pato siente que su abuela busca motivos para golpearlo. Por esta razón aprende que el modo de vincularse con ella está sujeto a no “llevarle la contra”, para no ser agredido. Destaca la percepción de Pato que dice relación con ser el más golpeado en comparación con sus hermanos. *“O sea, yo sabía cuando iba a buscar cualquier motivo pa’ pegarme... (...) mi abuela vivía pegándome... me pegaba tanto y era al que más golpeaba, al que más le pegaba.”*

En relación a esta subdimensión, Pato expresa vivir el abandono, la soledad y las agresiones físicas desde pequeño por parte de quienes lo cuidaron.

Con su figura significativa establece una relación caracterizada por la violencia brutal. Sin embargo, es con ella con quien se siente seguro y protegido, buscándola y realizando todo tipo de cosas para complacerla.

Señala que el dormir con ella hasta los 15 años, compartiendo la misma cama, era la forma de sentirse amado y considerado, porque su abuela no era de entregar cariño físico.

Subdimensión: Proceso de identificación con la figura significativa

El proceso de identificación que Pato vive con su abuela es tangible y sólo logramos constatarlo con ella. Se reconoce en ella y destaca cualidades y defectos propios de

ella que él asume y hace suyos. *“Mi abuela siempre fue como súper protectora conmigo, y yo como que también soy igual, hasta ahora de grande soy como ella (...) Era como que todo le daba miedo, igual que a mi... yo creo que lo miedoso lo heredé de ella, tengo mucho de ella...”*

De todo lo expuesto anteriormente, se destaca la idea de que es la abuela la figura significativa de Pato. Ella lo organiza emocionalmente y determina, con la forma de vinculación que establecen, el modo de ser, actuar y de relacionarse afectivamente con los otros.

DIMENSIÓN 2 CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD HOMOSEXUAL

Subdimensión: Sentirse y reconocerse diferente de los demás

Pato reconoce la cercanía con un niño que distingue y define como igual a él y diferente del resto, con el que le “encantaba jugar”. *“...Me acuerdo que yo llegué a una casa (la casa de la abuela) y había un niño (vecino) que era el Oscar y... me encantaba juntarme con el Oscar... éramos como iguales, diferentes al resto de los niños... y éramos como súper amigos los dos...”*

Pato reconoce un gusto por jugar con muñecas. Se recuerda a sí mismo, escondido, jugando con un amigo varón. *“(...) al Oscar le encantaba sacarle las muñecas a las hermanas entonces le sacaba las muñecas a las hermanas más grandes y jugábamos los dos escondidos”*

Pato siente placer al utilizar vestimenta de mujeres (zapatos de taco alto). Disfruta viéndose a sí mismo, y destaca la sensación que vive al poder realizar esta acción: *“Me acuerdo una vez que... yo estaba chico y me puse los zapatos de ella (la abuela) tacos, tenía como 5-6 años... me encantó verme de tacos... me gustaban esas cosas*

Pato da cuenta de gustos lúdicos que tienen relación con compartir con un que “ve” como igual, jugar a las muñecas y vestirse de taco alto, más vincularse socialmente con varones o sus hermanos en juegos caracterís

En las actividades que tienen relación con tareas hogareñas siempre está con su abuela, al lado de ella, imitando lo que ella realiza, estableciendo una clara diferencia con sus hermanos, quienes a ojos de él, realizan sólo cosas de hombres. *“Mis hermanos no hacían nada, yo cocinaba con mi abuela, si había que lavar lavábamos los dos, si ella se sentía enferma lavaba yo... y mi hermano siempre con cosas de hombres, ellos jugaban a la pelota...”*

En el siguiente recuerdo Pato da clara señal de ser diferente ante los ojos de su abuela. Él piensa, de acuerdo a lo vivido, que ella lo valoraba de un modo totalmente distinto al de sus hermanos. Refuerza esta idea la conciencia que tiene de que en el barrio lo identificaban con una conducta afeminada. *“Yo pienso que ella siempre me vio diferente, siempre se lo dijeron, porque en el barrio igual todos los niñitos me molestaban”*

A partir de esta frase podemos establecer que la conducta y el comportamiento de Pato eran diferentes en todo ámbito, incluso en lo social. Su orientación sexual queda en evidencia ante sus pares, quienes lo notan y hacen alarde de esta situación. Se destaca acá la idea de que los demás hablaban de su diferencia.

Subdimensión: Reconocimiento íntimo de la orientación sexual

Pato identifica una escena, a los 5 años, en la que se da cuenta de que es diferente, se siente distinto al resto de los niños. Aunque no sabe bien el por qué, sí sabe y se siente de un modo particular. Identifica gustos y actitudes de él, que lo diferencian de sus congéneres. *“(...) Cuando era chico, como a los 5 años me veía totalmente diferente a los otros, y me sentía diferente, yo sabía que no era como todos los niños, pero no entendía por qué.... O sea me sentía totalmente diferente a los otros niños, no tenía los mismos gustos, no tenía los mismos juegos, no me gustaba la brusquedad de los niñitos hombres, si me gustaba estar con las niñitas”*

A partir de gustos y actitudes distintas a la de sus pares, Pato va organizando su orientación sexual. Aunque no puede explicarse las diferencias, las reconoce y vive con gozo.

Subdimensión: Reconocimiento y Revelación ante otras Personas

Este proceso para Pato fue lento y doloroso. No contaba con sus padres ni su abuela. El miedo era el sentimiento que prevalecía. La falta de confianza en los adultos cercanos o significativos le impedía expresar su orientación sexual abiertamente. La ausencia de un ambiente protector, donde emocionalmente se sintiese acogido y respetado, le impiden que revele su intimidad con confianza. *“(...) De repente querías comentarlo y te daba miedo comentarlo, pero si a lo mejor estai con tu mamá, con tu papá y te dan confianza y amor, a lo mejor tú lo comentai...”*

La relación que Pato establece con su abuela está marcada por el miedo al abandono, a los castigos físicos (golpes) y psicológicos (descalificaciones) con los cuales ella impone su voluntad. Por lo tanto, él siente que si le cuenta sobre su orientación sexual, podría ser obligado a “ser hombre a la fuerza”. *“Tenía pánico de decirle a mi abuela, eso de que yo era distinto”...*

“Yo pensaba que mi abuela se podía enojar si yo le decía que me sentía distinto, y que me iba a obligar a ser hombre a la fuerza, y obviamente no me iba a gustar, entonces me lo callaba”

Para evitar el castigo y el enojo de su abuela, Pato prefiere “callar” su orientación sexual. A Pato “le duele” que su abuela le obligue a “hacerse hombre”, el miedo que le tiene le hace guardar silencio.

Por otra parte, siente que la abuela lo induce a ser hombre y accede a esta demanda para no causar daño en ella, y para evitar pasar por la situación angustiada y de miedo que significa para él, enfrentarse a su abuela y contrariarla. *“Me dolía, me dolía que me*

obligara a hacerme hombre, yo quería decirle a ella que no me gustaba eso, y que yo no entendía por qué me pasaba... Sin embargo no decía nada..."

La muerte de su abuela le libera para manifestar su homosexualidad. *"Cuando yo tenía 15 años, tenía una homosexualidad tapá por mi abuela y por mi papá. Yo andaba con una mujer mayor, yo tenía 14 años y ella 18 años y después... murió mi abuela y yo me aparté de esta mujer porque yo ya no quería ocultarme de nada, ni de nadie..."*

Antes de la muerte de la abuela, constantemente mantiene oculta su orientación, pues para él lo importante es que su abuela no sufra con esta situación. Incluso ante la vivencia de una violación prefiere callar para no generar un sufrimiento en su abuela. *"Otra vez fui violado cuando tenía como 11 años, ahí fui violado entre tres en tiempo de verano. Estaba con short, yo era gordito... No sé qué me pasó por la mente y... también me la callé, también por el miedo de que... puta mi abuelita no pasara rabia, no pasara pena... me lo callé"*

Lo que nunca pudo decir a su abuela sobre su orientación sexual, es capaz de decírselo a su madre al segundo día de convivencia con ella. Es importante destacar que esta situación se lleva a cabo cuando Pato es un adolescente, 18 años aproximadamente. *"Ya al segundo día que yo había llegado donde mi mamá (de visita para conocerla en Arica) le dije que yo era gay"*

Finalmente, y de grande, Pato les cuenta a sus hermanos de la violación que vivió y asume que es una forma de desahogarse. *"...Después cuando grande yo se lo conté a mis hermanos, ya todos grandes, ya todos hombres, pero cuando yo lo conté de poco servía. Un poco sirvió para desahogarme..."*

Notamos que la figura significativa de Pato es su abuela. En ella encuentra, a pesar del maltrato al que lo somete, cercanía y protección. Siente que su vida sin ella no es nada, determinando una valorización que lo configura como importante y querido para ella.

Se identifica totalmente con su abuela, siente que es muy igual a ella en todo lo que hace y como actúa.

Por otro lado, la falta de confianza en los adultos cercanos o significativos, incluyendo a su abuela, le impedía expresar su orientación sexual abiertamente que señala saber “desde siempre”, pues desde pequeño se sintió diferente. Él siente que si le cuenta a su abuela, podría causar un dolor inmenso en ella, rechazo o ser obligado a “ser hombre a la fuerza”. El miedo que le tiene a la reacción de la abuela, le hace guardar silencio.

Mantiene una relación afectiva con una mujer mayor que él. Sin embargo, a la muerte de su abuela se siente libre para manifestar su homosexualidad que dice reconocer desde siempre.

Es sólo a los 18 años, y luego de la muerte de su abuela, que Pato viaja a conocer a su madre a otra ciudad y le cuenta al segundo día de estar juntos que es homosexual. Ya antes le había contado a sus amigos más cercanos, haciendo pública su orientación.

SUJETO 10

Nombre : **“Pepa”**
Edad : 29 años
Estudios : Estudios Superiores
Ocupación : Contador Auditor

Pepe es el menor de tres hermanos. Sus padres los dejaron internos en un colegio dependiente del ejército, en donde ellos trabajaban. Pepa estuvo allí desde los tres hasta los nueve años. Durante este tiempo Pepe comienza a darse cuenta de su homosexualidad. Una vez que regresan a casa, Pepa termina sus estudios de enseñanza media y entra al seminario. Luego de un año, se retira y comienza una

relación de pareja homosexual, con el cual vive en la actualidad. Laboralmente se desempeña como contador de un restaurante.

DIMENSIÓN 1: SENTIDO DE IDENTIDAD

Subdimensión: Proximidad psicológica con la figura significativa

Los primeros recuerdos que Pepa tiene hablan de una separación con sus padres. Particularmente recuerda el sufrimiento que le causó alejarse de su madre. Explica que emocionalmente la lejanía con ella le hizo sentir que él era una molestia. Se siente abandonado y no comprende bien por qué lo dejan. *“Es que nunca he podido ordenar el hecho de que a los 3 – 4 años me internaran. Cuando empecé a crecer y a darme cuenta de las cosas, como que creo que éramos un cacho para mi mamá y ella nos tenía como un cacho. Sentía su lejanía, entonces dijeron “tengámoslos ahí”. Yo nunca entendí el porqué estuve ahí cuando chico”*

La ausencia de la mamá le hace sufrir, recuerda que aún sabiendo que estaba acompañado de sus hermanos la pena y tristeza lo invadía. hasta hacerlo sentir solo. Es la falta de su madre la que determina el estado emocional de soledad que siente, pues es ella quien comienza a faltarle. *“Cuando estaba allí me sentía como... muy triste, con mucha pena. Tenía a mis hermanos por supuesto, pero no tenía a mi mamá, sentía que estaba solo...”*

“Cuando estaba en el internado me sentía muy triste, muy solo porque... me hacía falta eso, estar con mi mamá. Su presencia para mí era importante...”

Pepa identifica la preocupación que la madre tiene con ellos. Percibe el sufrimiento de ella producto de las carencias económicas a las que se ven expuestos por la precaria condición económica que vivían. Este recuerdo es interpretado por Pepa como una forma de preocupación y una forma de manifestación del afecto que la madre tiene para con ellos. *“Mi mamá siempre se preocupaba de nosotros, que nunca nos faltara nada. Mi mamá sufría mucho cuando teníamos los zapatos rotos y llegaba el invierno. Ella sufría con eso...”*

Pepa percibe el dolor que particularmente tuvo su madre cuando lo internó. De esta escena se desprende la idea de se consideraba a sí mismo como especial para ella. *“Para ellos fue un alivio este internado que era de la institución (...) Lo pensaron muchos. (...) Yo pienso igual que a mi mamá le dolió mucho... entonces pienso que para ella debe haber sido muy doloroso que su hijo, el más chico, que era yo, que tenía 4 años se alejara y tuviera que dejarlo ahí lejos de ella”*

A pesar de identificar una dependencia emocional con su madre, Pepa alberga el sentimiento de abandono y lo traduce en una sensación de no ser querido. Recrimina a su madre por esta situación, criticando el haberlo tenido y dejado en una institución donde se siente solo. *“Yo sentía cuando chico que mi mamá no me quería y siempre sentía eso (...) Entonces le decía...pa’ que nos tuviste, si al final no nos querís como tenís que querernos... y mi mamá se enojaba y nos castigaba porque no le gustaba que le recriminaran nada. Yo me sentía poco querido, como que no le interesábamos”*

El sentimiento de abandono es aplacado con entrega de cosas materiales que la madre le da. Pepa comienza a explicarse que su madre lo quiere. Sin embargo, en este recuerdo esta presente la sensación de falta de cariño físico. *“... Me bajaba la contraposición. O sea, mi mamá me quiere, porque ella demostraba así el cariño, preocupándose de nosotros, pero no haciendo cariño...”*

Pepa siente a su padre distante y frío. Compara este sentimiento con el que vive con su madre. Ella es la que se preocupa de ellos. Se desprende la idea que la cercanía emocional que Pepa sostiene con su madre está determinada por la capacidad de ella de preocuparse afectivamente de él. *“Me siento más cerca de mi mamá que de mi papá, porque la madre siempre va a estar contigo ahí, siempre va a estar preocupada de todo lo que te pasa, el papá es más frío... O sea, el hombre se preocupa de otras cosas, la mujer se preocupa más de los niños, lo que les pasa, lo que sienten...”*

A pesar de sentir que su madre era la persona más importante de su vida, Pepa identifica escenas en las que reconoce y vive la violencia de ésta. Es notable, dentro del discurso, la identificación de la cara de la madre en la que reconoce odio y desprecio. *“Recuerdo un momento con mi mamá de plenitud de su violencia, nunca me*

había golpeado tanto, nunca la vi tan enrabada, nunca le vi la cara de odio como esa vez, en todo me odiaba, me despreciaba... Me dejó casi inconsciente...

La agresión física y verbal a la que se ve expuesto de niño, en la relación con su madre, es un hecho que destaca Pepa. *“Mi mamá era muy violenta cuando nosotros éramos chicos, era muy agresiva de palabra...”*

Para Pepa alejarse de su madre y quedar internado en un hogar de menores significa abandono. Reconoce sentir que a su mamá le dolió mucho esta separación, ya que como era el más pequeño de los hijos, era especial. Sin embargo, se explica esta separación señalando que él era una molestia para ella y por esta razón la madre lo coloca en ese lugar.

Al estar en el internado recuerda haber sentido pena, tristeza y abandono. No se sentía querido por sus padres. Lo que más le perturbaba era la falta de su madre, sin ella se sentía tremendamente solo, a pesar de pasar el tiempo con sus hermanos que estaban internados también.

Una vez que Pepa deja el internado recuerda que su madre tenía mucha preocupación por el bienestar económico de ellos, lo que Pepa interpreta como una expresión de afecto por parte de la madre.

Subdimensión: Proximidad física con la figura significativa

Pepa necesita la cercanía, el cuidado y la protección que le brinda su madre. *“Mi mamá no me podía cuidar. Me encargó a mis hermanos, pero no era la misma dedicación, el mismo consuelo...”*

Aunque Pepa interpreta la preocupación de su mamá porque nada material les falte, reprocha la no expresión física y emocional del cariño. *“Mi madre nunca fue muy cariñosa, nunca fue como muy expresiva en el cariño físico, nunca nos besaba... Ella demostraba el cariño en otras cosas, la preocupación constante...”*

El hecho de que cada viernes saliera del internado y volviera a encontrarse con su madre lo significa como algo vital en su vida. Recuerda la necesidad de correr a sus brazos y desplegar su emoción por el reencuentro los fines de semana. *“Yo sentía más a mi mamá y cuando iba el día viernes, yo corría a sus brazos, lloraba, y cuando llegaba el día domingo, yo lloraba porque no quería irme al internado... Yo sentía la ausencia de mi madre y mi cuerpo reaccionaba así (orinándose) y mi mamá no estaba ahí para atenderme, como lo hace una madre...”*

En la siguiente escena da cuenta de la necesidad de cercanía y de lo estrecho del vínculo con su madre. Siente que su vida tuvo un vuelco radical a propósito de salir del lugar que lo separa de ella. *“...Cuando mi mamá me sacó del internado me cambió la vida...”*

El sentir la presencia de su mamá, a pesar de su carácter, es algo “maravilloso” para Pepa. *“Pero que mi mamá estuviera en la casa, a pesar de su carácter de mierda, era maravilloso... Es maravilloso ese gusto de estar con la mamá, poder tocarla cuando quieras, que por mucho tiempo no lo fue, y que se preocupara de nosotros”*

El carácter violento que Pepa reconoce en su madre le hace recordar episodios de brutal violencia, donde él particularmente se veía expuesto a las agresiones de ella. *“Era la plenitud de su violencia, nunca me había golpeado tanto... mi mamá era violenta una actitud propia de ella...”*

Los castigos que recibe por parte de su madre, los siente como una forma de rechazo, se reconoce no querido por ella ante estas situaciones, y sitúa a su madre en una posición de “mala” por privarlos del afecto y entregarles constantes castigos. *“...Cuando chico decía no me quiere mi mamá porque me castiga siempre, yo sentía eso... la mamá mala era como yo la veía en ese tiempo, la mamá que nos pegaba.....”*

A pesar de lo anterior, Pepa necesita la presencia de su mamá. Destaca del relato la mención de requerir de la voz de ella, incluso del reto como forma de sentirla cerca de sentir que estaba presente. *“Yo necesitaba a mi mamá, su voz, e madre”*

“Ya no estar con esa madre ausente, tenerla ahora para siempre era súper importante para mí y mis hermanos”

El vínculo que establece con su madre le hace sentir la necesidad física de ella. Al estar cerca se siente seguro y protegido, a pesar de muchas veces fue objeto de agresiones y maltratos.

En este sentido, reconoce que sólo su madre era quien le otorgaba estas sensaciones placenteras que lo hacían calmarse y reconocerse amado.

Subdimensión: Proceso de identificación con la figura significativa

Pepa reconoce la carencia afectiva a la cual se ve sometido por su madre, y a partir de esta situación se identifica contraponiendo su actuar con el de ella, argumentando que a pesar de haber vivido la ausencia de afectividad, él es distinto con su pareja y le gusta que sean así con él. *“Mi mamá nunca fue como muy expresiva en el cariño físico, nunca nos besaba a cada rato, nunca cariñito en la cabeza... no... Y con mi pareja soy al revés, soy todo lo contrario a ella, soy súper cariñoso y me gustaba que él también lo sea conmigo”*

Podemos señalar, resumiendo esta subdimensión que Pepa se compara con su madre y distingue como una persona cariñosa. A diferencia de ella, él es capaz de expresar físicamente el cariño que siente por otros, particularmente con sus parejas a las que “llega a cansar de tanto cariño”.

DIMENSIÓN 2 CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD HOMOSEXUAL

Subdimensión: Sentirse y reconocerse diferente de los demás:

Pepa recuerda juegos con un compañero en los cuales él asumía, con gusto, el rol femenino. Sin embargo, aclara que su actitud no era afeminada. *“Con un compañero jugábamos a papá y a la mamá y por supuesto yo era la mamá, sin ser yo afeminado, o sea yo nunca fui afeminado en toda mi vida, como te digo yo era la mamá y... yo estaba en esa*

casa que hacíamos en un rincón del patio, bien lejano de los compañeros, quizá porque sabíamos que era un juego raro y yo estaba como cocinando...yllegaba y.... hola mi amor.... y me abrazaba por atrás... y perdona el término pero... me punteaba cachai eh... a los 8 años mucho no vas a sentir en cuanto a disfrute sexual pero... era la mejor manera de jugar, por supuesto que nunca pasó más allá como una caricia... No sé, pero era algo entretenido, agradable, me gustaba jugar con él, a eso”

De este recuerdo destaca el hecho que ambos se escondían para llevar a cabo esta dinámica lúdica, como intuyendo que algo censurable podría haber en ella. Por otra parte, la sensación de agrado y entretenimiento que le reportaba este juego le hacía repetirlo.

Pepa identifica una sensación que define como atracción hacia sus compañeros varones tempranamente. Sin embargo, reconoce que no le era comprensible, simplemente la sentía y en su inocencia, permitía que fluyera, sin cuestionarla. *“Empecé a sentir una atracción que yo no entendía por compañeros como a los 6 o 7 años... Me gustaba mirar a los chiquillos”*

Más adelante, establece con claridad que esta atracción hacia su mismo sexo era fuerte, pero siempre cuidando que no se le notara, pues el reconocimiento de una orientación sexual diferente podría traerle como consecuencia la reprobación, rechazo o sanción de los demás. *“A pesar de que sentía una gran atracción por los hombres nunca... nunca se me notó...te imaginas se hubieran dado cuenta, me muero si se enteraban a esa edad de que a mi me gustaban los hombres”*

Pepa identifica una sensación, que define como atracción hacia sus compañeros varones, tempranamente. Establece con claridad que esta atracción hacia su mismo sexo era fuerte, pero siempre cuidando que no se le notara, pues el reconocimiento de una orientación sexual diferente podría traerle como consecuencia la reprobación, rechazo o sanción de los demás.

Subdimensión: Reconocimiento íntimo de la orientación sexual

Llama la atención la conceptualización que hace en relación a la homosexualidad “nunca me sentí mujer, nunca me creí mujer”. De este fragmento es importante destacar la idea que tiene él con respecto a su orientación sexual. El hecho de sentir que a pesar de poseer un gusto por hombres no se transforma en mujer, lleva implícita la idea que socialmente se le atribuye a la homosexualidad. *“Yo nunca me sentí mujer, nunca me creí mujer”*

Pepa establece una relación entre aquellos juegos placenteros que compartía con su compañero y que implicaban, para él, asumir el rol de mamá en la pareja y su descubrimiento de la orientación sexual que posee. Hace mención que es el primer recuerdo que tiene y que da luz de su homosexualidad. *“El recuerdo más antiguo que tengo con respecto a mi homosexualidad es cuando yo estaba en tercero básico y... jugábamos con un compañero al papá y la mamá, es como que fue mi despertar”*

“El juego con mi compañero fue como mi despertar homosexual y allí empecé a mirar más a los compañeros en las duchas”

Pepa habla de no sentirse mujer, en relación a la construcción de su identidad. El hecho de sentir que, a pesar de poseer un gusto por hombres, no se transforma en mujer, lleva implícita la idea que socialmente se le atribuye a la homosexualidad.

A partir de juegos infantiles, en los que asume el rol de mujer, comienza a sentir que su interés por compañeros va desarrollándose y tomando forma, pero sólo en la adolescencia reconoce que esto se debe a que él es “un homosexual”. Antes de este período de desarrollo, realiza múltiples cosas, como entrar al seminario, con el objeto de negar esta condición y ocultarla.

Subdimensión: Reconocimiento y revelación ante otras personas

Para Pepa este proceso fue lento. A pesar de haber tenido un contacto homosexual tempranamente, el reconocimiento de su orientación no es sino en la adultez. Hasta

antes de ese momento el interés se concentraba en ocultarlo, mantenerlo encubierto y silenciado. Sin embargo establece claramente que su orientación ya estaba definida con anterioridad. *“Yo estaba en sexto básico cuando tuve una relación amorosa con un primo. Yo ya sabía que me gustaban los hombres”.*

“Yo... a los 25 años hablé con mis viejos y les conté mi realidad, ahí fue cuando asumí mi homosexualidad plenamente, viví mucho tiempo ocultado”

Podemos advertir que la figura significativa para Pepa es su madre. En ella encuentra el reconocimiento que lo hace feliz. Siente que la presencia de ella en su vida es fundamental, a pesar de reconocer que la falta de cariño de ella es una conducta frecuente que reprocha. A pesar de la violencia con que fue tratado por su madre, Pepa reconoce sentir un amor incondicional por ella.

En relación al reconocimiento de su orientación homosexual, Pepa destaca que siempre se sintió atraído por los hombres, desde muy pequeño, pero el temor al rechazo social y familiar que le produce esto le hace ocultarlo hasta la adultez.

Luego de abandonar el seminario, al cabo de un año de estudios sacerdotales, decide contarles a sus padres de su homosexualidad, viajando al Sur de Chile con su pareja “Panchito”. De esta situación rescata el haberse sentido acogido y aceptado en su diferencia.

VI RESULTADOS

6.1 DIMENSIÓN 1: SENTIDO DE IDENTIDAD

Subdimensión: Proximidad Psicológica con la figura significativa

Un primer eje que articula el discurso de los sujetos entrevistados hace referencia al **reconocimiento de uno de los padres o cuidadores como más cercano afectivamente**, generando una **identificación particular**, positiva o negativa con él. Llamaremos a esta persona la figura significativa.

Un alto número de la muestra (8 de 10) identifica a la **madre como figura significativa**.

Las emociones que se destacan en las relaciones vinculares, establecidas por los sujetos de la muestra, corresponden a **Angustia, Pena, Culpabilidad, Rabia**, en sus formas negativas, caracterizadas en el **Rechazo, Desvalimiento, Abandono, Soledad**, a que son sometidos por la figura vincular.

*Por otro lado, las manifestaciones positivas están centradas en la **Cercanía, Protección, Seguridad, Confianza**, reveladas a través de situaciones en que la **Complicidad y el Apoyo Incondicional** son sentidos por los sujetos, o bien, a través de situaciones en que manifiestamente se **Admira y siente Orgullo** por la figura que emocionalmente les moviliza. Se destaca esta situación ya que la relación vincular que establecen los homosexuales con su figura de apego no reviste características distintivas de la relación que establece un heterosexual, como se pudiera pensar. La forma de vinculación es normal.*

Las emociones que predominan de los relatos de los sujetos y que les movilizan afectivamente, durante los primeros años, en relación a la figura significativa, son la **culpa y la rabia**.

Un número significativo de sujetos (4 de 10) presenta una **inversión de roles**, consistente en acoger, cuidar, consolar al adulto, en lugar de ser a la inversa.

Subdimensión: Proximidad Física con la figura significativa

En el total de los sujetos entrevistados se advierte la **necesidad explícita de requerir el contacto físico con la figura significativa**. Señalan sentir **agrado, cercanía, seguridad, protección, confort, confianza, reconocimiento**, a través de esta manifestación.

Por otro lado, la falta de expresividad genera sentimientos de **distancia, rechazo, soledad y abandono**. Si bien es cierto, estos son sentimientos que toda persona experimenta con su figura significativa, nos parece importante señalarlo ya que dan cuenta de que la relación vincular que ellos establecen no difiere de cualquier otra.

Llama la atención que la mitad de la muestra (5 de 10) manifiesta tener **mayor cercanía física con el padre** y esto le reporta sensaciones de **importancia, protección y seguridad, valoración positiva, cercanía física**. Sin embargo, en la mayoría de estos casos la figura significativa no corresponde al padre.

El cariño y la cercanía con el padre son valorados como una sensación que produce seguridad. Sin embargo, como ya se ha señalado, la madre resulta ser la figura significativa en la mayoría de los casos.

Sienten que la madre o cuidadora mujer **suple el contacto físico con entregas materiales o atenciones hogareñas**. Pero, a pesar de entender que es un “modo de quererlos”, una forma en que les manifestaban el cariño, no les satisface.

Aprenden a reconocer los estados de ánimo de la figura significativa. Indican que ven en el rostro del otro las **expresiones de ira, rabia, descontento**, las que les

permiten adecuar sus conductas, evitando el contacto físico y con ello impedir ser objeto de malos tratos y golpes.

Subdimensión: Identificación con la figura significativa

Llama la atención que a pesar de sufrir deprivación afectiva en cualquiera de sus formas, los sujetos entrevistados se **identifican afectivamente vinculados a una figura que los castiga, abandona y agrede.**

El total de los sujetos de la muestra se compara con la figura significativa. Se encuentran en los relatos variadas situaciones que dan cuenta de identificaciones positivas y negativas. De hecho, un número significativo de sujetos **reconoce haber heredado y poseer las características que en el relato connotaron de modo negativo, por ejemplo manías, poca expresividad afectiva, frialdad.**

Otra cosa necesaria de destacar es que del total de sujetos encuestados, aquellos que recordaron situaciones de agresión física con su figura vincular señalaron, sin embargo, aspectos positivos de dicha persona.

6.2 DIMENSIÓN 2: CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD HOMOSEXUAL

Subdimensión: Sentirse y reconocerse diferente a los demás.

En esta subdimensión, llama la atención que muchos de los entrevistados en su infancia eran niños que preferían actividades solitarias, tenían pocos amigos. Los juegos infantiles tenían componentes homoeróticos, realizados en privado, ocultándose de los adultos. Algunos señalan cierta culpabilidad al respecto.

Les gustaba jugar a caracterizarse de mujer, utilizando vestuario, maquillaje. Al mirarse en el espejo vestidos así, sentían gusto. En otro tipo de juegos con más niños, les gustaba representar el rol femenino. Evitaban jugar a la pelota, ya que esta

actividad les obligaba a interactuar y competir con sus pares, a los cuales consideraban “bruscos” y “maleducados”.

La mayoría de los sujetos entrevistados, desde pequeños tenían actitudes “amaneradas”, eran “finos” y delicados en el trato con los otros.

En el colegio, con sus profesores, se sentían protegidos de las agresiones físicas y psicológicas. Generalmente, eran acogidos por las niñas, con las cuales se sentían cómodos por el tipo de relaciones, conversaciones, intereses y juegos que se daban al interior de este grupo.

Todo lo anterior les hace vivir con un fuerte sentimiento de ser distintos a los demás niños.

Subdimensión: Reconocimiento íntimo de la Orientación Sexual.

Elemento recurrente en el discurso de los entrevistados es el gusto que sienten por observar el cuerpo masculino, “mirar” a sus compañeros. La figura masculina es “un foco de atracción” permanente.

Al realizar un análisis de las entrevistas nos encontramos con un patrón de conducta común que dice relación con el reconocer desde pequeños que la figura masculina es una fuente de atracción en sus diferentes manifestaciones. Es decir, desde el encuentro con un padre que proporciona seguridad, un amigo de juegos que se reconoce como afín en termino de gustos, o un varón que motiva la atención, y que prontamente se reconoce como mucho más atrayente que las mujeres en el ámbito sexual. Los gustos por estar y compartir se orientan a la compañía masculina.

Van descubriendo el cuerpo masculino, a partir de sensaciones placenteras que les producen el poder mirar, acercarse y/o tocarlo. Sin embargo, este gusto, la generalidad de las veces, es reprimido por el miedo y vergüenza. Suponen que serán

rechazados por los demás, y particularmente por aquellos que forman parte del núcleo más cercano y significativo, es decir los padres y/o familiares.

Señalan estar atrapados y verse obligados a esconder su orientación por mucho tiempo, manteniendo relaciones de pareja heterosexuales, que si bien les hacen sentir mal, aminoran el peso y permiten distraer la atención y bajar la angustia. El objetivo está puesto en no fallar a la familia, la cual les inviste con el rol de hombres que tendrán hijos y les darán nietos en un futuro.

El reconocimiento íntimo de la orientación homosexual está dado desde siempre. Nueve de diez sujetos de la muestra señalan que siempre “supieron” que eran homosexuales, pero que en la infancia no se lo explicitaban, pues simplemente se trataba del reconocimiento de un conjunto de gustos diferentes que les hacían sentirse de un modo particular, distinto del resto de sus pares genéricos, pero que les era imposible caracterizar con un nombre.

Llegada la adolescencia, todos los sujetos entrevistados se vieron enfrentados al dilema personal que implica definir la orientación sexual. Anteriormente sólo se configuraba como una conciencia de gustos.

En las narraciones se puede advertir que un número alto de sujetos (8 de 10) asumen explícitamente su orientación homosexual en el momento de tener la primera experiencia sexual, en la adolescencia (15 a 21 años). Este hito les permite tomar conciencia de la diferencia, asumiendo su verdadera identidad sexual. A partir de ese momento sienten que pueden hacerse cargo de los costos personales que significa dicho reconocimiento.

Subdimensión: Revelación ante Otras Personas

La revelación explícita de la orientación homosexual, en la mayoría de los sujetos entrevistados, era particularmente difícil con su figura significativa.

A nivel familiar, la revelación pública de la orientación homosexual, generalmente tiene connotaciones de una descarga emocional, dramática, reprimida por el sujeto por mucho tiempo. El peso de vivir en permanente tensión por ocultar su orientación homosexual, se libera, a propósito de una discusión familiar, o debido a una presión ejercida por ésta.

Una vez que se ha revelado la orientación sexual a la figura significativa, se sienten liberados de un peso y una carga emocional soportados por mucho tiempo.

La mayoría de los entrevistados, reveló finalmente su orientación a la madre alrededor de los 21 años. En cambio cuando se trata de amistades, el contexto es de intimidad dando paso a una "confesión" que es acogida por éstos de manera fraternal. Esta experiencia refuerza los vínculos de amistad y crea entre ellos una complicidad.

Para la mayoría de la muestra, el proceso de hacer pública su orientación homosexual, fue lento, doloroso y tenso. El momento en que lo realizan está marcado por la presión externa (familia, amigas) y no es consecuencia de un proceso reflexivo.

Los elementos que facilitaron la revelación de la orientación homosexual, en dos de los diez entrevistados, fue un contexto afectivo seguro, el deseo de vivir con mayor coherencia su identidad sexual, el vivir con vínculos afectivos positivos, el cariño y confianza de sus amigas.

Por otra parte, reconocemos como elementos comunes que obstaculizaban la revelación de la orientación sexual, el contexto familiar amenazador, el miedo al rechazo de las personas significativas, el ser causante del dolor y el sufrimiento para la figura significativa.

VII DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

El propósito de esta tesis es intentar articular una reflexión en torno a la relación vincular, pilar de la construcción de la Identidad Personal, y la problemática homosexual.

Para lograr lo anterior, optamos por un abordaje exploratorio, realizando Entrevistas en Profundidad a diez homosexuales. Desde sus propios discursos, reconstruimos escenas nucleares que dieron cuenta de los vínculos afectivos formados en las primeras etapas de vida, de la figura que se articuló como principal movilizador de las emociones que dieron forma y organizaron el Significado Personal y permitieron afrontar y vivir de un modo particular la orientación sexual. Todo esto, dentro del marco de referencia Procesal Sistémico, a partir de los postulados de Vittorio Guidano.

Finalizada la investigación, obtenemos diversos hallazgos que serán analizados y contrastados con el Marco Teórico y que nos permiten realizar la primera y principal conclusión, atendiendo a la pregunta inicial que guió el curso de este estudio, que dice relación con la constatación de que **el vínculo afectivo que establecen los sujetos homosexuales de la muestra, con la figura significativa no tiene características especiales que permitan decir que este proceso incide en la definición de la identidad homosexual.**

Dado que el sujeto establece una relación vincular, generalmente con su madre, internaliza su experiencia con la primera persona que se ha hecho cargo de él, desarrolla y afianza sus emociones, aprende una forma de ser, organiza su propia identidad, entendemos que los vínculos formados tempranamente y con una figura particular, pasan a ser el prototipo de toda forma relacional.

Constatamos que un alto número de la muestra (8 de 10) identifica a la **madre como figura significativa**, lo que está en relación con lo planteado por Bowlby (1968) *“En los mamíferos, incluyendo los primates, el vínculo primero y más persistente de todos es habitualmente el establecido entre madre e hijo, el cual se mantiene con frecuencia hasta la edad adulta”*¹⁸⁹. En este mismo sentido, López (1993) afirma que *“hasta la segunda adolescencia la madre es la principal figura de apego y que en la etapa adulta el vínculo se transfiere a la pareja sexual”*.¹⁹⁰

Los dos sujetos restantes tienen por figura significativa una abuela y un padre, en este sentido. Guidano (1990) destaca que el apego no puede ser atribuido solamente a una figura. La madre es importante, tanto como cualquier otra figura con la cual el infante establezca una relación. A su vez, Main y Weston (1981) afirman que *“un niño puede tener una relación segura con la madre, pero no con el padre, con el padre, pero no con la madre, con ambos padres, o no tenerla con ninguna de los dos”*.¹⁹¹

Si bien, los sujetos de la muestra principalmente tienen como figura significativa a la madre, este vínculo se presenta comparativamente de manera heterogénea. Dicho de otro modo, no se advierte un patrón relacional característico que permita destacar cualidades comunes en ellas, de modo que pudiesen organizar al sujeto y determinar su orientación sexual.

Hemos encontrado relaciones vinculares caracterizadas por el abandono, violencia física y psicológica, repetida y constante. También hay acercamientos, con interacciones afectivas que privilegian el desarrollo y crecimiento de los sujetos en un ambiente seguro y protegido, confortable y confiable. A su vez, reconstruimos escenas que hablan de una ambivalencia afectiva en la que los sujetos se sienten amados y abandonados a la vez por la persona que significan como principal figura de apego.

¹⁸⁹ Bowlby, J. (1999) p.91

¹⁹⁰ Gómez Zapiain, J. (Ed). (1997) p.70

¹⁹¹ Bowlby, J. (1989) p. 23

De acuerdo con la afirmación anterior, Bell y colaboradores (1981) destacan que *“Los chicos que crecieron con madres dominantes y padres débiles tienen la misma probabilidad de llegar a ser homosexuales que si hubieran crecido en un ambiente familiar ideal”*. A su vez *“No se puede afirmar que hay asociación entre las relaciones de los chicos con sus madres y el hecho de que después éstos lleguen a ser homosexuales o heterosexuales”*.¹⁹²

Sin embargo, según la tradición psicoanalítica clásica (Freud, 1905) el modelo familiar que conduciría a la homosexualidad *“sería aquel en que la madre está muy unida al hijo, es extremadamente tierna y cariñosa llegando a alimentar sus deseos incestuosos. Por su parte, el padre frío, distante y poco enérgico, o bien con una actitud abiertamente hostil que dificulta que el niño se identifique con él, sería la causal de dicha orientación”*.¹⁹³

En relación a lo anterior, según los resultados obtenidos, podemos señalar que la naturaleza de la constitución familiar, no se presenta como factor determinante en la expresión de la orientación homosexual. Existen diversas organizaciones familiares, entre las que se cuentan familias monoparentales (formadas principalmente por la madre), parentales (formada por ambos padres), aquellas en que los abuelos (ambos o uno de ellos) se hacen cargo de los sujetos. También hay sujetos que estuvieron internados en instituciones de menores, e incluso los hay, que en sus primeros años de vida comparten con personas ajenas a la familia. En este sentido, Janov (1979), da cuenta que la organización familiar no incide en la formación de la identidad homosexual, indicando que *“ninguna constelación familiar produce la homosexualidad”*. *ésta es un fenómeno complejo, en cuya formalización pueden entrar (en distintas proporciones, según cada caso) múltiples variables. Entre ellas la propia decisión del sujeto”*.¹⁹⁴

¹⁹² Soriano, S (1999) p. 40

¹⁹³ Ídem, p. 40

¹⁹⁴ Gafo, J., (1997) p. 164.

Por lo tanto, nos adscribimos a aquellas teorías y postulados que plantean que independiente de la calidad de la relación de apego establecida con la madre o figura vincular, y la organización familiar en que crezcan los sujetos, se desarrolla una orientación sexual, que no tiene su origen únicamente a partir de estos dos factores.

Pudimos constatar en los sujetos que, si el vínculo afectivo con la figura de apego está caracterizado por el rechazo y el abandono, las emociones que prevalecen son de **Angustia, Pena, Culpabilidad, Rabia**. Si por el contrario, este vínculo se percibe como cercano y protector, las emociones que prevalecen son de **Confianza, Seguridad y Admiración**.

Al respecto, Guidano indica que *“la calidad con que se dé este vínculo empieza a delinear mayormente la presencia de algunas tonalidades emotivas, destacándose una por sobre las demás, permitiendo organizar con esta tonalidad emotiva de fondo, el sentido de sí mismo, el cual se va haciendo unitario y específico, otorgando al sujeto una manera precisa de sentirse en el mundo y una disposición en éste”*.¹⁹⁵

Por su parte, Bowlby señala que *“un rasgo de la conducta de apego, prescindiendo de la edad del individuo, es la intensidad de la emoción que la acompaña, dependiendo del tipo de emoción originada, de cómo se desarrolle la relación entre el individuo apegado y la figura del apego. Si la relación funciona bien, produce alegría y una sensación de seguridad. Si resulta amenazada, surgen los celos, la ansiedad y la ira. Si se rompe, habrá dolor y depresión. Finalmente, existen pruebas fehacientes de que el modo en que la conducta de apego llega a organizarse dentro de un individuo, depende en grado sumo de los tipos de experiencia que tiene en su familia de origen o, si es desafortunado, fuera de ella”*.¹⁹⁶

Especificando lo anteriormente expuesto, podemos señalar que particularmente el proceso de culpabilización que manifiestamente dicen vivir desde muy pequeños los

¹⁹⁵ Guidano, V. (ed) Aronsohn, S. (Ed). (2001) p.p. 24-25

¹⁹⁶ Bowlby, J. (1989) p. 16

sujetos de la muestra, se mantiene en el tiempo mientras no se realice el proceso de revelación de la orientación homosexual a su figura significativa. Esto se confirma en la literatura, con un estudio español realizado por José Luis Trechera (1997) en el que se señala que *“un 58% de la muestra (10 sujetos homosexuales españoles) manifiestan la experiencia de que al ser concientes de su homosexualidad, y no poder explicarlo a sus padres, por temor al rechazo, vivieron sentimientos de culpa”*.¹⁹⁷

Para los sujetos de la muestra, el revelar su homosexualidad a la figura significativa, generó una experiencia de profundo bienestar psicológico, dejando atrás los sentimientos de pena y culpa que les producía el hecho de no poder contar su verdadera orientación sexual. Al contrario, la imposibilidad de revelarla, acrecentó la sensación de soledad y abandono. Esto pone de manifiesto la importancia especial del vínculo afectivo que existe entre el sujeto y las personas con las que se revela. Los vínculos considerados seguros y estables facilitaron en los participantes tomar la decisión de revelarse, especialmente si ésta se enmarca en relaciones cercanas y significativas como la familia y los amigos íntimos.

A partir de anteriores estudios, se afirmaba que *“6 de 10 homosexuales nunca compartieron su homosexualidad con su familia y esta sensación de incapacidad aumentaba la rabia y culpa que decían sentir”*.¹⁹⁸ En nuestra investigación se destaca especialmente que esta comunicación se realiza con amigos también homosexuales, y en menor medida, con amigos heterosexuales. Respecto a la familia, sólo tres sujetos han mantenido oculta su homosexualidad a la figura significativa, el resto de la muestra ya realizó el proceso de revelación, logrando con esto la sensación de alivio, evitando el estrés de llevar una doble vida, lo que les permite a su vez desarrollarse social y afectivamente en la cotidianidad, sin tener que fingir ni ocultar su homosexualidad.

¹⁹⁷ Gafo, J (Ed) (1997) p. 231

¹⁹⁸ Ídem, p. 236

Relacionado con lo anterior, podemos agregar que la buena acogida por parte de la figura significativa, ya sea inmediatamente o tras un proceso de reelaboración, genera un espacio de intimidad.

Todo lo anterior nos lleva a concluir que el sentimiento de culpa en relación con la figura significativa, es un factor común de la vivencia homosexual para nuestra muestra. Este sentimiento mejora y se torna positivo al momento de expresar, particularmente a sus madres, su orientación homosexual.

El reconocimiento íntimo de la orientación homosexual está dado desde siempre. Nueve de diez sujetos de la muestra señalan que siempre “supieron” que eran homosexuales, pero que en la infancia no se lo explicaban así, pues simplemente se trataba del reconocimiento de un conjunto de gustos diferentes que les hacían sentirse de un modo particular, distinto del resto de sus pares genéricos.

Al respecto Soriano (1999) señala que *“algo (en muchos casos inespecífico) le hace sentir diferente de los demás, o diferente de lo que personalmente esperaba. Tener una sensación extraña, sentirse diferente o quizá un “bicho raro” sin saber muy bien por qué”*.¹⁹⁹ Lo anterior, a sido una experiencia presente desde los primeros recuerdos que los sujetos logran articular, aunque ellos no logran relacionar esta sensación de diferencia con homosexualidad, en su origen.

La mayoría de los sujetos entrevistados, desde pequeños tenían actitudes “amaneradas”, eran “finos” y “delicados” en el trato con los otros. Generalmente, eran acogidos por las niñas, con las cuales se sentían cómodos por el tipo de relaciones, conversaciones, intereses y juegos que se daban al interior de este grupo.

Lo común, durante la infancia, en nuestros entrevistados es el recuerdo de haber sido niños que preferían actividades solitarias, con pocos amigos. Les gustaba jugar a

¹⁹⁹ Soriano, S. (1999) p. 82

caracterizarse de mujer, utilizando vestuario, maquillaje. Evitaban juegos bruscos que les obligasen a competir con sus pares.

Teóricamente, lo anterior nos sitúa ante el planteamiento de que la homosexualidad tiene su origen en los procesos de identificación sexual durante la infancia, situación que aludiría a que ésta es el resultado de una inadecuada identificación con los modelos del mismo sexo (grupos de pares y adultos). O bien, si ésta ha sido correcta, las recompensas no han sido las adecuadas. En cualquiera de los casos, *la homosexualidad sería el resultado de una inversión de género como consecuencia de un aprendizaje inadecuado del rol de género.*²⁰⁰

*“En estudios realizados con indicadores concretos de inversión de género, como el interés en juegos, juguetes y ropas propios del otro sexo, así como ser considerado afeminado o masculina por sus pares, se postulaba que cuantos más de ellos se dieran en un niño o una niña, más intensa sería su homosexualidad”.*²⁰¹

Sin embargo, en la actualidad sabemos que esta explicación es inadmisibile, ya que la Orientación Sexual no está en relación con la Identidad Sexual, ni con el hecho de manifestar características propias del sexo opuesto.

Confrontando esta idea con el planteamiento Psicoanalítico, encontramos la postura de Isay (1989), quien afirma que *“algunos niños homosexuales entre los 4 y 6 años, asumen características opuestas a la de su sexo para atraer y mantener la atención del padre, al igual que otros heterosexuales adquieren características del padre para atraer la atención de la madre”.*²⁰²

En la muestra, ninguno de los sujetos manifiesta confusión de identidad de género. Independientemente de si tiene o no comportamientos afeminados, se identifica como hombre y se siente bien de serlo.

²⁰⁰ Ídem, p. 41

²⁰¹ Ídem, p.p. 41-42

²⁰² Gafo, J. (Ed). (1997) p. 159

Otro evento que está presente en los relatos es la atracción homoerótica, la que se reconoce desde la infancia, a través de juegos infantiles y que en la adolescencia generalmente da paso a los primeros contactos con personas del mismo sexo, a pesar de que muchas veces los sujetos no signifiquen estos actos como homosexuales. De esta forma se desarrolla un proceso común que implica un reconocimiento gradual de la orientación sexual, en el que empiezan a identificar, incorporar y significar las experiencias homoeróticas. Este proceso finalmente condujo a la interpretación de estos sentimientos y sensaciones como homosexuales y en consecuencia a autoidentificarse como tales.

En este sentido abunda en la literatura información que nos remite a este proceso. Como señala Soriano (1999), *“el desarrollo de la identidad sexual se compone de tres fases. La primera, es personal o de reconocimiento y aceptación de lo que se está sintiendo. La segunda se caracteriza por asumir la definición social que eso tiene. Y la tercera es de aceptación e integración, no de los propios deseos sexuales que ya fueron aceptados en la primera fase, sino de lo que supone ser homosexual, estableciendo una diferencia entre lo que implica para sí mismo y lo que conlleva por las actitudes sociales”*.²⁰³

Por otra parte, entre el sentirse diferentes y reconocer su orientación homosexual, se desarrolla un proceso de aceptación y reconciliación con su propia identidad y una necesidad vital de *“salir del armario”* (*Coming Out*, expresión que hace referencia al momento y/o proceso en que el homosexual reconoce su orientación sexual y la hace manifiesta en su entorno).

A propósito de lo anterior, algunos sujetos de la muestra aún mantienen oculta para su familia su orientación sexual, es decir, no *“han salido del armario”* aún, por temor al rechazo o incompreensión. Otros la ocultan socialmente, en el trabajo prioritariamente, por miedo a sufrir discriminación.

²⁰³ Soriano, S. (1999) p. 75

Siguiendo a Coleman (1982) quien identifica cinco etapas en el desarrollo del proceso de *Coming Out*: *Pre coming out*, *Coming Out*, *exploración*, *primeras relaciones e integración*, vemos cómo ellas se van dando en los sujetos de la muestra.²⁰⁴

La fase de *pre Coming Out* se desarrolla durante la infancia. En esta etapa el niño aprende los valores de la familia y de la sociedad. De este modo muchos niños aprenden que la homosexualidad es un “error” y que todo el mundo debería casarse y en lo posible tener hijos. En este sentido se desarrollaría una crisis para la familia si el hijo rompe estas expectativas. Esta etapa se da en los sujetos entrevistados claramente. Con frecuencia escuchaban hablar a su madre, padres o abuelas de los nietos que les darían ellos o de la homosexualidad en términos peyorativos.

Durante la fase de *Coming Out* el individuo comienza a entender e identificar sus sentimientos hacia el mismo sexo. Se presentan los primeros momentos semiconscientes y conscientes, por medio de los cuales el sujeto llega a percibirse a sí mismo como homosexual, comienza a revelar su orientación sexual a otros, lo que puede constituir el primer paso de la autoaceptación (Coleman, 1982, Paradis, 1997).

Un elemento recurrente en el discurso de los entrevistados, en la etapa de exploración, el gusto que sienten por la figura masculina, es “un foco de atracción” permanente y que prontamente se reconoce como mucho más atrayente que las mujeres, en el ámbito sexual.

Los gustos por estar y compartir se orientan a la compañía masculina. Sin embargo, este gusto, la generalidad de las veces, es reprimido por el miedo y vergüenza. Suponen que serán rechazados por los demás, y particularmente por aquellos que forman parte del núcleo más cercano y significativo, es decir, los padres y/o familiares.

²⁰⁴ Ídem, p.p. 86-104

Después de un período de experimentación sexual y social, la exploración puede perder su importancia inicial siendo la necesidad de intimidad más prioritaria. Así el sujeto puede anhelar una relación más estable en la cual combine la atracción física con la afectividad, dando inicio al período de las primeras relaciones. En este sentido las vivencias narradas por los sujetos dan cuenta de que privilegian las relaciones estables, aún cuando para llegar a la consolidación de pareja tengan que aventurarse en relaciones cortas y fugaces.

De los sujetos de la muestra, en la actualidad cinco mantienen pareja estable. No tenemos antecedentes respecto a las dificultades que deben enfrentar para vivir públicamente su relación de pareja.

Para la mayoría de los entrevistados, un momento crucial va a ser aquél en el que van a explicitar o verbalizar a otros, particularmente a sus figuras de apego su homosexualidad. El decir “soy homosexual” es un paso decisivo. Una toma de conciencia propia y en público. Tal como lo señala Soriano (1999) a pesar de que no hay acuerdo en relación a la cantidad de fases que describen el desarrollo de la Identidad Homosexual, si hay acuerdo en relación con la existencia de un momento clave que corresponde al instante “*cuando la persona reconoce definitivamente su homosexualidad y se dice a sí misma “soy homosexual”*”.²⁰⁵

Por otra parte sabemos que la sociedad en general, excluye y discrimina toda orientación sexual que no sea la permitida, como lo es la heterosexual. Es en ese contexto donde los homosexuales viven con miedo a ser rechazados, sienten vergüenza y culpa por su orientación sexual. Nuestro trabajo, a partir de las entrevistas, constata esta situación, pues el total de la muestra dice haber sido discriminada de algún modo al interior de la familia y de trabajos.

Notamos que aquellos sujetos que se desempeñan laboralmente en instituciones públicas o privadas y que su trabajo no se vincula de modo alguno con el mundo

²⁰⁵ Ídem, p. 75

homosexual (peluquerías, discos gays, etc.) tienden evitar dar a conocer su orientación sexual en ese ámbito, para así no sufrir las consecuencias directas o indirectas de la discriminación. Lo anterior permite entender en parte, que la revelación sea parcial y selectiva, como una forma de protección, ya que los sujetos perciben que el revelarse en ciertos espacios sociales les puede acarrear problemas.

El área laboral aparece en las historias de vida como un ámbito particularmente conflictivo, debido a las condiciones y actitudes sociales de discriminación presentes en este espacio público. Los sujetos perciben que cuando han realizado revelaciones en esta esfera han tenido que enfrentar situaciones concretas de rechazo y/o discriminación, lo que ha repercutido en que se opte por mantener aspectos importantes de la identidad como información privada.

Al finalizar nuestra investigación, realizada desde el modelo procesal sistémico, planteamos algunas interrogantes que emergieron en el proceso de elaboración de la misma y que pueden abrir otros caminos a explorar, que profundicen en una temática que actualmente está vigente, como lo es la orientación homosexual, que tiene repercusiones sociales importantes para la convivencia nacional.

Se hace necesario reflexionar acerca de las distintas formas que las personas tienen de vivir su sexualidad. Sería relevante considerar el término sexualidades. Dado que los homosexuales viven su sexualidad de igual modo que los heterosexuales, se observa que este proceso es de una enorme plasticidad y que representa a personas diversas.

Sabemos que históricamente ha sido rechazada y condenada, lo que ha influido en la opinión pública, las disposiciones legales, políticas y sociales, así como en los enfoques con los que la ciencia y particularmente la psicología ha enfrentado el tema.

En la actualidad la imagen social y pública de la homosexualidad en nuestras sociedades occidentales evoluciona en la misma dirección que las disciplinas científicas. Los medios de comunicación, el arte, los movimientos de opinión, la

política, etc. manifiestan conjuntamente una valoración diferente y progresivamente tolerante con la homosexualidad. Sin embargo, numerosos prejuicios sobre la homosexualidad permanecen en amplios sectores de la población.

No obstante, se aprecia una progresiva y cada vez más decidida tendencia a despojar a la homosexualidad de connotaciones negativas, no sólo en el área de lo ético y lo legal, sino también en la de su interpretación y diagnóstico clínico.

Por otra parte, las acciones discriminatorias son un hecho que se constata en todas las entrevistas realizadas, pues el total de la muestra ha vivido actitudes de rechazo en algún ámbito de su entorno social (familia, colegio, trabajo, etc.).

Finalmente consideramos que hemos hecho un aporte al tema de la homosexualidad, ampliando la mirada, en términos de comprenderla como una definición personal relacionada con experiencias que tienen significado para cada sujeto y que sólo puede ser comprendido desde su propio marco autorreferencial. Es decir, para cada sujeto la opción sexual tiene que ver con los propios significados que él le atribuye. En ese sentido, no caben las clasificaciones predeterminadas que no consideren los fenómenos emocionales y experienciales de cada individuo.

Por último el modelo teórico Procesal Sistémico nos permitió desarrollar este nivel de comprensión de los fenómenos y poder entender la dinámica homosexual.

BIBLIOGRAFÍA

1. Álvarez, R. (1993) **“Descripción de la Estructura de Personalidad de un Grupo de Varones Homosexuales Infeccionados con el Virus VIH”**. En: “Identidad de género en personas de orientación Homosexual”. Tesis para optar al grado de Licenciado en Psicología, Universidad Central, Santiago, Chile.
2. Bowlby, J. (1989) **“Una Base Segura. Aplicaciones Clínicas de una Teoría del Apego”**. Barcelona: Paidós.
3. Bowlby, J. (1999) **“Vínculos Afectivos: Formación y Pérdida”**. Madrid: Ediciones Morata.
4. Bruner, J. (1991) **“Actos del Significado”**. Madrid: Alianza Editorial.
5. Danke, G. (1988) **“La Comunicación Humana: Ciencia Social”**. México: McGraw Hill.
6. Domínguez, C. (1997) **“El Debate Psicológico sobre Homosexualidad”**. En: “La Homosexualidad: Un Debate Abierto”. Gafo, J. (Ed.). Bilbao: Desclée De Brouwer.
7. Fernández, J. (1988) **“Nuevas Perspectivas en el Desarrollo del Sexo y el Género”**. Madrid: Pirámide.
8. Foucault, M. (1987) **“Historia de la Sexualidad. La Voluntad del Saber”**. Madrid: Siglo XXI Editores.
9. Foucault, M. (1993) **“Historia de la Sexualidad. Uso de los Placeres”** Madrid: Siglo XXI Editores.
10. Gafo, J. (1997) **“Cristianismo y Homosexualidad”**. En: “La Homosexualidad: Un Debate Abierto”. Gafo, J. (Ed). Bilbao: Desclée de Brouwer.
11. Gil, Flores, J. (1994) **“Aproximación Interpretativa al Contenido de la Información Textual”**. En “Análisis de Datos Cualitativos”. Barcelona: Promociones y Publicaciones Universitarias, S.A.
12. Gómez, J. (Ed) (1997) **“Avances en Sexología »** Bilbao: Universidad del País Vasco/Euskal eriko Unibertsitatea Argitalpen Zerbitzua.
13. Gotwald, W., Goleen, H. (1983) **“Sexualidad, la Experiencia Humana”**. México, D.F: Editorial el Manual Moderno.
14. Guidano, V. (1993) **“La Complejidad de Uno Mismo. Un Enfoque Evolutiva de la Psicopatología y de la Psicoterapia”**. Instituto de Terapia Cognitiva, Santiago.

15. Guidano, V. (2001) **“Vittorio Guidano en Chile”**. Aronsohn, S. (Ed), Sociedad Chilena de Terapia Psoracionalista.
16. Hernández, R. (1991) **“Metodología de la Investigación”**. México: McGraw-Hill.
17. Kornblit, A. N., Pecheny, M. y Vujosevich, J. (1998) **“Gays v Lesbianas. Formación de la Identidad v Derechos Humanos”**. Buenos Aires: Editorial La Colmena.
18. McNeill, J. (1979) **“La Iglesia ante la Homosexualidad”**. Barcelona: Grijalbo.
19. Meyer, J. (1979) **“Tratamiento Clínico de los Trastornos Sexuales”**. España: Editorial Espaxs.
20. Mondimore. F. (1999) **“Una Historia Natural de la Homosexualidad”**. Barcelona: Editorial Paidós.
21. Nichols, M. (1992) **“La Sexualidad Lesbiana. Cuestiones v Teoría en Desarrollo”**. En: Revista Nosotros N°8., Madrid.
22. Pomiés, J. (1996) **“Temas de Sexualidad. Informe para Educadores”**. Editorial Grupo Aique S.A., sc
23. Ruiz, G. (1981) **“Homosexualidad en la Biblia”**. En: Homosexualidad: Ciencia y Conciencia”. Vidal, M. y otros. Santander: Salterrae.
24. Ruse, N. (1989) **“La Homosexualidad”**. Editorial Cátedra. sc
25. Soriano, S. (1999) **“Cómo se Vive la Homosexualidad v el Lesbianismo”**. Salamanca: Amarú Ediciones.
26. Tarasco, M. (1997) **“Consideraciones sobre la Influencia del Reporte Kinsey”**. En cuadernos de Bioética 4°. Universidad Católica de Valparaiso.
27. Taylor, S. (1996) **“Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación”**. Barcelona: Paidós.

INTERNET

1. Navarro, E. (2001) **“Prácticas Homosexuales”**. www.monografias.com
2. Valdés, N. (2003) **“Consideraciones Acerca de los Estilos de Apego v su Repercusión en la Práctica Clínica”**

